

UVa



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE COMERCIO

MÁSTER EN RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS ASIÁTICOS

**“La represión de la libertad de expresión en China:
el caso de Hong Kong”**

Autora:

Ainhoa de la Huerga Celestino

Tutor:

Óscar Sánchez Muñoz

Valladolid, Julio 2023



Resumen

Censura y propaganda son los pilares fundamentales en los que se sustenta el control ideológico del Partido Comunista Chino, una realidad que afecta a los derechos de libertad de expresión, información y prensa. Desde 1997, Hong Kong pasó a ser parte de este país tras haber sido parte del Imperio Británico durante más de un siglo. En 2014 se produjo un hecho sin precedentes: la Revolución de los Paraguas, una manifestación que duró 79 días para reclamar más democracia y libertad.

En la Declaración conjunta sino-británica se estableció un periodo de 50 años, hasta 2047, donde este territorio mantendría el estilo de vida que había llevado como colonia inglesa. Sin embargo, a lo largo de los últimos años el Gobierno central ha intervenido en el territorio para adaptar esta región al sistema chino, incluyendo el control de la información. Esta investigación busca explicar las razones y los métodos con los que se ejerce esta censura, además de la respuesta que se le da a esta situación.

Palabras clave

China, Hong Kong, Censura, Libertad de expresión, Revolución de los Paraguas, Periodismo, Propaganda, Manifestaciones.



Abstract

Censorship and propaganda are the fundamental pillars of the Chinese Communist Party's ideological control, a reality that affects the rights of freedom of expression, information and the press. Since 1997, Hong Kong became part of this country after having been part of the British Empire for more than a century. In 2014, an unprecedented event took place: the Umbrella Revolution, a 79-day protest for more democracy and freedom.

The Sino-British Joint Declaration established a 50-year period, until 2047, in which the territory would maintain the lifestyle that it had had as a British colony. However, in recent years the central government has intervened in the territory to adapt the region to the Chinese system, including the control of information. This research seeks to explain the reasons and methods by which this censorship is exercised, as well as the response to this situation.

Keywords

China, Hong Kong, Censorship, Freedom of Expression, Umbrella Revolution, Journalism, Propaganda, Protests.

Índice

1. Introducción	7
1.1. Objetivos generales	10
1.2. Objetivos específicos	10
2. Justificación	11
3. Metodología	14
4. Marco teórico	16
4.1. Teorías de la información aplicadas en la investigación	18
5. La realidad actual de la censura en China	21
5.1. La censura en China: análisis de las causas y motivaciones	22
5.1.1 Factores sociológicos	24
5.1.2. La estrategia propagandística del Partido Comunista en la era de Xi Jinping	30
5.1.3. La diplomacia cultural y el poder blando como propaganda de Estado	36
5.2. Métodos por los que se ejerce la censura en el territorio chino	37
5.2.1. Leyes y regulaciones relativos a la libertad de expresión e información	38
5.2.2. Órganos e instituciones dedicadas al control de la información	45
5.2.3. Ámbitos donde se puede observar la censura	48
5.2.3.1. Medios de comunicación tradicionales	52
5.2.3.2. Medios de comunicación extranjeros	61
5.2.3.3. Internet y el Great Firewall	62
5.2.3.4. Redes sociales e identificación real	65
5.2.3.5. Cultura, educación y entretenimiento	70
5.3. Diferentes respuestas a la restricción a las libertades de información y expresión	73
5.3.1. Sortear los cortafuegos chinos: cómo escapar del control y ocultarse del Estado	74
5.3.2. Opiniones de la Comunidad internacional	78
5.3.3. Ejemplos de diferentes casos y respuestas en diversas áreas	82



6. La cuestión hongkonesa	86
6.1. Antecedentes y situación actual de las relaciones entre China y Hong Kong	87
6.1.1. Hong Kong como Región Administrativa Especial: “un país, dos sistemas”	90
6.1.2. Las revoluciones previas a la Ley de Seguridad Nacional	94
6.1.3. La Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong: contenido, causas y efectos	101
6.2. Análisis comparativo de las fuentes de información chinas y occidentales	105
6.2.1 Medios de comunicación	111
6.2.2. Comunidad académica	115
6.2.3. Informes de la comunidad internacional	116
6.3. Perspectivas de futuro para libertad de expresión en China y en Hong Kong	120
7. Conclusiones	124
8. Bibliografía	133
Anexo 1. Análisis completo de la cobertura mediática	157
Anexo 2. Análisis completo de la cobertura académica	175



Índice de figuras

1. Figura I	24
2. Figura II	53
3. Figura II	57
4. Figura IV	61
5. Figura V	72
6. Figura VI	93
7. Figura VII	107
8. Figura VIII	110
9. Figura IX	111
10. Figura X	119

Índice de tablas

1. Tabla I	68
2. Tabla II	112
3. Tabla III	112

1. INTRODUCCIÓN

Cuando pensamos en China, una amplia variedad de conceptos puede venirnos a la cabeza: los famosos palillos para comer, las pagodas, la ropa o ese país tan grande que cada vez sale más en las noticias. También pensamos en la pandemia, en la política del hijo único o en el sistema comunista que persiste allí. A los apasionados por las tecnologías les vendrán nombres como Huawei, Lenovo o Xiaomi; a los más ecologistas, la contaminación a todos los niveles. Los interesados por la cultura pensarán en el Everest, en el confucianismo o en los templos; otros tal vez piensen en la vasta y profunda historia del país.

Sin embargo, cuando se es periodista; también se piensa en la censura, en las condenas, las desapariciones de compañeros de profesión. ¿Cuándo es legítimo limitar la libertad de expresión e información? ¿Cómo puede establecerse la línea entre regulación y censura? ¿Es más importante salvaguardar los intereses nacionales o los derechos civiles? Estas preguntas, que atañen a la deontología de quien se dedica a la comunicación y a la actitud de las autoridades estatales frente al fenómeno comunicativo, son difíciles de responder. Esto se debe a que la información no es impersonal puesto que toda interpretación es subjetiva, incluso las estadísticas pueden sesgarse para dar una información parcial.

En la actualidad, nos encontramos ante un escenario muy complejo, ya que hoy en día tenemos las herramientas para poder informar a nuestro antojo y saber qué está pasando al otro lado del planeta sin necesidad de movernos. Sin embargo, esta era de la comunicación de masas también ha conllevado que se viralicen noticias falsas, que aflore la desinformación a todos los niveles y que se repliquen más prejuicios y estereotipos que hechos reales. La competencia por los *clicks*, el sensacionalismo y la precariedad son el día a día de estos profesionales. Pero estos no son exclusivos problemas de Occidente.

Otros países no solo afrontan este tipo de cuestiones, sino que a las preguntas anteriormente formuladas, ya han respondido otros: las autoridades, las empresas, el Gobierno o el contexto que les rodea. Ejercer esta profesión no es igual de sencillo en Noruega que en Japón; mucho menos en China, donde no solo impera el dominio del Partido Comunista Chino, sino las normas no escritas de la sociedad y la cultura.

La importancia de reconocer bajo qué prisma vemos el mundo es el primer paso para entender el problema que se pretende abordar en este trabajo. Desde una sociedad occidental como es el caso de España, el derecho a la libertad de prensa o la transparencia en la información se dan

por supuestas, algo que no sucede en otras zonas del mundo. Desde esta perspectiva, es fácil determinar que China es un país donde no se respetan derechos que entendemos fundamentales para una sociedad democrática y plena. Si bien, cuando se deconstruyen esas capas de prejuicios y se avanza más allá de un sesgo sociocultural, podemos encontrarnos con una realidad diferente, que no puede ser juzgada únicamente desde el propio paradigma. En España aún se recuerda el 15M como una de las manifestaciones más importantes del país en la historia reciente, además de ser pionera por el uso de las tecnologías de la comunicación. Sin embargo, el caso de este país asiático es totalmente diferente. Tenemos versiones oficiales del Gobierno, limitaciones y toda clase de formas por las que el Estado oculta esta ‘cara oscura’ de su sociedad armoniosa y en constante crecimiento.

El objeto principal de este trabajo no es solo entender cómo se restringe la libre expresión en China por medio de instituciones, autocensura y leyes; sino en comprender cuál es la mirada al otro lado para llegar al porqué. Esta es, en esencia, la pregunta fundamental que se ha ido planteando a lo largo del trabajo: ¿por qué la sociedad acepta el sistema?, ¿por qué es tan efectivo?, ¿por qué propaganda y censura en China son conceptos a los que se otorga tan poca importancia en la esfera pública?, y otros tantos interrogantes. La voluntad de esta investigación es otorgar una respuesta sencilla dentro de la altísima complejidad que encierra, dando lugar a un documento que contribuya a entender cómo funciona la información en China sin caer en un paternalismo basado en una mirada occidentalizada.

Este trabajo busca explicar por qué se ejerce la censura en China, cómo se ejecuta en diversos ámbitos y cuál es la respuesta que se obtiene ante este contexto. Sin embargo, cada uno de estos interrogantes supondría una investigación exponencialmente mayor a la presente, por lo que utilizar un caso como es la evolución de Hong Kong desde que se anexionara al país puede dar esas respuestas de una forma más accesible para quien esté interesado en conocer a rasgos generales cómo funciona el sistema en China. Además, otra razón por la que este territorio resulta idóneo para entender desde Occidente lo que supone la censura es que se trata de una antigua colonia británica que perduró hasta finales de los 90 con los valores y libertades occidentales. En su historia reciente, ha contemplado la forma en la que el Gobierno Central ha ido imponiéndose frente a este poderoso legado de más de un siglo.

Otras antiguas colonias como Macao o territorios donde existen conflictos de una índole similar, como es el caso del Tíbet, podrían ser interesantes. Sin embargo, por cercanía a cómo se concibe en Occidente la libertad de expresión e información, así como otras cuestiones

políticas, EL ejemplo de Hong Kong es el más significativo a la hora de acercar las perspectivas de una forma casi empática.

Además de ser un enclave vital en los negocios asiáticos, su cercanía con Occidente y la actualidad en la que se mueven estos cambios que se han ido adoptando; Hong Kong es una pieza fundamental en el rompecabezas de las relaciones internacionales de China. Esta región fue una puerta de entrada para los imperios occidentales por su situación estratégica y es objeto constante de controversia y especulación. La clave para comprender esto último reside en las condiciones por las que se conformó la colonia y la anexión.

Durante poco más de cien años, se hizo un ‘alquiler’ sin gastos de Hong Kong al actual Reino Unido, que llegado el fin del contrato, sería devuelto a China. Aquí nos encontramos con dos sociedades que pasan a integrarse en una, pero son diametralmente opuestas en muchos aspectos fundamentales. Para limar estas aristas, se estableció una cláusula: durante los siguientes 50 años, Hong Kong conservaría su forma de gobierno, sus libertades y su estilo de vida. China aceptó esta condición y paulatinamente ha intervenido para integrar la región bajo la costumbre del país. Este periodo comenzó en 1997 y concluirá el próximo 2047; por lo que la interpretación de los hechos, de la fórmula “Un país, dos sistemas” y cuestiones internas y externas del país han llevado a teorizar cuál será el futuro de la región pasada esa fecha. Algo a lo que se tratará de responder al final del epígrafe sobre ‘La realidad actual de la censura en China’.

Al momento de elaborar este trabajo, se ha encontrado que existe una amplia bibliografía sobre aspectos específicos de la comunicación así como un estudio de casos concretos, por ejemplo, disertaciones sobre la comunicación política de Xi Jinping, el uso de Weibo por parte de los periodistas o la explicación e interpretación de la Ley de Seguridad de Hong Kong de 2020. Sin embargo, no se ha podido encontrar un documento que busque explicar el porqué y el cómo de una forma unificada, general y sencilla. Además, gran parte de estos documentos caen en una perspectiva sesgada por parte del lugar de procedencia de sus autores; sin pararse a reflexionar sobre los motivos o la importancia que tiene el control informativo en China.

La meta que se busca conseguir es aportar una investigación en la que se responda a las cuestiones que se plantean en los objetivos de forma consciente, comprendiendo que el entendimiento y la interpretación están sujetas al plano cultural. A partir de esto, podemos establecer que el presente documento es una guía para entender este aspecto social y político desde Occidente y para Occidente; abogando por la simplicidad y el estudio multidisciplinar

para ahondar con suficiente profundidad dentro de China. No se trata, por tanto, de una exhaustiva investigación con una alta especialización, sino de un texto fácilmente comprensible por todos los públicos independientemente de su formación o área de conocimiento.

1.1. Objetivos generales

1. Narrar los acontecimientos recientes de la historia hongkonesa y entender las implicaciones de la fórmula ‘Un país, dos sistemas’.
2. Explicar las razones por las que la censura en China está aceptada y normalizada
3. Comprender cómo se ejerce la represión de la libertad de expresión, de información y de prensa en dicho país.
4. Establecer una perspectiva de futuro para Hong Kong en 2047 así como de la evolución que atravesará la región durante los próximos años.

1.2. Objetivos específicos

1. Analizar el sesgo cultural que existe en la comunidad académica y los medios en relación con China.
2. Explicar de forma detallada y con ejemplos cómo se ejerce la censura en diversos ámbitos como internet, medios tradicionales o educación.
3. Detallar de forma sencilla el funcionamiento del Gran Cortafuegos Chino.
4. Relacionar el intervencionismo del PCCh con la posibilidad de que se integre Hong Kong como un territorio bajo la costumbre china.
5. Evaluar la efectividad de la propaganda en la población y cómo se ve reflejado en el ámbito de la comunicación y las redes sociales.
6. Ofrecer un análisis multidisciplinar que dé lugar a una imagen general del sistema de censura chino por medio de las interacciones que se producen entre ámbitos como la antropología o el derecho entre otras.
7. Valorar la respuesta a nivel interno y a nivel internacional a las limitaciones que se establecen en China así como las posibles contradicciones entre lo que es legítimo o no según lo establecido por el país.

2. JUSTIFICACIÓN

La elección de este tema de investigación no ha resultado sencilla. China es un país complejo, ya no solo por su sociología, su historia o su legislación; sino por la falta de transparencia y la escasa producción académica y accesible para los investigadores occidentales. Este trabajo está basado en una interpretación, en una lectura entre líneas de lo que no se ha escrito o dejado constancia. Para ello, se deben emplear multitud de fuentes, no solo para la propia ejecución de este documento sino para poder entender cómo funciona el sistema y lo que implica, comparar las versiones y discernir entre lo que es un hecho y lo que es una interpretación cultural. Por tanto, podemos establecer que la represión de la libertad de expresión en China a partir del estudio de Hong Kong resulta un análisis que presenta dificultades y limitaciones a las que haré en el epígrafe de ‘Conclusiones’.

Más allá de entender este trabajo como un reto, también se ha elaborado como una manera de unir los conocimientos adquiridos en el Grado de Periodismo y en el Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Asiáticos. La palabra es la forma en la que conocemos el mundo y la imagen es la forma en la que vemos otras realidades, la conjunción entre ambas es lo que permite que formemos un mapa en el que confluyen todas nuestras ideas sobre lo que ocurre en el mundo. Sin embargo, una cosa es conocer lo que ocurre y otra es comprenderlo, en especial considerando los valores éticos y morales que hemos interiorizado debido a nuestro contexto sociocultural.

Como periodista, es importante ejercer esta profesión de forma ética y veraz, considerando todas las versiones de un hecho para discernir la verdad. Existe un dicho común cuando se habla de la realidad mediática actual que dice que “si una persona dice que llueve y otra dice que no, tu trabajo como periodista no es darles voz a ambas: es abrir la ventana y ver si está lloviendo”. Este concepto se corresponde con la realidad en la que vivimos, donde las noticias ya no buscan saber qué es lo que ocurre, por ejemplo, en el Congreso, sino replicar las declaraciones políticas.

Sin embargo, en China el problema que se observa es que esa ventana no puede abrirse, se puede ver ligeramente el exterior, pero el trabajo del periodista en el caso chino es dar voz, desde diversos enfoques a la versión oficial. Si bien, es cierto que existen profesionales independientes, éstos son muy acosado por las autoridades y no son bien recibidos por la sociedad.

Durante el Grado en Periodismo, he adquirido conocimientos sobre las teorías de la comunicación que explican los fenómenos sociológicos que se dan en China y los procesos por los que se difunde y da credibilidad a una noticia. También he podido aprender a analizar información de forma cualitativa y cuantitativa, considerando la deontología y la ética profesional (desde un punto de vista occidental), además de la situación de los derechos civiles y políticos que son considerados fundamentales para que exista un Estado democrático pleno basado en la transparencia y la libre circulación de información. También he adquirido las capacidades para discernir el funcionamiento de los entornos mediáticos, las redes sociales e internet; y la forma en la que puede reprimirse la libertad de expresión en estos ámbitos.

Por otra parte, el Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Asiáticos en el que se enmarca el presente Trabajo Fin de Máster me ha permitido comprender la complejidad que envuelve a la globalización. Además, me ha podido proporcionar conocimientos no solo de cómo interviene la cultura en la forma en la que vemos el mundo y lo juzgamos, sino también la manera en la que puede conocerse mejor la sociedad de un país a través de estos rasgos. También he podido aprender las bases propias de diversas disciplinas (política, economía, derecho, sociología, historia) aplicadas al ámbito de las relaciones internacionales. Si bien, aunque ya es sabida la importancia que éstas tienen, a menudo resulta complicado entender todos los procesos que confluyen detrás de estas interacciones.

Todos estos conocimientos adquiridos pueden verse reflejados en el presente trabajo, ya que una de las grandes razones por las que he escogido este tema de investigación es poder aunar ambas facetas para dar respuesta a las preguntas planteadas. Además, este trabajo puede suponer una forma de introducir a cualquier persona, pertenezca o no al ámbito de las comunicaciones, en la situación que se da en China. Por otra parte, es frecuente encontrar información con un sesgo pronunciado que no se cuestiona por los propios estereotipos que marca el entorno. Por esta razón, uno de los objetivos que se tiene en cuenta de forma constante a lo largo de esta investigación es considerar hasta qué punto esta influencia puede afectar a la forma en la que se cuenta la historia de un país, se interpretan sus acciones o se asume una perspectiva paternalista y superficial sobre una cultura.

Al igual que ha ocurrido con la gastronomía, la música e incluso las religiones; cuando se importa una cuestión cultural de un país a otro, se integra y reelabora para que se pueda adaptar al lugar de destino. Por ejemplo, la Navidad no se entiende de igual manera en España (como una celebración religiosa y familiar) que en Japón (basada en el consumismo y entendida como

una festividad romántica). También a la inversa, ya que palabras como ‘budismo’ o ‘hinduismo’ no proceden de los lugares desde los que se han importado estos conceptos, sino que es la forma occidentalizada de entenderlo. El budismo se asocia, por ejemplo, con el ‘mindfulness’, el yoga o símbolos como el Buda sonriente y con apariencia infantil.

Si bien, esto puede parecer algo más trivial, la forma en la que se explica cómo es la sociedad china o su cultura se ven envueltas en estos sesgos que caen en cierto paternalismo. Desde nuestra sociedad, se entiende que la población está fuertemente oprimida por un régimen autoritario e incluso ‘malvado’. Sin embargo, los ciudadanos son conscientes de su pasado, de las normas que existen a la hora de expresar sus ideas y esto es aceptado y normalizado.

Este trabajo se basa en la motivación de profundizar en las diferencias culturales para comprender cómo la sociedad china concibe la limitación de la libertad de expresión. Desde nuestra perspectiva occidental, eso vulnera un derecho fundamental del ser humano, algo propio de políticas autoritarias y antidemocráticas. El objetivo es que aunque este documento verse sobre una violación crónica de los derechos humanos, no se caiga en falacias como los estereotipos o la simplificación excesiva de qué proceso comunicativo se desarrolla en China.

3. METODOLOGÍA

El presente trabajo de fin de máster constituye una investigación en la que se tratará de comprender las razones por las que existe la censura, cómo se ejerce y qué respuesta ha tenido en China; aunque debido a la magnitud que tomaría un enfoque en todo el territorio, se centrará el estudio en el caso de Hong Kong. Esto se debe no solo a centrar la investigación y de esta forma limitar el ámbito de estudio, sino por la importancia que tiene la región a nivel internacional y los acontecimientos que han tenido lugar a lo largo de los últimos años. Por otra parte, también puede extrapolarse lo que ha ocurrido en las últimas dos décadas en este territorio a una explicación más cercana al caso chino.

Este análisis emplea varias metodologías de investigación, tanto cuantitativas como cualitativas. Por un lado, los apartados enmarcados en el ‘La situación actual de la censura en China’, se realizarán en base a lo obtenido en fuentes académicas procedentes de bancos de información como Google Académico, la Almena de la Universidad de Valladolid o JSTOR, entre otros. Cabe destacar que no solo se tratarán artículos y disertaciones, sino también el análisis mediático de prensa y otros medios especializados, puesto que el caso a estudiar es de plena actualidad y ha tenido un gran impacto a nivel global. Por otra parte, considerando esta investigación como un trabajo multidisciplinar, también se trabajará con documentos legislativos como la Constitución de China, la Ley Básica de Hong Kong o tratados internacionales, entre otros. Asimismo, se emplearán fuentes que versen de temáticas especializadas como historia, evolución económica, antropología, sociología y política.

En el epígrafe ‘Estado de la cuestión’ se verán reflejados las diferencias en el tratamiento de la información a partir de una muestra extraída de la prensa y de la comunidad académica atendiendo al origen y la propiedad de sendos canales. Para ello, se realizará un análisis de la cobertura mediática y los artículos académicos en relación a la conocida como Revolución de los Paraguas. De esta forma, se podrá establecer una comparativa entre la perspectiva occidental y la china. En el primer caso, se han extraído los aspectos cualitativos y cuantitativos de las noticias extraídas de diversos medios. Desde Occidente se han seleccionado los siguientes medios de comunicación: CNN, BBC, El País y Europa Press. Para el caso chino, se han escogido, por su importancia en el territorio, los siguientes: Xinhua, China Daily, Apple Daily y South China Morning Post. Estos dos últimos poseen tirada en Hong Kong.



Para este análisis mediático se tomarán en consideración las siguientes variables: recursos, fuentes, neutralidad, enfoque y autor. La variable recursos se refiere a los medios que se utilizan en cada pieza, tales como imagen, galería, video, texto, etc. Las fuentes se dividirán en gubernamentales, es decir procedentes del Gobierno, ya sea central o regional, y no gubernamentales; en lo que se valorará cómo fuentes primarias (testimonios, redes sociales) y fuentes secundarias como las procedentes de otras organizaciones que no están directamente vinculadas con el gobierno.

La neutralidad valorará el número de puntos de vista que se dan y el enfoque, si está a favor de las autoridades o de los manifestantes. Por otra parte, se valorará el tema principal que se trata en el titular y el subtítulo como puntos principales de la noticia. Por último, se estudiará la autoría, es decir, si es una reproducción de una pieza realizada por agencias de noticias, por autores *in situ* o por redactores. Además, dentro de los contenidos se estudiará la aparición y el tratamiento que se da en las oraciones referidas a: violencia, democracia, manifestantes, lucha, policía, estudiantes y Gobierno.

Esto se debe a que son palabras clave para identificar la neutralidad y el punto de vista que se ofrece. En el caso de los medios chinos, podrá incluirse el adjetivo 'ilegal' para medir si existe una ideología partidista o no. En el caso académico entrarán en juego algunas variables comunes como la neutralidad, el enfoque y las fuentes. Además, se considerará el lugar desde el que se ha publicado dicho estudio (Universidad, país). También se valorará si se emplea el uso de 'Umbrella Movement' en las publicaciones o Revolución de los Paraguas.

4. MARCO TEÓRICO

El presente trabajo puede considerarse como un análisis interdisciplinar en tanto y cuanto el tema en cuestión (la represión de la libertad de expresión en China a partir del caso hongkonés) se abordará desde diferentes puntos de vista para dar una visión global. Si bien, por la naturaleza de esta disertación, existen limitaciones en esta investigación que se detallarán en el correspondiente apartado al final de este documento.

Entre las disciplinas en las que se enmarca el trabajo se encuentran la política, la sociología, la comunicación, la cultura o la informática. Cada apartado ha requerido de su propia base teórica para poder entender las razones y los métodos que se emplean en la censura. Aunque este análisis se hace en atención al caso de Hong Kong, es importante tener en cuenta la complejidad del asunto tratado. Considerar solo uno de estos ámbitos resultaría insuficiente para poder realizar la investigación con el pertinente rigor. A continuación se detallarán brevemente las disciplinas que se han abordado para realizar este trabajo.

En primer lugar, podemos establecer un enfoque desde la historia, ya que se trata de un factor importante a la hora de comprender el contexto en el que se han encontrado tanto China como Hong Kong, además del legado cultural que ha tenido su pasado. La reminiscencia histórica en el presente resulta de gran importancia. Un ejemplo de cómo se hace necesario ha sido el propio estado de la cuestión, en el que se aborda de forma cronológica las intervenciones más importantes que ha realizado el Gobierno central en la región desde que ésta fuera devuelta en 1997. También puede observarse en la toma de decisiones de Pekín con respecto a las protestas y manifestaciones. La masacre de Tiananmen de 1989, que comenzó como una manifestación en favor de la libertad de expresión, es uno de los factores históricos a partir del que se consideran con cuidado las actuaciones de China en el territorio. A día de hoy, la comunidad internacional continúa pidiendo una versión real de lo ocurrido, por lo que Pekín busca sofocar toda protesta antes de que un incidente parecido pueda ocurrir de nuevo.

Enlazando con lo anterior, también resulta importante considerar las relaciones internacionales, ya que China no solo es una de las economías más pujantes en la actualidad, sino que también tiene una importante presencia a nivel global por medio de su poder blando. De hecho, Hong Kong tiene una importante vinculación con el mundo occidental, lo que hace que China mantenga su interés en la región como vínculo entre el gigante asiático y el resto de países.

Por otra parte, también la política y la sociología entran en juego a la hora de comprender las motivaciones y las estrategias que se emplean para censurar la libertad de expresión. Aunque a Internet se le atribuye un importante carácter democratizador, en China ha llevado a que el régimen autoritario socialista perdure e incluso logre una aceptación por la población china. Por otra parte, existen cuestiones relacionadas con la política: la estabilidad, el concepto ‘un país, dos sistemas’, la ideología de Xi Jinping y la propia estructura administrativa relativa a la información. En la cuestión política, es importante reconocer el Estado y el Partido Comunista Chino como entidades legales diferentes, pese a que ambas estén estrechamente vinculadas. También es fundamental comprender la importancia que ha tenido la reforma económica de Deng Xiaoping y cómo ha configurado el entorno mediático actual, así como la existencia de medios estatales que son correas de transmisión propagandística.

Por otro lado, el estatus de Zona Administrativa Especial de Hong Kong hace necesario un estudio de las leyes que rigen esta zona. Por otra parte, en las últimas décadas se han promulgado numerosas leyes que afectan a los derechos de información y libre expresión, no solo en medios tradicionales sino también en la red. Además, estos derechos forman parte de los que se entienden como universales, por lo que existe un vínculo con los tratados internacionales, como el Pacto para los Derechos Civiles.

Así mismo, para entender determinados mecanismos de censura en Internet es importante entender conceptos informáticos relativos a la ciberseguridad, además de las formas de sortear el Gran Cortafuegos. Algunos de estos conceptos es el uso de VPN, el secuestro de DNS y otras formas en las que se filtra la información que entra en China.

Por último, al tratarse de un trabajo sobre libertad de información, de expresión y de prensa; es imposible no abordarlo desde las teorías de la información y la comunicación. A partir de estas se puede explicar la relación entre censura y propaganda, cómo se emplea a los medios para manipular la opinión pública o la razón por la que existe tanto control no solo en los contenidos, sino también en la forma en la que se cuenta y se distribuye la información. Dentro de las teorías de la comunicación que se han aplicado al presente trabajo destacan las siguientes: la *agenda setting*, el *framing*, la espiral del silencio, la teoría de los efectos limitados, la teoría de usos y gratificaciones, y la comunicación en dos pasos.

Como puede verse en los ejemplos y las disciplinas abordadas, todas ellas están interconectadas entre sí, ya que los aspectos relacionados con una no pueden explicarse sin los relativos a otra. No puede explicarse la sociología sin la política, ni lo legal sin lo político e internacional. En

definitiva, para ofrecer la visión global que trata de dar esta investigación, el análisis realizado ha de ser multidisciplinar por la propia naturaleza del tema que se aborda y el caso de estudio.

Si bien la mayor parte de las cuestiones pueden explicarse a lo largo del trabajo, las teorías de la comunicación en las que se enmarca este documento son conceptos más complejos que ameritan una explicación más detallada. Con el objetivo de que no se interrumpa el hilo conductor del epígrafe sobre ‘La realidad actual de la censura en China’, a continuación se encuentra un apartado concreto dedicado a las bases teóricas concernientes a esta disciplina.

4.1. Teorías de la información aplicadas en la investigación

Las teorías de la información forman parte del estudio de las ciencias sociales como una disciplina que investiga la comunicación y sus efectos. Parte de esta ciencia bebe del periodismo, la psicología, o la estadística. Según recoge Aladro Vico (2011), el esquema tradicional de la comunicación (emisor, receptor y mensaje) se ha visto disuelto debido a Internet y los medios 2.0 de comunicación.

Para entender mejor cómo se aplica en este estudio dichas teorías, es fundamental abordar el concepto de opinión pública, cuya definición no está establecida de forma unificada, ya que son varios los autores que han proporcionado aportaciones al mismo. Si bien, para esclarecer la idea de ‘opinión pública’, puede considerarse las tres variables establecidas por Ferreres (2009): los sujetos que opinan, el asunto a tratar y el contexto en el que se conforma la opinión pública. De esta manera, se entiende que la forma en la que el individuo percibe la realidad está condicionada por la opinión pública. Sin embargo, esta realidad es ‘falsa’ porque está influida por los enfoques y la ideología de la información, en especial, considerando que se difunde bajo la línea editorial de los medios de comunicación.

Asimismo, el concepto de opinión pública está ligado a la democracia y los derechos de libertad de información, expresión y pensamiento. Esto último es fundamental, ya que no se entiende de forma completa si se puede tener una opinión sobre un asunto cuando ésta no puede expresarse. Las dinámicas cambian por completo al hablar de sistemas totalitarios o autoritarios, puesto que los medios de comunicación se limitan a ser correas de transmisión de la propaganda y las versiones oficiales. En estos sistemas, se establece una esfera cerrada que pone en valor lo ideológicamente correcto, bajo un marco que reprime la libertad de expresión por medio de la censura y el control de la información.

Todo lo anterior puede ser explicado con las teorías aplicadas a este caso y citadas con anterioridad. Las dos más relevantes son la *agenda setting* y *framing*, que además son las más aceptadas dentro de la comunidad académica. Éstas se encuentran interrelacionadas en tanto que la primera define los asuntos que se entienden públicamente relevantes y la segunda define el enfoque con el que la información será tratada. Por ejemplo, durante la Revolución de los Paraguas, los medios chinos (especialmente los estatales) dieron una escasa cobertura de lo que ocurría. Además, se ofrecía una versión sesgada que promovía una opinión favorable hacia el gobierno por medio del *framing*.

Por otra parte, la otra cara de la moneda puede entenderse dentro de la teoría de la espiral del silencio de Noelle-Neuman. Puesto que el ser humano se compone de dos facetas, la individual y la social, ésta última es fundamental en la dinámica de la opinión pública. El ser humano es un ser social, y por ende, “el hombre se esfuerce instintivamente en ser aceptado y querido por los demás, y en evitar la enemistad, el aislamiento y el ostracismo” (Noelle-Neumann, 1993, p. 10). De esta forma, se impone una opinión mayoritaria y dominante que silencia las disidentes y sirve de herramienta social que garantiza el consenso y la armonía.

En la lucha por la opinión pública, el silencio es un arma importante. Hay personas y acontecimientos de los que no se dice nada. Hay personas y hechos cuyos aspectos positivos no se mencionan, mientras se realzan los negativos. Tenemos incontables ejemplos de esta conducta informativa, derivados de encuestas y análisis de contenidos de los medios, que han de estudiarse conjuntamente. (Noelle-Neuman, 1993, p. 20)

Esto son dos caras de la información, la forma en la que transmite y lo que es silenciado, ya sea por omisión o contar una verdad a medias. Hasta la llegada de Internet se veía a los medios con una faceta omnipresente y omnipotente, pero más adelante la comunidad académica ha concluido que los efectos de los medios son limitados. Sapere (2018) establece que esto se debe a que ya no hay unas fuentes limitadas de información por la entrada de otros actores que intervienen. Dentro de éstos últimos se encuentran los líderes de opinión, una premisa que matiza la teoría de los efectos limitados añadiendo la comunicación en dos pasos.

De esta manera, la información se filtra y difunde por los medios de comunicación, sin embargo, en la esfera interpersonal, el individuo se ve afectado con un segundo filtro en el proceso comunicativo. El ser humano se asocia a grupos con ideas afines y se expone selectivamente a la información que reafirma las propias creencias. Internet supone un gran cambio puesto que ya no solo intervienen los mediadores sociales entre medios de



comunicación y audiencias, sino que los propios algoritmos de las nuevas tecnologías seleccionan los contenidos para dar un feedback favorable de ideas con las que estamos de acuerdo.

Sin embargo, esta forma de ofrecer los mensajes deseable para el individuo también tienen una contraparte negativa: el aislamiento en las pantallas, la trivialización o la polarización (López, Gamir & Valera, 2018). Con consonancia, Mattelart & Mattelart (1997) han definido la teoría de los usos y gratificaciones, por la que el público no solo emplea la información para conocer la realidad, sino que la emplea para apoyar el propio pensamiento o reafirmar las ideas preconcebidas por el individuo.

5. LA REALIDAD ACTUAL DE LA CENSURA EN CHINA

El presente epígrafe puede dividirse en cuatro grandes bloques: las causas de la censura, los medios de los que consta China para llevar a cabo estas restricciones y extender la propaganda favorable al Gobierno, las respuestas dentro y fuera de las fronteras a las actuaciones del país en relación a esta cuestión y, por último, los escenarios de futuro para Hong Kong en los próximos 20 años.

Dentro de las causas para la existencia de la censura en China, se realizará un análisis de los factores sociológicos que intervienen, ya que la cultura china difiere en muchos aspectos a la occidental, lo que resulta significativo a la hora de comprender la escasa importancia que se le da a la censura y la aceptación de la propaganda como información.

Asimismo, también se detallará la estrategia ideada por Xi Jinping en su comunicación política, entendiendo que cada mandato de los presidentes chinos ha llevado por bandera un eslogan que define los objetivos que establece el líder para ese periodo. Por último, se dedicará un pequeño apartado a la importancia que ha cobrado el poder blando en los planes de este país para mejorar su imagen a nivel internacional gracias a la cultura o la cooperación para el desarrollo.

En segundo lugar, se tratarán los mecanismos gubernamentales de los que dispone el Estado para controlar la información: el poder legislativo y las instituciones. Como ya se ha tratado en el epígrafe ‘La cuestión hongkonesa’, las leyes que se establecen en el país se caracterizan por una cierta ambigüedad con la que poder realizar una interpretación favorable siempre para los intereses de Pekín.

Por otra parte, es importante considerar que la censura y la propaganda son caras de una misma moneda, ya que esos espacios ‘vacíos’ se rellenan con la información que autorizan las autoridades. Esto no solo puede aplicarse en los medios de comunicación, sino que se extiende por internet, redes sociales, universidades y niveles inferiores en la educación.

Debido a esta amplia cantidad de ámbitos, no es de extrañar que el aparato burocrático que se encarga de gestionar la censura y la propaganda no esté unificado en una institución, sino que puede verse en multitud de ellas.

El Ministerio de Educación no solo garantiza este derecho, sino que también regula qué es lo que se imparte en las escuelas de todo el país, garantizando que desde la niñez se genere un

sentimiento de patriotismo en la población. También los medios están controlados por multitud de organismo, desde la Administración de Prensa y Radio, pasando por la industria que regula el cine, hasta los organismos específicos para la gestión de las telecomunicaciones.

Por último, se tratarán los cinco ámbitos que podrían considerarse fundamentales para China en el terreno de la propaganda y la censura: los medios tradicionales, la prensa extranjera, internet, redes sociales, educación, cultura y entretenimiento.

En el siguiente apartado, se ofrecerá una visión de las consecuentes respuestas que se ha dado a esta realidad en China. Bajo el punto de vista del propio país, se tratarán las formas en las que se puede eludir esta censura y la opinión que tienen algunos de estos ciudadanos, ya que en la actualidad, existen generaciones que han crecido con un sistema que ha restringido a los nativos digitales de acceder a los sitios más populares de internet. Al no haber tenido nunca Instagram o Wikipedia, y tener alternativas nacionales con estas mismas funciones, las futuras generaciones no parecen otorgar una gran importancia a este asunto.

Como este, pueden encontrarse numerosos ejemplos las consecuencias de la censura en Hong Kong, puesto que este es el objeto de estudio de la presente investigación. También se recogerá la opinión que han expresado diversos organismos como Naciones Unidas o Reporteros Sin Fronteras, además del Observatorio de Derechos Humanos de la ONU sobre la restricción de la libertad de información, prensa y expresión en el territorio chino.

Por último, se tratará lo que los politólogos y expertos consideran que podría ocurrir en Hong Kong en 2047, considerando los acontecimientos recientes y la estrategia que ha estado llevando a cabo China en el territorio en los últimos años.

5.1. La censura en China: análisis de las causas y motivaciones

Ya Albistur (2017) afirmó que comunicación y democracia tienen una relación estrecha basada en dos puntos primordiales: erradicar la censura y proporcionar información diversa y veraz a la población. La intervención estatal en este ámbito es, por lo tanto, uno de los principales indicadores en los derechos democráticos occidentales. Si bien, esto no resulta tarea fácil en el presente contexto de manipulación, censura, *fake news* y concentración en conglomerados de medios de comunicación. Si bien, aunque se repite constantemente la idea de Internet como una poderosa arma democrática, también la censura ha evolucionado con la intención de reprimir estas libertades de expresión e información en la red.

Según recoge Portolés (2016), el Diccionario del Español Actual define la censura como: “examen oficial de publicaciones, emisiones, espectáculos o correspondencia, con el fin de determinar si hay algún inconveniente desde el punto de vista político o moral, para su circulación, emisión o exhibición.” (p. 17). Partiendo de esa base, es importante conocer cómo se constituye la sociedad en tres niveles: institucional, grupal e interpersonal. A raíz de esto, puede establecerse que cada estrato ha desarrollado sus propias formas de censura. La más conocida y antigua es la definida en el Diccionario del Español Actual, en la que el censor es la institución del Estado. Más allá de esta forma, también las empresas privadas de comunicación accionan sus propios mecanismos de filtrado ya sea por la *agenda setting* o por el enfoque (*framing*) que estas hacen, además de las propias líneas editoriales a las que los medios están supeditados. Por otra parte, existe una autocensura coercitiva por la cual ciertos enfoques o asuntos se evitan para que las autoridades no

Más allá de esto, podemos encontrar formas más sociológicas en los siguientes estratos. La censura grupal no es otra que la identidad común de un conjunto de individuos en bases a unas ideas preestablecidas de qué se debe pensar. En este marco nos encontramos que la ideología marca las normas sociales y el sentimiento de pertenencia. Como ya explicaba Noelle-Neumann en su teoría de la espiral del silencio, este sistema castiga con el ostracismo social a las opiniones que se salgan de esta norma. El ser humano es un ser social, y como tal, busca la aceptación del grupo; algo que puede llevar a que acallen su propia opinión para identificarse con un grupo concreto, haciendo que “una opinión se perciba como dominante, y en consecuencia, disminuyan sus alternativas” (Portolés, 2016, p. 57).

Es aquí donde entra en juego la importancia de las normas sociales de un conjunto a la hora de establecer censura y propaganda. Ambas están estrechamente relacionadas, en la medida en la que, como se afirma en Albistur (2017), el mensaje que se suprime es sustituido por la información deseada, afín a un propósito, una religión o un régimen. Sin embargo, aunque no está tan clara la diferencia entre propaganda y comunicación política, puede establecerse que mientras que la segunda persigue el intercambio de ideas y el debate, la primera trata de persuadir y reducir todo mensaje a la legitimación de un sistema o gobierno. La delgada línea que separa ambos conceptos puede identificarse en el momento en el que se controla la comunicación en una sola idea, se restringen las disidencias y se controla la información.

La opinión pública es en sí misma una forma de control social, en la que las opiniones contrarias al discurso mayoritario son rechazadas y/o silenciadas. También reside en esta opinión pública

una guía de comportamientos para la sociedad; ya sea para mantener o cambiar el *statu quo*. Es de esta forma que podemos establecer varios aspectos importantes a la hora de estudiar los motivos por los que existe la represión de la libertad de expresión en China: los factores sociológicos, la estrategia política de la propaganda y la diplomacia a través del poder blando elaborada por el PCCh.

5.1.1. Factores sociológicos

En este apartado abordará varios aspectos sociológicos con el fin de entender los rasgos que favorecen la represión de la libre expresión en China y Hong Kong. Desde el análisis de Hofstede¹ hasta cómo ha afectado la apertura al mundo y el crecimiento del país como una de las principales potencias económicas actual. Asimismo, también se tratará la relación entre opinión pública y estabilidad social, así como la represión del activismo y la autocensura de cada individuo.

El análisis de Hofstede establece seis dimensiones culturales con las que se puede definir una tendencia social: la distancia al poder, el individualismo, la ‘masculinidad’, la evitación de la incertidumbre, la orientación a largo plazo y la indulgencia social. En la siguiente imagen puede verse que las sociedades de China y Hong Kong son bastante similares, con ligeras diferencias. Pese a lo que se puede pensar, el colonialismo británico no parece haber tenido un gran impacto en cómo se concibe el aspecto cultural de la población, sino que la influencia china se ha ido acrecentando en las últimas décadas.

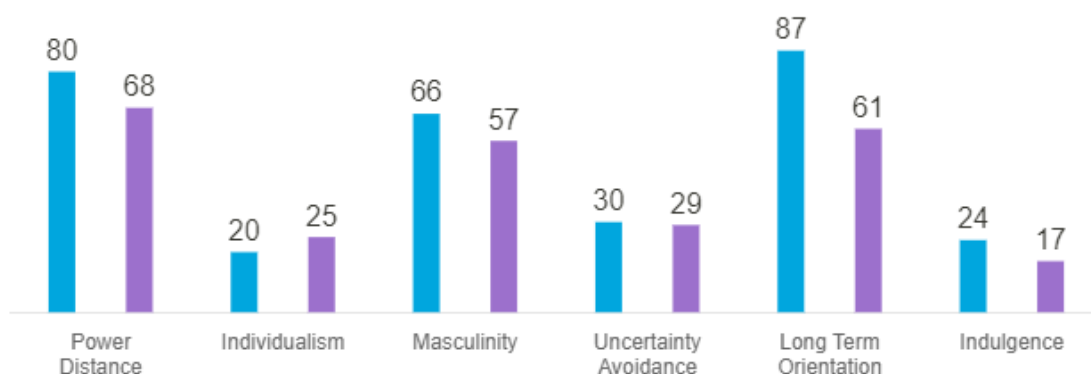


Figura 1. Análisis Hofstede de China (azul) y Hong Kong (morado). Fuente: Hofstede Insights.

¹ Gerard Hendrik Hofstede fue un influyente psicólogo y antropólogo que desarrolló el modelo de las 6 dimensiones culturales en los años 80 con la intención de considerar la influencia de la interculturalidad dentro de las organizaciones y otros ámbitos.

De forma breve, se analizarán estos resultados que explican las tendencias culturales de ambas regiones. Con una puntuación alta respecto a la distancia al poder, puede observarse que la sociedad tiende a ver aceptables las desigualdades de las personas, además de ser altamente jerárquica y cuyo comportamiento está supeditado a la autoridad.

La segunda de estas variables es el individualismo en la sociedad. En este caso nos encontramos ante sociedades colectivistas, donde se prioriza el interés del grupo y las personas están entrelazadas con sus entornos; algo que además se traduce en un rechazo hacia aquellos que se encuentran fuera de su ‘entorno de confianza’.

La tercera dimensión, la ‘masculinidad’, implica una motivación por el éxito y la competitividad. Esto no debe entenderse como los roles de género sino dentro del contexto en el que se elaboró esta teoría. Además, ambos territorios se sienten cómodos en la ambigüedad; algo que puede verse en su idioma, su forma de relacionarse o sus propias normas sociales. Cabe destacar que el contexto tiene un peso importante, por lo que suelen ser adaptativos y se orientan hacia el largo plazo.

Por otra parte, la última de las dimensiones que se evalúan es la indulgencia, que mide el control de los impulsos. Con una puntuación tan baja, puede considerarse que se trata de una sociedad restringida, con tendencia al pesimismo y a obedecer las normas sociales en su comportamiento, esto resulta muy revelador ya que Hong Kong tiene una posición inferior a China, lo que puede traducirse como una aceptación cultural de la norma, lo que, considerando las manifestaciones y protestas contra la imposición china de leyes nuevas, puede explicar en parte esa tendencia a querer mantener su propio sistema político y social.

Nieto Pérez (2019) asegura que la antigua y compleja historia de China debe tomarse en consideración para entender la sociedad actual, debido a que sus valores se han formado a lo largo de los cambios y corrientes que la han atravesado. Siendo así, puede observarse una influencia en el confucianismo, que establece la familia y el orden social prioritario por encima de sus deseos individuales.

Aunque existen diversos conceptos culturales importantes, uno de los más relevantes para la presente investigación es el *miànzi*, cuya traducción literal es “cara”, aunque honor, respeto y reputación serían conceptos más similares a esta cuestión.

Tal y como explica Nieto Pérez (2019):

Para la sociedad china, perder el *miànzi* puede significar desde la pérdida de la credibilidad personal hasta la condena social. Este concepto tiene su origen en el confucianismo y su determinación por la armonía social, y puede ser definido como la manifestación psicológica del deseo de retener la estabilidad social, la jerarquía y las interacciones sociales. (p. 16)

Es por ello por lo que en sus interacciones tratan de evitar tanto perder su *miànzi* como el de la otra persona. Se trata de una sociedad vertical, donde no se tolera la confrontación o contradecir a las autoridades. La comunicación está influenciada tanto por el confucianismo como la importancia que se otorga al contexto y al pasado. Dentro del confucianismo se aúnan el valor del colectivismo (la armonía), el respeto a la autoridad (obediencia) y el individuo como una pieza de la sociedad.

Añadido al *miànzi*, que es la reputación, apariencia y prestigio; existe otro concepto relacionado, llamado *liǎn*, que quiere decir la confianza de la sociedad en los valores de una persona. La diferencia al perderlo es que en el primer caso se cae la imagen que se ha tratado de proyectar, mientras que el segundo implica que se pierda la confianza que se tiene en la persona; algo que en una sociedad vertical y jerárquica puede verse en la protección de la imagen de los líderes.

Por otra parte, de nuevo con la influencia confucianista, China da una importancia a la armonía como base para la estabilidad social y por ende, el mantener el estatus quo por encima de todo para preservar esa ‘prosperidad’. Sin embargo, la cara oculta de este crecimiento se encuentra en la necesidad de defender ese éxito que se atribuye tanto al liderazgo del PCCh como a un sistema que limita las libertades civiles y políticas. En la cuestión democrática, el país sigue siendo autoritario ya que fomenta el sistema de partido único y reprime y castiga a quienes propongan o defiendan un sistema diferente.

A nivel social, el pasado y su interpretación tienen un papel esencial. Se incluye aquí en ‘sinocentrismo’, lo que se refleja al ver ‘el siglo de la humillación’ establecido por Xi como el periodo en el que se produjeron agresiones extranjeras y que deben ser reparadas. Esto ha despertado un sentimiento anti-occidental, en especial en Internet.

Cabe destacar que en el momento actual, existe una disputa ideológica en dotar al mundo de una configuración multipolar, en la que la supremacía estadounidense se tambalee. Durante el

pasado siglo XX y tras la caída de la URSS, el discurso se ha centrado en Occidente como la retórica hegemónica con la que explicar el orden mundial. Es por ello por lo que China, buscando su propio lugar dentro del plano, ya que además se han multiplicado los agentes que protagonizan la escena internacional. Se trata por lo tanto de una cuestión que pone en duda los valores entendidos como ‘universales’ al haberse impuesto desde la democracia occidentales. De esta forma, Cervantes se pregunta si estos principios e ideas: “¿deben ser consideradas como procesos o adquisiciones permanentes?” (2022, p. 77)

Considerando estos hechos, puede afirmarse que existe una cuestión de gran relevancia: ¿cómo se está reconfigurando el mundo? Las naciones emergentes tratan de crear su propio espacio mientras que aquellas que tenían esa hegemonía buscan frenar la multipolaridad en aras de mantener el *statu quo*. Principalmente, son China y Estados Unidos los que se encuentran a la cabeza de cada una de ellas.

La práctica del discurso es también relevante por el hecho de que China está practicando su poder blando en el Sur Global -marginado por las naciones occidentales- imponiendo conceptos como “desarrollo y prosperidad comunes, cooperación, multilateralismo, respeto mutuo, igualdad jurídica, estabilidad, ganancia compartida, apertura, inclusión, diversidad y amistad entre otros” (p. 93) en su discurso actual.

De esta forma, pueden establecerse varias premisas. En primer lugar, la importancia cultural que tiene cumplir con las expectativas de comportamiento en sociedad, la aceptación de un sistema que legitima la represión de la libertad de expresión e información bajo el pretexto de mantener el crecimiento económico y la creación de una retórica que modifique el orden mundial hacia una comunidad multipolar que no se base exclusivamente en los valores occidentales. Además de todo esto, la imagen pública tiene un gran peso en la sociedad, el *miànzi* no puede entenderse solo como un concepto nacional, sino extrapolable a otros ámbitos internacionales. China ha buscado controlar la información interna y externa, contando su imagen y reputación.

Por tanto, la estabilidad social se entiende como un pilar fundamental que sostiene todo lo anterior. En base a esto, resulta fundamental la relación de la estabilidad y la opinión pública, ya que cuanto más unificada y centralizada esté la segunda, de más estabilidad gozará el país. Es por ello, que Climent Gallart (2014) establece que los medios son los catalizadores de la opinión pública al fijar una agenda mediática y servir de ‘perro guardián’ del correcto funcionamiento de las instituciones públicas, y por ende, de forma directa o indirecta, el Estado

siempre ha buscado controlar los medios de comunicación para guiar esa opinión pública que transmite por los medios.

Aplicado al caso de China, Sánchez Álvarez (2019) razona que desde la llegada de Xi al poder, la censura se ha intensificado, especialmente para reforzar la finalidad de los medios estatales como correa de propaganda del Partido Comunista Chino. Eso proviene también de las nuevas directrices promulgadas en 2016 para el tratamiento de la información sobre el Estado y el Partido, ya que deben servir como “guía a la opinión pública”, según se cita de China Daily (Sánchez Álvarez, 2019). Cabe destacar que en momentos sensibles y controvertidos como fue el caso de la Revolución de los Paraguas, ciertos sitios y redes sociales han experimentado un bloqueo más intenso. El objetivo primordial de estos altibajos en la intensidad del control de la información reside en mantener una estabilidad social que se expresa en la opinión pública.

Sin embargo, históricamente, el régimen comunista chino ha sufrido eventos que han llegado a suponer una amenaza a la preciada estabilidad perseguida por el Gobierno. Algunos de los eventos significativos se han producido en Hong Kong, como ya se ha relatado en el estado de la cuestión. Protestas como la Revolución de los Paraguas o las ocurridas en 2019 ante el Proyecto de Ley de extradición han conllevado acciones de censura contra la libertad de expresión y el activismo. Según Sánchez Álvarez (2019), los activistas han servido de ejemplo para motivar la autocensura en la población cuando se trata de temas considerados políticamente sensibles. Un elevado volumen de estos ha sido detenido e incluso presuntamente torturado por la policía para ‘dar una lección’ a aquellos que se sumen o lleven a cabo movilizaciones o actos que pongan en jaque la imagen del régimen o el Partido.

García-Estévez (2015) apuntó a las nuevas tecnologías como un potente motor en las cuestiones activistas, no solo en este país, sino en otros regímenes. De hecho, el movimiento Occupy Central en favor de la libertad de Hong Kong (que como ya se ha tratado, tuvo un importante papel en lo referente a la Revolución de los Paraguas de 2014), así como Scholarism, el movimiento estudiantil, tuvieron su éxito gracias a las redes sociales, y que las emplearon para difundir su mensaje de desobediencia civil en favor de la democracia. Estas nuevas tecnologías han tenido un importante papel dentro de las movilizaciones sociales, como es el caso de la Primavera Árabe o el 15-M en España.

Del caso hongkonés destaca el uso que se hizo de internet para difundir lo que ocurría, hacer un llamamiento al resto de personas, garantizar la cobertura y comunicación durante el tiempo que duraron las protestas. Como ejemplo, puede establecerse “el movimiento Occupy Hong

Kong ha pasado al imaginario común representado en un paraguas que llegó a la comunidad internacional como la lucha prodemocrática pacífica de un pueblo ante la opresión de sus gobernantes” (García-Estévez, 2015, p. 148).

Por su parte, el Gobierno central tomó sus medidas de censura y control sobre este movimiento. De cara a las naciones extranjeras, se dio el mensaje de que el territorio es parte de China y por ende, lo que estaba ocurriendo forma parte de sus asuntos internos; de manera que la injerencia extranjera sería desaprobada. Ya dentro de las medidas tomadas, se censuró y bloqueo tanto los contenidos como las tecnologías de las que se ayudaba el movimiento; lo que puede considerarse una violación a los derechos de expresión e información.

Según Blocked In China, la red social Instagram fue bloqueada en varias ciudades, además de bloquear los contenidos de Weibo que contuvieran los hashtags relacionados con las movilizaciones. En respuesta, los hacktivistas internacionales tomaron represalias. Anonymus amenazó con bloquear las páginas oficiales y revelar correos personales de las autoridades del país (García-Estévez, 2015).

También comunicaron a su apoyo a los manifestantes y llegaron a afirmar que de seguir esta situación, cargarían contra la infraestructura digital del Estado. Los hackers atacaron 16 sitios web oficiales, consiguiendo una sobrecarga del sistema que los dejó fuera de servicio. Finalmente las amenazas de filtrar datos, correos y archivos gubernamentales se cumplieron el 11 de octubre, incluyendo usuarios, contraseñas, direcciones reales, IP, e incluso números de teléfono.

El caso de Hong Kong no solo demuestra la importancia que han adquirido las nuevas tecnologías en los movimientos sociales sino también la innovación y adaptación; creando aplicaciones como FireChat, que funcionaba por medio de Bluetooth para sortear la censura china de la red, o el uso de drones para monitorizar los acontecimientos. También muestra uno de los objetivos de la censura, ya que al dar la imagen de que la Revolución de los Paraguas no estaba ocurriendo, se demuestra la hipótesis de que la represión de las libertades civiles también tiene como base mantener una estabilidad o al menos aparentarla en la imagen exterior que se proyecta de China.

5.1.2. La estrategia propagandística del Partido Comunista en la era de Xi Jinping

Aunque la propaganda ha perdurado desde la Antigüedad, en el Partido Comunista Chino ha sido una constante desde que se estableciera en 1949. Ciertamente, no siempre se ha ejercido con la misma intensidad a lo largo de la historia del régimen comunista, habiéndose constatado su intensificación en especial con la llegada de Xi Jinping al poder en 2012.

Según Brady (2010), en las últimas décadas, China ha estado cada vez más fragmentada e influenciada por Occidente. Con esto, el PCCh ha buscado nuevas formas de legitimar su poder por medio de la propaganda. Debido a esto, desde la década de los 90, el Gobierno ha tenido en cuenta la importancia de revitalizar el mensaje que se da a la ciudadanía para crear estabilidad social y evitar manifestaciones, movimientos prodemocráticos e ideologías contrarias al régimen. Uno de los vehículos que se usan actualmente para transmitir mensajes políticos es la cultura y el entretenimiento, así como el uso de los medios de comunicación para esta finalidad. En el momento actual, lo que se busca con esto es conseguir mantener la estabilidad social además de mantener al Partido Comunista en el poder.

Son estos medios, Internet, y el propio entretenimientos los vehículos de propaganda del Gobierno. Las líneas de actuación se han llevado desde las instituciones, ya que el Departamento de Propaganda es el censor institucional de PCCh, no solo con un papel que da las guías de propaganda, sino la monitorización de cada mensaje. Brady (2010) establece que existe todo un protocolo de advertencias para aquellos que traspasan la línea, cerrando las empresas como un último recurso, prefiriendo otorgar directrices a la línea editorial o reestructuraciones antes de imponer un método más explícito de censura.

Estas guías suelen centrarse en dar una imagen positiva de los acontecimientos, incluso si se trata de una catástrofe. No se debe publicar noticias negativas durante los periodos vacacionales, los festivos o las fechas relacionadas con acontecimientos políticamente sensibles. Si se dan noticias sobre la existencia de un problema, este debe tener una fácil solución, de manera que el mensaje final sea ‘existe esa circunstancia, pero también esta solución rápida y efectiva’, evitando aquello que pueda cuestionar la eficacia del Gobierno.

Esto se aplica a los medios de comunicación tradicionales, aunque a finales de los 90 Internet ha sido popularizado en China. Creemers (2017) establece los inicios de la propaganda y el control de estos nuevos medios en el año 2015. El objetivo, bajo el liderazgo de Xi, es convertir

el país en una ‘fuerte potencia de Internet’, algo que incluso conlleva que existan nuevas normas y organismos dedicados al control de ese medio. La clave para monitorizar un medio en el que se produce una comunicación masiva e instantánea ha sido no solo censurar determinadas palabras, sino el bloqueo de la red e incluso redes sociales. De hecho, China ha establecido sus propias plataformas que sustituyen las occidentales que han sido bloqueadas.

Si bien en los primeros años se aplicaron las mismas normas reguladoras que se destinaban a los medios tradicionales, posteriormente se reguló internet a través de campañas contra los rumores en web o limitando las fuentes del periodismo; prohibiendo que se realizaran artículos basados en informaciones obtenidas en la red así como permisos especiales para tener cuentas en las redes sociales. Además, el Gobierno trató de guiar de forma tácita la opinión pública a través de los líderes de opinión, cuya ideología era afín a la del Partido.

Sin embargo, ¿cuál es el fin de un férreo control de la información en este momento? A través de la lectura de diferentes autores se pueden establecer que la dirección de la propaganda ha ido moviéndose en base a las necesidades del PCCh para legitimar su hegemonía en el país. En este momento, nos encontramos ante lo que Sánchez Álvarez define como un profundo patriotismo a través de los logros nacionales, la cultura china y la historia contada por el partido. Incluso esta forma de entender la propaganda ha traspasado los medios para instaurarse en la propia educación. Es más, incluso los periodistas se han visto obligados a estudiar el “socialismo con características chinas, la visión marxista del periodismo, ética periodística, regulaciones sobre el periodismo, normas para la presentación de noticias y prevención de rumores” (2019, p. 372).

En el momento actual, es importante entender que el papel que el Partido Comunista Chino pretende llevar al imaginario público es la de un liderazgo para continuar con el crecimiento económico, la estabilidad del país y la hegemonía de China en el marco internacional.

Desde que Xi Jinping está al frente del país, numerosos observadores coinciden en señalar que, en China, estamos asistiendo a un refuerzo del pensamiento oficial, así como a un regreso a los valores, a la ideología e incluso el simbolismo de la era de Mao Zedong. (Sánchez Álvarez, 2019, p. 375)

Sin embargo, desde las instituciones no solo se han establecido las guías que establecen cómo se puede dar la información, sino también de qué no se puede hablar. En China existen algunos temas considerados políticamente sensibles.

- Grandes eventos políticos y cuestiones que afectan a la imagen del Gobierno: con la llegada de estos acontecimientos la censura se vuelve más estricta para evitar momentos de inestabilidad social en momentos ‘incómodos’ para la agenda política. Algunos ejemplos son los aniversarios de la masacre de Tiananmen en 1989, la implicación política en los llamados Papeles de Panamá o las sesiones del Congreso Nacional del Partido Comunista Chino.
- La masacre de Tiananmen: su aniversario se produce todos los años el 4 de junio, lo que implica una censura mayor, especialmente los días previos, en las redes sociales. Otros sitios web como es la página de Wikipedia al respecto dejan de estar disponibles, además de la búsqueda en motores con palabras clave relacionadas. Cabe destacar que el Gobierno se ha posicionado numerosas veces en contra de las insistencias internacionales para desvelar los sucesos y no solo la versión oficial. Con ese motivo se han notificado varias detenciones y desapariciones de activistas que podrían relacionarse. También los medios chinos evitan el tema en el aniversario de Tiananmen.
- Movimientos relacionados con los derechos humanos y civiles: las manifestaciones son consideradas como disturbios y muchos activistas son detenidos. No son infrecuentes las acusaciones de “difundir rumores en Internet” contra periodistas. Los términos relacionados con estos movimientos son bloqueados de redes. Relacionado con esto está la obligación de recurrir únicamente a fuentes autorizadas por el Gobierno.
- Conflictos étnico-religiosos: pese a la garantía del respeto a las minorías en la Constitución, los movimientos en el Tíbet y Xinjiang son motivo de censura en el país. En el primer caso, esto está motivado por el movimiento religioso tibetano, acusándolo de separatismo; algo que además se acentúa en la cobertura extranjera en la región. Por otro lado, en Xinjiang existe un conflicto étnico entre los uigur (musulmanes) y los han (chinos). Las acusaciones proceden de actos que constituyen discriminación contra los uigur por motivos étnico-religiosos. Se considera como uno de los puntos calientes de China, donde se dan con frecuencia incidentes violentos.
- Los movimientos prodemocráticos de Hong Kong: Occupy Central y la Revolución de los Paraguas son tabú para China. Como ya se ha comentado en el estado de la cuestión, los acontecimientos sucedidos implicaron un elevado control sobre los medios y la cobertura que se ha hecho de estos incidentes. La estrategia que se utilizó en ese momento fue que los medios nacionales no trataran el tema, aunque este se hizo viral por todo el mundo.

- Catástrofes, accidentes e incidentes que perjudiquen la imagen del país: en estos casos, la estrategia china es que los medios oficiales sean los principales informantes, dando una visión lo más positiva posible de los acontecimientos. Esto también se produce por medio de directrices enviadas a los medios de comunicación para dirigir y guiar la cobertura informativa.

Otro de los acontecimientos que han marcado la cobertura china es la pandemia por la Covid 19 que se originó en Wuhan y se informó de forma tardía. Según Fang (2022), en este caso, lo que el Gobierno practicó fue la verificación de los hechos por medios de fuentes y versiones oficiales; acusando de rumores el resto de las informaciones. De esta manera, encontramos que la versión oficial es legitimada en una situación de crisis donde existe una abundante desinformación y *fake news*.

Klimeš & Marinelli (2018) han comendado que ideología y la propaganda forman una parte esencial del discurso político del PCCh. El discurso actual de Xi se ha basado en la unidad étnica, la desextremización y el sueño chino. La estrategia del líder del partido tiene sus pilares en la globalización alimentada por internet y una diplomacia exterior más asertiva por medio de su poder blando y la proyección positiva del país a la comunidad internacional.

Es importante remarcar que al inicio del liderazgo de Xi Jinping, Sánchez Álvarez (2019) afirma que se produjo una disolución de los valores e ideología que mantenía al PCCh como un elemento legítimo para dirigir la nación. Es por ello por lo que optó por reorganizar las ideas y fusionarlas para justificar la idea de un Partido Único como la estabilización de un crecimiento controlado y sostenido en el tiempo. Xi ha elaborado una reestructuración del discurso, de manera que tras el ‘siglo de humillación’ que culpa a Occidente de la pérdida del poderío chino. A partir de entonces establece una nueva era para China: ‘el sueño socialista de Xi Jinping’ con el que se pretende colocar en un lugar preferente al país en el plano internacional.

Ya en 2013, el presidente chino estableció este eslogan propagandístico:

Todo el mundo tiene un ideal, una ambición y un sueño. Ahora todos estamos hablando del sueño chino. Lograr el rejuvenecimiento de la nación ha sido el mayor sueño del pueblo desde el advenimiento de los tiempos modernos. Este sueño encarna la esperanza largamente acariciada por varias generaciones y representa la aspiración compartida de todos los hijos e hijas de la nación china. Es una misión gloriosa y ardua

que requiere los esfuerzos dedicados del pueblo una generación tras otra. Las palabras vacías dañan al país, mientras que el trabajo duro lo hace florecer. (Sierra & Marrades, 2022, p. 84)

Es por ello por lo que otro de los objetivos de Xi es lograr que los ‘valores socialistas fundamentales’ sean parte del pensamiento de la sociedad china para fortalecer el liderazgo del PCCh por medio de un intensivo refuerzo del trabajo ideológico.

También entre sus eslóganes está la superación de un “siglo de humillación nacional”, empleando la historia como un discurso con el que hacer una narrativa en la que se ven a los otros como enemigos o héroes, reforzar la idea de que estas “tragedias” no pueden repetirse y que los problemas actuales que toman raíz en ese periodo deben solventarse en el presente. Siguiendo esta corriente, los enemigos de la nación serían otros países; China, la víctima de estos abusos y el PCCh, el héroe que salvó la situación. Esta ‘humillación nacional’ es “uno de los principales elementos que conforman la narrativa construida en torno al “sueño chino” dirigida a legitimar sus políticas tanto domésticas como externas, señalando que son necesarias para que China pueda recuperar la grandeza perdida” (Sierra & Marrades, 2022, pp. 92-93). A través de estos eslóganes puede entenderse ese interés de China por controlar la información, la forma de controlar los medios en base a lo que llaman ‘seguridad nacional’.

Para Xi, el tema del Congreso celebrado en 2017 es la revitalización del socialismo con características chinas, que constituye también parte del “sueño chino” ideado por el líder chino. Además, busca la consolidación de este sistema político dentro del orden mundial como una forma válida de llevar un país tras la caída de la URSS.

Todos los camaradas del Partido debemos mirar a lo lejos desde una gran altura; pensar en los eventuales peligros aun en tiempos de paz, y atrevernos a hacer cambios y a emprender innovaciones sin anquilosarnos ni estancarnos jamás en nuestro avance; y permanecer unidos al pueblo de todas las etnias del país y conducirlo para que logre el triunfo definitivo en la culminación de la construcción integral de una sociedad modestamente acomodada, y conquiste con sus esfuerzos la gran victoria del socialismo con peculiaridades chinas de la nueva época. (Xi, 2017)

En este informe se afirma que el trabajo ideológico ha mejorado por medio de la extensión de los valores socialistas fundamentales en la sociedad y la difusión mundial de la cultura china, aumentando no solo el poder blando del país sino su influencia en el marco internacional.

Respecto a la situación en Hong Kong, así como en Macao y Taiwán, Xi afirma que están teniendo éxito la política de ‘Un país, dos sistemas’. Esto busca perseguir el sueño de ‘Una sola China’ con el objetivo de unificar el país a través de la cooperación económica y cultural. “Persistiendo en la exigencia de mirarnos al espejo, arreglarnos el sombrero y el atuendo, y bañarnos y curarnos las enfermedades”, afirmó Xi a través de una campaña de educación en la moral ideológica del PCCh.

Esto quiere decir que el comportamiento de los miembros del Partido sea acorde con la ideología, proyectar una buena imagen para el mismo, y educar o sancionar a quienes tengan una ‘mala conducta’ de acuerdo a los principios de la ideología del Partido Comunista Chino (Sánchez Álvarez, 2019).

Además, establecen que es importante continuar con el trabajo ideológico además de la seguridad nacional, así como que toda esta estructura “se apoye en sus propios esfuerzos, trabaje duro y con espíritu emprendedor, y luche por hacer del nuestro un poderoso país socialista moderno, próspero, democrático, civilizado, armonioso y bello” (Xi, 2017; citado de Sierra & Marrades, 2022).

A lo largo del informe de las Dos Sesiones de 2017 se ve repetida numerosas veces la expresión ‘revitalizar la nación china’ así como ‘llegar al sueño chino’. Se considera que la ideología del Partido y la defensa de su legitimidad deben estar presentes en todos los ámbitos posibles. Se entiende que se debe “aumentar la capacidad y la firmeza con las que el Partido controla el rumbo, planea la situación general, decide las políticas y promueve la reforma, garantizándose así que siempre domine la situación global y coordine las diversas partes”.

Ya en 2020, el eslogan que ha acompañado en tercer mandato de Xi ha sido “la prosperidad común”. Este concepto simboliza el intento de reducir las desigualdades internas por un crecimiento asimétrico entre las regiones interiores y las regiones costeras. Lo que subyace en esta línea es evitar que se produzca una polarización que dé lugar a tensiones entre las regiones urbanas y las rurales (es decir, un conflicto de clases). Esta prosperidad común se materializa en una mayor centralización de las competencias, reducir la presencia del capitalismo, eliminar las disidencias dentro del propio Partido y controlar las narrativas de los medios de comunicación. Es importante detenerse en este último punto para entender la importancia que tiene la censura para Xi Jinping. Según se explica en Sierra & Marrades (2022), su intención es eliminar las posibles opiniones negativas sobre China a través de un control de la narrativa y el discurso que se ofrece en medios y redes sociales.

Cabe destacar que en el XX Congreso Nacional del PCCh, Xi ha expresado que pretende reforzar tanto el liderazgo del Partido además del sistema socialista con características chinas. También se trata de consolidar un ‘amplio frente único patriótico’ es decir, que la educación patriótica es un pilar fundamental para la consecución del sueño chino.

En relación a la vigilancia y el control en la red, Xi (2022), declaró en este congreso que: “fortaleceremos la construcción del sistema de comunicación omnimedática para perfilar una nueva configuración de las principales opiniones públicas. Completaremos el sistema de saneamiento integral de la red en promoción de la formación de un buen ecosistema cibernético”.

Además, se refuerza la idea de que la seguridad nacional y la estabilidad social son los fines y prioridades del partido. Para ello se ha tratado de intensificar la defensa de la seguridad nacional, en especial con respecto al poder, los sistemas y la ideología.

5.1.3. La diplomacia cultural y el poder blando como propaganda de Estado

La propaganda del Partido y su ideología no solo se ha mantenido en el interior del país, sino que se ha buscado la extensión del mensaje fuera de las fronteras por medio del poder blando. Como ejemplo, se encuentran los medios de comunicación chinos que emiten información en diferentes idiomas al exterior, además de la creación de los Institutos Confucio, dedicados al estudio de esta filosofía china y por ende, también de los valores socialistas chinos. Además de esta estrategia institucional, también garantizan esta extensión por medio de la cooperación internacional con los países africanos y los *think tanks* que se ocupan de influenciar con ‘historias chinas’ a la sociedad global, (Sánchez Álvarez, 2019).

China está empleando sus medios estatales a la hora de establecer contenidos propagandísticos destinados a extender su poder blando hacia el exterior, tratando de mantener un alto estatus político a nivel internacional. Las líneas entre información, propaganda y entretenimiento cada vez están más diluidas, lo que ha ayudado a implementar esto dentro de la sociedad adaptada a los nuevas formas de consumo y las nuevas tecnologías disponibles. Los contenidos actuales emitidos son propaganda encubierta con infografías, animaciones, canciones, redes sociales e incluso minijuegos en lugar de la propaganda cruda tradicional (Zou, 2021).

Este esfuerzo también constituye una forma de acercar a la población la ideología del partido en la era digital. Mientras, son los medios tradicionales quienes tienen un elevado papel puesto

que son fuentes exclusivas y bien posicionadas en el periodismo chino. También destaca el uso de la emocionalidad como herramienta para impactar y atraer a la audiencia; en especial a través de la gamificación, la ira y el nacionalismo.

Cabe destacar que China ha centrado tanto su influencia como su diplomacia en lo que se conoce como Sur Global, llevando a cabo relaciones con países africanos y latinoamericanos. Desde el ámbito cultural, existe un interés de traducir y adaptar libros representativos de la cultura china a lenguas como el inglés.

También se acentúa este poder blando en América del Sur por medio de relaciones comerciales, publicidad y sedes de medios de comunicación que producen contenido en español y otros idiomas. Sánchez Álvarez lo expone de la siguiente manera:

Las opiniones positivas de China, según el balance de Pew, se dan con mayor frecuencia en África, Oriente Medio y algunos países de Asia. Rusia, Indonesia y Filipinas también ven a China con buenos ojos, en gran parte gracias a la Iniciativa de la Franja y la Ruta. En América Latina, según los datos analizados por Pew, al menos cuatro de cada diez encuestados en Brasil, México y Argentina tienen puntos de vista positivos sobre China, aunque existen minorías notorias en cada país que o bien tienen una opinión negativa sobre China o, simplemente, no opinan. (Sánchez Álvarez, 2019, p. 436)

5.2. Métodos por los que se ejerce la censura en el territorio chino

En el momento actual, China está creando todo un engranaje con el que crear una ventana al exterior en la que sea el PCCh quien cuente la historia tal y como la ve. Como se ha visto en el apartado anterior, la propaganda es uno de los pilares del discurso político actual. En un momento en el que el país tiene la relevancia actual como una potencia que fácilmente puede rivalizar con Estados Unidos, no es extraño que se busque un control sobre lo que se cuenta del país. Mantener al Partido en el poder requiere un control sobre la ideología, lo que ha supuesto que la herramienta ‘democratizadora’ de Internet haya perdido todo significado.

Los recursos de China para conseguir esa imagen de un país próspero, estable y en pleno crecimiento son abundantes, pero podemos distinguir entre dos con gran importancia: la legislación que regula la libertad de expresión e información y los organismos (tanto propias

del Partido como propias del Gobierno) encargados específicamente de la monitorización y el control sobre prácticamente todos los medios de expresión.

La política china se basa en legitimar su modelo como el correcto a la hora de establecer una sociedad estable y desarrollada, por lo que imágenes como las que han dejado movimientos como la Revolución de los Paraguas o la masacre de Tiananmen suponen una amenaza *de facto* para esa visión que pretende darse al mundo.

5.2.1. Leyes y regulaciones relativos a la libertad de expresión e información

Una de las peculiaridades de las legislaciones Chinas es la ambigüedad que reflejan, en especial debido al idioma y las interpretaciones que puede hacerse de las mismas. Por tanto puede establecerse que esto garantiza que la ley obedezca a los intereses del Estado en nombre del pueblo, en lugar de regir el país para garantizar los derechos y deberes de la población.

En Sánchez Álvarez (2019) se explica por medio de Zhang (2013) que los procesos legislativos en China son caracterizados por “su complejidad e inconsistencia”, además de una profunda opacidad y ambigüedad en las leyes al hacer referencia al concepto de seguridad nacional. Esto afecta en particular a los derechos que se tratan en este documento, puesto que crea un clima de inseguridad en las empresas dedicadas a la información debido a la posibilidad de incurrir en un delito. Una situación más preocupante aún en la red.

Para empezar con las herramientas legales del país que abordan las libertades de información y expresión, es importante hablar sobre la Constitución de la República Popular China. Este texto no puede entenderse igual que en las democracias, puesto que sus funciones son más bien políticas y su incumplimiento no tienen consecuencias jurídicas. Esto en parte se debe a que sus cambios no son algo excepcional, aunque para el presente trabajo se ha tomado como referencia la Constitución de 1982, con las últimas enmiendas de 2004, la única que se ha podido encontrar completa y en inglés.

Este texto en sí mismo es una importante declaración de intenciones para comprender cómo funciona el sistema político chino, ya que para empezar, en su preámbulo establecen que “se han liberado del imperialismo”, es decir, que son un país independiente y defendido de las aspiraciones que pudiera tener Occidente.



Además, afirman que “Taiwán es parte del sagrado territorio de la República Popular China. Es deber de todo el pueblo chino incluyendo a nuestros compatriotas en Taiwán alcanzar la grandiosa obra de reunificación de la madre patria”. Esto responde tanto a la reparación de lo que se ha llamado ‘siglo de la humillación’ como al principio de ‘Una sola China’.

Por una parte, el artículo 18 se hace alusión a la empresa e inversión extranjera, entendiendo que ambas son formas de cooperación económica y que por ende, sus derechos y deberes están supeditados al sistema legal chino. Esto es algo importante en tanto y cuanto afecta también a empresas como Twitter, Google o medios de comunicación extranjeros como el New York Times, entre otros. Por ende se entiende que si el sistema chino reprime las libertades de expresión, estas empresas que han invertido en el mercado deben respetar estos principios.

Respecto a la forma en la que el Gobierno chino controla las formas de producción de contenido, ya sea informativo, cultural o educativo, el artículo 22 se afirma que:

El Estado impulsa el desarrollo de la literatura y el arte, la prensa, la radiodifusión y la televisión, los servicios editoriales y de distribución, los servicios de bibliotecas, museos, casas de cultura y otras actividades culturales que sirvan al pueblo y al socialismo, y que patrocinen actividades culturales masivas.

Por otra parte, el artículo 24 ampara la construcción de los valores sociales fundamentales a través de la educación patriótica. Asimismo, el artículo 28 condena toda acción que pueda ser considerada como traición y acciones que pongan en peligro la seguridad pública. De esta forma, aludir a la seguridad nacional, a la intervención en la educación con fines patrióticos o al impulso de determinadas formas de poder blando y versiones sobre sucesos, pueden verse amparados en la propia Constitución del país.

En la cuestión de los Derechos Humanos recogidos en esta Constitución, la mención que se hace a los mismos es bastante breve y ambigua: “El Estado respeta y preserva los derechos humanos”. En el artículo 35 de la Constitución se establece que “los ciudadanos de la República Popular China tienen libertad de expresión, de prensa, de reunión, de asociación, y libertad para hacer desfiles y manifestaciones”. Respecto a la inviolabilidad de la correspondencia, está recogida en el artículo 40, con la salvedad de los casos en los que el Estado esté investigando un delito criminal o la fiscalía autorice su revisión.

En cuanto a las críticas, se establece el derecho del ciudadano a plantearlas hacia los organismos y funcionarios del Estado, así como denunciar posibles irregularidades. Sin

embargo, es importante destacar que se prohíbe “inventar o tergiversar los hechos para presentar acusaciones infundadas e imputaciones insidiosas”, es decir, persigue rumores o falsas acusación.

En estos casos, el Estado tendrá la obligación de verificar las acusaciones, garantizando que los ciudadanos no sean censurados y reciban represalias por eso. Esto es acorde con las campañas anticorrupción y de persecución de rumores propulsadas en las últimas décadas.

Por su parte, también estipulan en el artículo 47 la libertad de la investigación, creación literaria y artística, si bien, apuntan que favorecen aquello que pueda ser ‘provechoso’ para el pueblo. Resulta de gran interés el artículo 51:

Los ciudadanos de la República Popular China, en el ejercicio de sus libertades y derechos, no deben perjudicar los intereses del Estado, de la sociedad o de la colectividad, ni menoscabar las libertades y derechos legítimos de los demás ciudadanos.

Esto se reitera en los siguientes artículos (52-55), que establecen el deber ciudadano de salvaguardar la unidad nacional, cumplir la ley, mantener el orden público, defender la patria y “salvaguardar la seguridad, el honor y los intereses de la patria; no deben cometer actos que comprometan esta seguridad, honor e intereses” (Artículo 54).

De esta forma puede observarse que la interpretación china de que los derechos y libertades civiles están protegidos pero siempre por debajo de los intereses del Estado y lo que ya ha sido mencionado cuantiosas veces en el presente trabajo: la seguridad nacional.

Sin embargo, lo que se establece en 1948 en la propia Declaración Universal de los Derechos Humanos² es la protección de los derechos a la libertad de expresión, opinión e información; así como la garantía de no ser molestado por ello y ser capaz de poder difundirlas por cualquier medio según se establece en los artículos 19 y 20. Además, el artículo 30 afirma que:

Nada en esta Declaración podrá interpretarse en el sentido de que confiere derecho alguno al Estado, a un grupo o a una persona, para emprender y desarrollar actividades o realizar actos tendientes a la supresión de cualquiera de los derechos y libertades proclamados en esta Declaración.

² Esta Declaración no es vinculante, sino más bien es una recomendación no vinculante con los países. Su valor reside más bien en la interpretación, los Pactos internacionales de 1966 son los tratados legalmente vinculantes.

Como puede apreciarse bajo la comparación entre lo que figura en la Constitución y lo que aparece en la Declaración de DD HH, puede constatarse que toda mención en la primera es casi anecdótica, simplificada en una simple oración.

Además, desde la interpretación de esta declaración en su artículo 30, se entiende que el estado no puede suprimir ninguno de estos derechos, algo que China hace de forma habitual, algo que también ampara en la propia Constitución donde se supeditan los Derechos Humanos, en el caso abordado, la libertad de expresión e información, a los ‘intereses del país’ y su seguridad nacional.

Por otra parte, es importante conocer los tratados internacionales de los que China es estado parte en materia de derechos humanos. En esto podemos ver como se posiciona contra la discriminación por motivos raciales, de género y de discapacidad. También se ha adherido a aquellos que aluden a los derechos del niño y la infancia.

Por último, es parte del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, aunque dentro de las reservas que ha mantenido el país para ser parte de este pacto, se ha establecido que su aplicación está por debajo de lo que se declara en la Constitución china. Además, en los tratados, China mantiene su política de ‘Una sola China’ por lo que remarca que Taiwán no es un país, sino un estado que forma parte del país.

Uno de los tratados internacionales más relevantes en la relación sino-hongkonesa es el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. China es un estado signatario de éste pero no ha llegado a ratificarlo, por lo que no tiene por qué aplicarlo en su territorio. Esto es una exigencia en las protestas de Hong Kong, que hasta la anexión había formado parte de este pacto que garantiza muchas de las libertades preestablecidas durante el dominio británico.

El artículo más relevante de dicho pacto para el propósito que nos ocupa es el número 19:

1. Nadie podrá ser molestado a causa de sus opiniones.
2. Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión; este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección.
3. El ejercicio del derecho previsto en el párrafo 2 de este artículo entraña deberes y responsabilidades especiales. Por consiguiente, puede estar sujeto a ciertas

restricciones, que deberán, sin embargo, estar expresamente fijadas por la ley y ser necesarias para:

- a) Asegurar el respeto a los derechos o a la reputación de los demás;
- b) La protección de la seguridad nacional, el orden público o la salud o la moral públicas.

Por ende, al pasar a formar parte de China, Hong Kong deja de tener garantizados estas libertades de información y expresión, pese a que la seguridad nacional es una de las excepciones que eximen al país de respetar estos derechos, algo que suele ser justificación para las restricciones. En este caso, puede suponerse que uno de los motivos por los que finalmente no se ha ratificado este pacto es que la interpretación de esos derechos no está bajo la jurisdicción del estado, puesto que es un acuerdo entre varios países; algo que podría empeorar la imagen ya de por sí negativa en relación a la situación de estos derechos.

Además de la falta de aplicación de estos tratados internacionales y de la debilidad normativa de la propia Constitución, la represión de las libertades de expresión e información derivan de lo establecido en leyes nacionales como es el caso de los Acuerdos de Autorregulación³ de Prensa e Internet, la ley de Ciberseguridad establecida por Xi Jinping o la legislación relativa a la seguridad de datos.

En primer lugar, nos encontramos ante el Acuerdo de Autorregulación de Prensa, que versa sobre la regulación de los medios de comunicación tradicionales, en especial sobre la prensa, uno de los más extendidos y relevantes. En ese caso, el artículo primero establece que para “salvaguardar la buena imagen social y el interés común del sector de la prensa socialista”, ésta debe tener un enfoque ‘correcto’ -es decir, afín a la ideología- que sirva a los intereses sociales.

En definitiva, el objeto de esta regulación es orientar la opinión pública hacia los intereses del socialismo bajo un principio de “servir al pueblo y servir al socialismo”. De esta manera se pretende justificar este acuerdo como una forma de regular el mercado, establecer un desarrollo sostenible y garantizar la armonía en sociedad. Cabe destacar que la responsabilidad recae en las empresas dedicadas a la comunicación.

Por otra parte, en 2002 se estableció el Acuerdo de Autorregulación en internet. De esta forma, se fija el principio por el que los profesionales se deben a una ética profesional basada en el

³ Estos acuerdos se refieren a la deontología periodística del país en base al ‘socialismo con características chinas’.

patriotismo y la honestidad (la versión oficial) del Partido. El artículo 9 de este acuerdo en sí implica que, ya que el Estado provee el servicio de internet, estos servicios deben cumplir las regulaciones estatales, es decir, seguir las normas para no perjudicar al país o a la sociedad, evitando “información dañina”, que no sigue las vías socialistas chinas.

Además, el artículo 10 declara que las propias empresas proveedoras de servicios son responsables de vigilar y censurar los sitios web cuyos contenidos puedan considerarse ‘dañinos’, algo que remitiendo a la ambigüedad característica de las leyes chinas, es algo que vagamente es definido en cualquiera de los textos legales a los que pueda remitirse.

La actividad china en internet siempre ha sido motivo de controversia, como fue el acuerdo de no ciberespionaje comercial entre Estados Unidos y el país. La Ley de Ciberseguridad que entró en vigor en 2017 establece nuevas medidas de vigilancia y control de la red, así como ciertas prohibiciones como incitar al separatismo, la traición o hacer apología a la caída del socialismo (Ramírez Morán, 2017).

En caso de incumplimiento se prevén para las empresas cierre de sitios web, cancelación de licencias o interrupción de la actividad. Por otra parte, las personas físicas podrán ser detenidas e incluso ir a prisión por delitos estipulados en esta ley. Esta Ley de Ciberseguridad se asemeja en gran parte a la propia Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong en la tipificación que se hace de determinados actos.

La nueva legislación sobre ciberseguridad establece aún más restricciones a la libre expresión. Pese a que el país es uno de los más ‘punteros’ en el sector, muchos sitios extranjeros continúan bloqueados y se ha constatado la existencia de un cuerpo encargado de revisar y borrar los mensajes políticamente sensibles. A raíz de esto se podrá hacer que el proveedor del servicio evalúe a sus usuarios y pueda incluirlos en una especie de “lista negra” de manera que no podrán comentar en la red, según relata France Presse (2022).

El 10 de junio de 2021, el Gobierno chino aprobó su Ley de Seguridad de Datos que entró en vigor en septiembre de ese mismo año. Esta ley se aplica a la información digital así como la personal y otro tipo de datos que se puedan procesar. Aunque principalmente afecta al territorio chino, también se aplica fuera de las fronteras a todos los datos que, por su naturaleza, pueda suponer un riesgo a la seguridad del país o sus intereses.

Asimismo, tal y como explica Garrigues (2021), se establecen medidas diferentes en base a dos categorías: los datos importantes son los más protegidos, por encima de lo que consideran como

datos estatales básicos. Los importantes son clasificados como tal por un legislador en base a los posibles daños y la importancia que tengan para la sociedad; algo que en el texto se entiende como una forma ambigua. Los datos estatales son los relativos a la economía, los intereses públicos y la seguridad nacional.

Para ello han creado un sistema establecido en la Ley de Ciberseguridad de 2017, que impone a los operadores de red los requisitos necesarios para proteger los datos y evitar que puedan sufrir filtraciones, robos o manipulación.

Un caso paradigmático de estas nuevas regulaciones es el bloqueo que sufrieron las VPN en China el 21 de enero de 2015. Según relata Yuen (2015), los proveedores de redes privadas virtuales, Astrill, StrongVPN y Golden Frog, culparon a las autoridades de haber realizado un ciberataque para interrumpir el servicio.

Desde la llegada de Xi al poder, existe un mayor control ideológico, así como una censura en internet y redes sociales. Respecto al incidente ocurrido, las autoridades reconocieron que habían actualizado el Gran Cortafuegos con la intención de tomar unas medidas más drásticas para “garantizar el desarrollo saludable y legal de Internet”.

Según este artículo de Yuen en 2015, el control de contenidos y la autosuficiencia tecnológica son las bases estratégicas de Gobierno para el control de internet. Ya en 2013, el Gobierno emitió un informe en el que se afirmó su intención de eliminar de la opinión pública lo relativo a los valores occidentales, en particular en tanto a la cultura y la educación.

Según parece, China ha delimitado el concepto de ‘soberanía cibernética’ con el principal objetivo de supervisar la información e incluso censurar información dentro de su frontera. Bajo este objeto, se han establecido diversas campañas a través de las que se ha aumentado el control. Algunos grupos que monitorizan la censura en internet han reportado ciberataques de la autoridades para ‘secuestrar’ y controlar la comunicación a través de la red.

Además de ser un escudo, también constituyen una ofensiva al prohibir todos los servicios y empresas extranjeras que pudieran contravenir las leyes de censura china o a su Gobierno. De esta manera se ha fomentado un ciberproteccionismo justificado por medio de los intereses comerciales y económicos.

5.2.2. Órganos e instituciones dedicadas al control de la información

Un factor muy importante a la hora de conocer cómo se ejerce la censura en China es comprender como funcionan sus instituciones especializadas. Es conocido que desde la década de los 2010, el país ha endurecido los controles y normas relacionadas con la libertad de expresión, opinión e información. Muchos de estos controles se ejercen directamente desde el Gobierno o desde el Partido Comunista Chino.

García-Noblejas (2012) aclara que la relación que existe entre el Gobierno y el PCCh es muy estrecha ya que prácticamente es un estado unipartidista *de facto*; sin embargo, las instituciones que conforman este aparato político son entidades legales separadas. No puede afirmarse que Gobierno y Partido sean una misma organización, sino más bien el hecho de que las instituciones estén controladas por los militantes de éste.

Este Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional es, a la práctica, el Gobierno central en sí mismo, y por debajo de este se encuentran las instituciones de carácter ministerial, algunas de estas se dedican al control de los medios tradicionales de comunicación, la administración de regiones especiales como es el caso de Hong Kong o Macao, e instituciones dedicadas propiamente a la información como es el caso de la Agencia Xinhua o la Academia China de las Ciencias y de las Ciencias Sociales.

Por otra parte, desde que se fundara el PCCh, el órgano más importante es el Congreso Nacional, que se reúne en dos sesiones cada 5 años en las que se establecen los logros y los objetivos del lustro. Sin embargo, las funciones del Comité Central que sale electo en estas sesiones se ejercen por el Buró Político, que se conforma de 25 miembros.

Pese a la complejidad y elevado volumen burocrático de las instituciones tanto del Partido como del propio Gobierno, con la llegada de Xi, los organismos y cargos han tendido a disminuir, además de alinear a los máximos dirigentes en su propia ideología, garantizando que su ‘sueño chino’ pueda cumplirse sin oposición.

El principal organismo que desarrolla esta actividad es el Departamento de Propaganda del PCCh. Como ya se ha mencionado, la ideología y su expansión han sido pilares fundamentales desde que se instaurara el mismo en 1941. Brady (2006) explica que este departamento se encarga del control del Sistema de Propaganda y Educación, que rige los campos de la cultura, la educación, el deporte, la ciencia, la tecnología y los medios de comunicación, entre otros.

Históricamente, el trabajo de propaganda ha tenido dos direcciones, la interna y la externa. La primera está dirigida hacia la propia población china y la segunda hacia el extranjero. Además, esta se puede clasificar según su ámbito en: política, económica, cultural y social. Asimismo, Shambaugh (2007) ha establecido que existen dos tipos de control; el pasivo, referido a la censura y autocensura, y el activo, en el que la propaganda es difundida a través de la información que se considera necesaria para el pueblo. Esto último no tiene consideraciones negativas ni para el Partido ni para la población; puesto que el trabajo de propaganda se considera importante para que China tenga una ‘sociedad armoniosa’. De hecho, la palabra propaganda en el país no tiene *per se* la misma connotación que en Occidente, ya que en el idioma chino, su significado es muy similar a ‘publicidad’.

De acuerdo a este mismo autor, todos los canales de difusión de información pasan por el Departamento de propaganda: los medios de comunicación, las editoriales, las universidades así como centros de enseñanza, grupos dedicados a la cultura, ya sea música, teatro, literatura o arte, entre otros.

El caso de internet es algo más singular. Creemers (2017) señala que, desde 2015, China busca transformarse en una ‘fuerte potencia de internet’. Si bien, estas nuevas tecnologías suponen un riesgo para esa estabilidad social tan valorada. Desde la llegada de Xi al poder, la censura se ha intensificado exponencialmente. En los primeros años de su uso público, se aplicaron las mismas normas reguladoras que se destinaban a los medios tradicionales, pero posteriormente, éste contó con sus propias campañas como es el caso de la que se estableció contra los rumores en web o limitando las fuentes del periodismo; prohibiendo que se realizaran artículos basados en informaciones obtenidas en la red así como permisos especiales para tener cuentas en las redes sociales. Además, el Gobierno trató de guiar de forma tácita la opinión pública a través de los líderes de opinión, cuya ideología era afín a la del Partido.

Además de una forma de control sobre qué piensa quién y cuántos lo respaldan; la vigilancia ha servido como un termómetro para medir la probabilidad de que se desencadenen incidentes o movilizaciones sociales antes de que estos ocurran, asimismo, el Gobierno introdujo mayores medidas de control sobre los discursos buscando la imagen más positiva. También justificaron este aumento con la ciberseguridad, ya que “se controla que el uso de internet sea beneficioso y que el ciudadano esté protegido frente al fraude, la difamación o la suplantación”.

Por otra parte, Sánchez Álvarez (2019) destaca la más famosa de las formas de censura: el Proyecto Escudo Dorado, también llamado Great Firewall (gran cortafuegos); que será

explicado con más detalle en el correspondiente apartado del siguiente epígrafe. Si bien, es importante destacar que la censura aplicada se basa en que se emitan diariamente directivas sobre la *agenda setting* y el *framing* que deben establecerse en los medios tradicionales y digitales. De esa forma garantizan que, a través de diversas técnicas y recursos, la opinión pública sea favorable y que no sean tratados aquellos temas considerados ‘políticamente sensibles’.

Entre las técnicas de propaganda más empleadas, Chang, Lai & Lin (2021) destacan las siguientes diez:

1. Presentación de datos irrelevantes: introducir información que no resulta importante para el argumento principal.
2. Tergiversar la posición de alguien: manipular la opinión de una persona con una versión alterada de la realidad.
3. Difamar a los opositores para hacer ver que son hipócritas.
4. Simplificación excesiva: generalizar demasiado para favorecer a una de las partes del tema tratado.
5. Ser vago, confuso o ambiguo para generar una determinada opinión hacia dicho tema.
6. Apelar a la autoridad para legitimar una opinión si viene de las autoridades o el Gobierno.
7. Presentar las partes como una dicotomía en blanco y negro: o una u otra es la correcta.
8. Usar palabras con una determinada carga emocional para influenciar al público.
9. Justificar una opinión como una forma de representar a la nación o a un grupo.
10. Repetición del mensaje.

Por otra parte, Sánchez Álvarez (2019) distingue cuatro áreas clave para conseguir el ‘sueño chino de Xi Jinping’. En primer lugar, la ideología, de la que se encargan la Oficina de Teoría y la de Educación, que publican artículos de índole política y académica sobre el PCCh. En segundo lugar, la cultura y las artes, que como formas de poder blando, están dirigidas por organismos y ministerios que vigilan y supervisan estas formas de expresión. En tercer lugar, la educación e investigación.

El Departamento de Propaganda es la institución con más poder en esta área, ya que no solo supervisa la producción académica -en especial de ciencias sociales y humanidades-, sino también los planes de estudio que incluyen la educación patriótica.

Además, este ámbito no solo aborda una cuestión de qué no se puede tratar, sino que maximiza la publicación de artículos en los que se desarrolló y enaltece la figura y legado del actual presidente. Por último, la publicidad internacional. China es consciente de la mala imagen que tiene en este momento en el exterior, por lo que busca controlar las noticias y la versión que los medios extranjeros proyectan del país a nivel global, llegando a financiar algunos para que ofrezcan un sesgo positivo en la información que publican sobre China.

Por otra parte, y como último recurso, estos organismos pueden clausurar una publicación si se dan motivos para ello como son: la subversión del sistema socialista, la rebelión o los disturbios; incitar a la oposición al PCCh; desafiar las leyes y la Constitución, incitar al odio, divulgar secretos de Estado o perjudicar la unidad nacional. También la incitación a actividades delictivas o difusión de pornografía; extender rumores, insultar o calumniar.

Además de estos mecanismos y técnicas de represión, es de obligatoria mención la autocensura que se imponen los comunicadores como una forma eficaz para evitar las represalias; algo que, considerando la enorme cuota de mercado del Estado chino, es comprensible. Debido a esto empresas de internet, editoriales y otras empresas aceptan la censura y la represión para poder establecerse y comercializarse en el país.

5.2.3. Ámbitos donde se puede observar la censura

Como ya se ha comentado y analizado brevemente con anterioridad, la censura y la represión de la libertad de expresión e información están presentes en todos los ámbitos de la comunicación. Desde los periódicos tradicionales a las actuales redes sociales, las escuelas o las universidades. Sin embargo, podemos establecer que, incluso desde un punto de vista occidental y democrático, entendemos que estas libertades y derechos tienen unas limitaciones. Por ejemplo, los discursos de odio o aquello que atente contra los derechos al honor, a la intimidad o la propia imagen son puntos de inflexión a la hora de justificar una censura en los medios actuales de comunicación.

Sin embargo, resulta más complejo entender dónde está la frontera entre lo que es o no legítimo censurar, ya que los límites que se establecen dependen de la cultura y el contexto en el que nos encontramos. ¿Es censurable el icono de una esvástica porque fue utilizado por el nazismo? En Europa entendemos esta figura como un símbolo de un régimen que cometió delitos de

genocidio, pero ¿qué ocurre cuando vamos a países asiáticos? Este símbolo se puede ver en las calles con total naturalidad, ya que significa la presencia de un templo budista cercano.

El simbolismo, la cultura, la identidad y el contexto son importantes a la hora de justificar la censura realizada por el público, los medios o las instituciones. Portolés (2016) establece que hay variables que interfieren a la hora de entender cuando un mensaje puede o no pasar por ese filtro. Existe una relación proporcional entre el control que puede ejercerse y el poder que se le ha otorgado al censor, así como diferentes recursos que suponen una forma de autocensura en sí misma para lograr pasar esa censura: atenuar el mensaje, la intención informativa, el uso de un lenguaje subliminar o simbólico, o el uso de códigos que sustituyan lo susceptible de censura por algo que podría verse totalmente inocuo.

Lo que es censurado puede abarcar varias categorías, como la temática o los autores, lo que afecta de lleno a la libertad de información y opinión, puesto que puede suponer la limitación del acceso a fuentes o servicios como se ve reflejado en China con el bloqueo de redes sociales como Twitter o Facebook.

Aunque la censura normalmente puede entenderse como una desaparición, un recorte o un espacio vacío; también puede ejercerse de otra forma: la imposición de un mensaje o la reescritura de una narración. Ese ‘espacio vacío’ se rellena con información afín a la ideología y que por tanto, no es censurable. Esta es la relación entre censura y propaganda que puede efectuarse por medio de directrices, de la emisión de mensajes que han de ser publicados o por medio de la edición de los textos. También se puede realizar una censura mucho más indirectas, saturando de propaganda y trivialidades el medio de información para evitar que se le preste atención a aquello que puede ser controvertido. Esto último es algo que ocurre muy frecuentemente en China.

Respecto a la situación actual de los medios de comunicación tradicionales en el país, debe considerarse la mercantilización de estas empresas, las normas aplicadas al periodismo y los cambios que han supuesto los nuevos medios de información. Esto, indica Sánchez Álvarez (2019), erosiona “el monopolito del PCCh sobre el control de la agenda pública y abriendo la esfera pública limitada” (p. 99).

Hasta 1992, la prensa estaba financiada por el gobierno, por lo que los periódicos se dividían entre los que servían como altavoz del Partido y revistas especializadas. Ese mismo año, Deng Xiaoping optó por una nueva política de economía de mercado socialista bajo la justificación

de que el capitalismo también puede estar regido por economías planificadas. Con este aperturismo, nacieron nuevas empresas de información, y puesto que éstas estaban financiadas por el Estado, este hecho llevó a un aumento en la carga de los presupuestos estatales.

Sin embargo, no todos los medios obtenían ingresos a través del Gobierno, algunas empresas, como Shanghai TV consiguieron que éste aprobara un plan de publicidad con el que autofinanciarse, de manera que la publicidad es la principal fuente de beneficios. El cambio en el modelo de negocio conllevó un declive de medios abiertamente partidistas y de publicaciones especializadas en temas sociales en favor del auge de los medios generalistas y los especializados en economía, negocios y mercados.

Para otros autores, el arranque de la publicidad como medio de financiación no ha eliminado la propaganda, ya que “la publicidad es una forma de propaganda”, en este caso, pasa de ser política a ser consumista.

Stockmann (2013) explica que tres fenómenos han llevado a la reforma de los medios chinos. Primero, la desregulación de los medios debido a una menor inferencia gubernamental; en segundo lugar, la comercialización de entidades cuyo objetivo es obtener beneficios; y por último, la privatización parcial de estas empresas, lo que en conjunto, ha conllevado a la necesidad de ser medios competitivos y rentables. Estos factores han hecho que nacieran los primeros conglomerados mediáticos, aunque seguían estando estrechamente vigilados.

Este control se ejercía por medio de limitación de las licencias, restricciones de contenido y las barreras a la inversión extranjera. Además, en los medios tradicionales se eliminó la capacidad de independencia empresarial, ya que “debían registrarse a nombre de una editorial o patrocinador que incluyera comités de Partido, burocracia gubernamental, organizaciones de masas y otras instituciones de nivel superior oficial” (Sánchez Álvarez, 2019, p. 104).

A este respecto, el Partido, aunque reconoce esta dualidad, busca la propiedad de los conglomerados mediáticos, incluso aceptando compartir la esfera mediática con empresas privadas. También el hecho de que el Estado sea unipartidista facilita que acaparen los espacios estatales de la publicación y la vigilancia de la inversión extranjera en comunicación.

Con respecto a las estructuras de los medios de comunicación en China, podemos distinguir cinco industrias fuertemente vinculadas al sistema político: las agencias, la prensa, la radio y televisión, el cine e internet. Éstas primeras no solo aportan contenidos a los medios de comunicación, sino que sirven de guía para la redacción y la deontología. Las grandes agencias

de noticias en el país son Xinhua y China News Agency; sin embargo, ésta primera es la principal portavoz de la propaganda gubernamental ya que nació como el servicio de noticias del PCCh. Asimismo, hasta 2003, tuvo el monopolio de la producción de libros de texto, publicidad y fotografía.

En base a los medios tradicionales, China es uno de los principales mercados de la prensa, aunque con la creación de empresas mediáticas, se han fundido con otros tipos de medios. Los estatales son los más antiguos, pero aquellos que nacieron a raíz de la comercialización también están sometidos a la misma vara de censura. Gran parte de estas publicaciones cuenta con su versión digital, incluso con suscripciones especiales.

Los medios generalistas siguen una dinámica de ganar prestigio por medio del periodismo de investigación y el sensacionalismo; por otra parte, los medios del partido han ganado influencia al tratar temas sensibles o políticos, ya que ofrecen la versión oficial que luego se replicará en otros medios autorizados para hacerlo. Según explica Sánchez Álvarez: “los periódicos locales representan una mayor pluralidad ideológica en China. Algunos de los diarios más liberales se encuentran en Guangdong, como el Southern Window o el Southern Weekend, también conocido como Southern Weekly, centrado fundamentalmente en temas de corrupción” (2019, p. 125).

Por otro lado, respecto a la televisión, las dos estaciones nacionales principales han sido CCTV y la China Education TV, y cada región cuenta con su propio servicio de radio y/o televisión. La televisión china sigue teniendo una gran importancia en la sociedad china. Esto se produce gracias a la adaptación de los formatos a las nuevas tecnologías de internet y sus tendencias; por lo que está atrayendo a un público joven.

Respecto a la radio, las más de 2500 estaciones actuales pertenecen al Estado. El crecimiento económico ha influido en el desarrollo y evolución de los medios de comunicación. Esto se evidencia con el crecimiento del consumo y la clase media, por lo que aumentó la inversión de publicidad en radio y televisión.

Por otra parte, el cine es una de las herramientas ideológicas que ha adquirido mayor importancia en el país. En parte, esto se debe a que su popularidad se ha extendido más allá de las fronteras como parte del poder blando del país. Además, no solo es importante para el intercambio cultura, sino que también se controlan las proyecciones de productoras extranjeras

debido al interés del PCCh en controlar los valores culturales que pueden transmitirse por medio de esta industria (Sánchez Álvarez, 2019).

Por último, y con una gran importancia, la industria estatal dedicada a internet ha crecido hasta el punto de ser uno de los pilares de Xi para modernizar la propaganda del partido. Cabe destacar que la estrategia que sigue el Partido se basa en ‘crear un ciberespacio saludable’, justificando por ello todas las medidas de represión y censura en la red.

El internet en China es totalmente diferente al occidental. En este país, sitios web de noticias como BBC o el New York Times o redes sociales como Facebook o Twitter, están bloqueados, aunque la cúpula mediática y de poder tienen sus propias cuentas en estas plataformas. Estas redes se han visto sustituidas por sus versiones chinas como Weibo (similar a Twitter) o WeChat (servicio de mensajería instantánea). Esta censura también existe dentro de los motores de búsqueda, aunque Google es uno de los más empleados a nivel global, está bloqueado en este lugar, por lo que se emplean otros como Baidu, Sogou o 360 Search.

Respecto a éste último, el Ministerio de Industria de la Información se encarga de vigilar y recoger los datos de los usuarios: las páginas que visitan, el tiempo o el número de conexiones diarias, algo que habitualmente se realiza en países democráticos con fines económicos. Desde las legislaciones, existe una amplia limitación y restricción de Internet. En cuanto a las empresas internacionales en Internet, según afirma Príncipe Hermoso et al. (2010): “la necesidad de aprovecharse de un mercado potencialmente tan rico como el chino obliga a las multinacionales a aceptar las reglas del juego que impone Beijing” (p. 161).

5.2.3.1. Medios de comunicación tradicionales

En las últimas décadas, China ha tenido cada vez más protagonismo en el marco internacional, no solo como una de las economías más boyantes en la actualidad, sino también por eventos como la guerra comercial con Estados Unidos o el origen de la pandemia del coronavirus. Esto último ha conllevado que desde Occidente se hayan tensado las relaciones con este país.

Este contexto es importante a la hora de entender el incremento del control sobre la información con el objetivo de silenciar las críticas al Gobierno Central. Cabe destacar que a estos intereses políticos se suma la mercantilización de los medios de comunicación, puesto que según indica

Chua (2023), estas publicaciones que emiten propaganda han logrado ser atractivas y creíbles para las audiencias.

Esarey (2002) indica que es este momento en el que nace un entorno mediático afín al socialismo con características chinas. De esta forma se da un control de los contenidos a nivel ideológico que convive con la producción de contenidos lucrativos que son atractivos para el público. Con esto, el PCCh no solo consigue medios autosostenibles, sino que también consigue que esta ‘libertad’ no conlleve un daño a la imagen o legitimidad del Gobierno.

Sin embargo, el uso político de los medios ya existía desde la dinastía Qing, puesto que el periódico se empleaba con fines propagandísticos. A partir de la conformación de la República Popular China, se entiende que existen como correas de transmisión para la propaganda política, siendo los medios un instrumento partidista de propiedad pública.

En la época posterior a Mao, la industria fue progresando hacia un negocio económicamente productivo, disminuyendo la exaltación de las políticas de partido y ampliando los contenidos para responder a los temas cotidianos que acercaban los medios al público.

Hasta 1989, cuando se produce el incidente de Tiananmen (que se relatará más adelante), el aperturismo había conllevado tanto una proliferación del número de publicaciones como una mayor independencia del Estado. Si bien, tras las protestas de 1989, este ritmo de crecimiento se estancó y se incidió en el control ideológico.



Figura 2. Volumen de periódicos en china. Fuente: Esarey (2002).

Desde este punto, Salazar Navarro (2012) establece que se ha producido un ‘modelo de negociación’ que rompe con el uso de los medios como meras correas de transmisión. En este nuevo paradigma, lo que guía a los medios es una *agenda setting* y un *framing* predeterminados.

Lo que se ‘negocia’ en este modelo es un espacio donde la sociedad, cada vez más compleja y menos manipulable, puede manifestar la opinión pública. Con este nuevo ecosistema, no solo se evitan protestas debido a una represión de las libertades civiles, sino también los medios pueden emplearse como un ‘termómetro’ para medir la agitación y el descontento social.

Un punto de inflexión a la hora de entender cómo ha evolucionado la política china respecto a la libertad de expresión y que ya se ha mencionado varias veces es el llamado incidente de Tiananmen ocurrido en 1989.

Aunque aún se desconoce parte de lo acontecido más allá de la versión oficial dada por el PCCh, puede afirmarse que se trató de unas protestas en las que gracias a una mayor libertad de prensa -debido a la comercialización de los medios- en la que la población pedía mayor libertad de información y expresión.

Estas manifestaciones se entendieron como un factor de inestabilidad que podría desestabilizar el orden público, por lo que se envió al ejército a sofocar estas protestas. Chua (2023), así como otros tantos autores, sostiene que debido a esta intervención militar se produjo toda una masacre en Tiananmen. Este evento pasó entonces a ser denominado de diferentes formas⁴, teniendo en común que pasó a ser considerado un tema políticamente sensible en China.

Para evitar que se pudiera repetir dicho evento, el Gobierno estableció nuevas medidas con las que se imponía legalmente límites a la libertad de prensa, lo que incluía revisiones periódicas, licencias para ejercer el periodismo y apoyar la posición del Partido como legítimo gobernante, explica Chua (2023). Si bien, se permitió una mayor libertad publicitaria así como un modelo más liberal orientado a los beneficios empresariales en aquellos temas alejados de la política.

Aunque se establece una norma para la publicación de noticias políticas, los medios también establecieron diferentes estrategias para obtener beneficios por medios de la publicidad. No toda la publicidad se realiza a través de artículos donde se promocionan los productos o

⁴ En la diferente terminología que se ha utilizado para denominar este acontecimiento puede observarse la perspectiva cultural de los autores. Palabras como ‘disturbios’ o ‘incidente’ suavizan lo que se supone que sucedió allí, por lo que es habitual que sean empleados por autores chinos. Sin embargo, ‘masacre’, ‘protesta’ o ‘manifestaciones’, que tienen otras connotaciones son más empleadas por los académicos europeos.

servicios de una empresa. De forma paralela, se estableció un sistema de artículos blandos y negros. Los primeros consisten en realizar artículos favorables a una empresa que paga por su publicación, mientras que el segundo consiste en elaborar una pieza negativa con la que se amenaza a una empresa que paga para que dicho artículo no sea publicado.

Cabe destacar la importancia que tienen los medios tradicionales en China, siendo una de las fuentes de información principales y con más credibilidad para el público, lo que implica que el control y la vigilancia continúen siendo pilar fundamental en la política.

Stockmann (2013) comenta que existen tres factores que han llevado al entorno mediático actual. El primero es la desregulación que implica un menor intervencionismo del Estado. La comercialización significa que la financiación está basada en los beneficios que se obtienen de la publicidad, es decir, se transforman en empresas con ánimo de lucro. Por último, la privatización, aunque está es parcial, ya que al menos el 51% de las acciones de la empresa están en manos del PCCh y, por ende, del Gobierno.

Aunque la privatización que se ha explicado anteriormente suele conllevar una mayor libertad, en el caso chino ha conllevado a una situación que orienta el control hacia una estabilidad política. Además, no solo se favorece mantener el orden público, sino también los medios han blanqueado al Partido con programas televisivos dedicados a los ‘mejores trabajadores de PCCh’ ya que no estaban asociados a casos de corrupción y eran defensores del comunismo chino. Por otra parte, la parrilla de las principales cadenas de televisión ha sido modificada por el Gobierno para evitar publicidad de artículos de lujo o programas que han sido considerados sensacionalistas, consumistas o excesivamente emotivos.

Los periódicos pueden clasificarse entre oficiales y no oficiales (semioficiales y comercializados), si bien, aquellos semioficiales son aquellos que se mueven en este espectro de oficial o comercializado. Stockmann (2013) categoriza tres modelos atendiendo a la competencia de medios en relación con la intervención del Estado. El primero es el vertido, en el que la información va desde arriba hasta abajo. En segundo lugar, la ‘jaula de pájaros’ en la que los periodistas pueden seleccionar los discursos enmarcados por el PCCh. Por último, ‘volar cometas’ que viene a decir que los medios tienen una libre elección de temas con una mínima intervención del Partido. Aquí pueden distinguirse dos tipos de temas: cerrados o abiertos; en función de la sensibilidad política de los mismos.

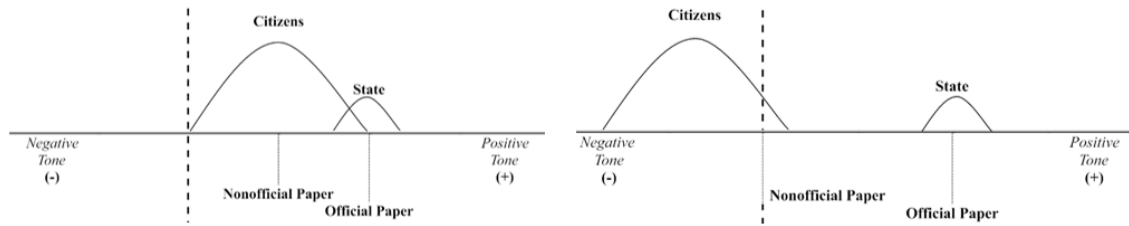
Abordando en concreto los medios estatales, en 2015, unas 50 organizaciones conformaron el pacto de autorregulación sobre ética en la industria de los medios, bajo el compromiso de mantener un estilo saludable y que se opusiera a la divulgación de “información falsa, contenido vulgar, información dañina, plagio y publicidad falsa” (Sánchez Álvarez, 2019, p. 288), además de seguir las líneas editoriales e ideológicas marcadas por el Partido Comunista Chino.

Además, se han emitido unas credenciales de prensa para controlar los derechos de los periodistas para hacer entrevistas y artículos para medios online. En 2016 se cerraron y reestructuraron empresas de comunicación, como una forma mucho más explícita de control, de manea que aquellos que habían publicado información contraria a la versión oficial en hechos sensibles; sirviendo de ejemplo para el resto de los medios.

En el caso de Hong Kong, es importante destacar que las emisiones extranjeras como la BBC fueron reemplazadas por medios estatales chinos. En este ejemplo, la Radio Televisión Hong Kong sustituyó en septiembre de 2017 a la cadena británica.

La intencionalidad que subyace en estas políticas es el control de la opinión pública, no de una forma represiva, sino guiándola en la dirección moralmente aprobada por el PCCh. Stockmann (2013) remarca que resulta más eficiente usar los medios de comunicación y el marketing político para este fin; asimismo, considera que puede establecerse una relación simbiótica entre el Estado y los disidentes por medio de beneficios económicos a cambio de su ‘lealtad’ al régimen comunista chino.

El tono en el que se escriben las noticias se adapta a la relación que se puede establecer entre lo que demanda el Estado y la sociedad. Asumiendo que los medios oficiales van a seguir firmemente la ideología y el enfoque del Partido, la variable se encuentra en los medios no oficiales que, por su naturaleza se entiende que representa la opinión e intereses del ciudadano. En los siguientes gráficos podemos comprobar como el tono aceptado para las noticias es variable pero al mismo tiempo sujeto a un control que vela por una prensa que no se aleje excesivamente de la versión oficial.



Caso A: las demandas sociales y estatales coinciden

Caso B: las demandas sociales y estatales son diferentes

Figura 3. Tono de las noticias dependiendo de las demandas sociales y estatales. Fuente: Stockmann (2013).

Se entiende, por tanto, que el Estado restringe la capacidad de los medios de informar si el *framing* se aleja demasiado de la línea oficial. En China, se considera que existe una ‘crisis de opinión pública’ cuando la población y el Gobierno están en desacuerdo; algo que según afirman diversos académicos, es considerado como peligro para la estabilidad social y la economía. De esta dinámica se generan relaciones tensas entre editores y funcionarios, puesto que los trabajadores estatales entienden que autocensurarse es una parte de la ética y la responsabilidad periodística en virtud de mantener una ‘sociedad armoniosa’.

Si bien, aunque en Occidente no contemplamos esto como deontología apropiada en los medios de comunicación, ni se percibe ese carácter moralista de la opinión pública, es posible entender mejor este fenómeno en China considerando la definición de Lu:

La opinión pública es el producto de un momento y espacio determinados, con carácter nacional. La opinión pública es inseparable de situaciones sociales específicas. [...] Esta es un producto de la conciencia, y también es un reflejo de la vida social en una época determinada, y la vida social es diferente según la época. Por lo tanto, las manifestaciones de la opinión pública son diferentes también. (Lu, 2019, p. 52)

De esto podemos extraer que la opinión pública es el reflejo de los cambios sociales y está supeditada al contexto en el que se encuentra. Este concepto tiene, por ende, un importante factor cultural. Por ejemplo, en China y otras sociedades orientales, la opinión pública y la individual están influenciadas por el colectivismo, ya que se busca una sociedad en armonía, el ‘yo’ solo puede entenderse como una parte del todo. En relación a esto último, puede verse reflejado el componente de la moralidad, ya que en este país las normas y comportamientos sociales cobran una importancia vital por su concepto de *face* (reputación). A términos occidentales propios de las teorías de la comunicación, tanto el colectivismo como la ‘reputación’ están estrechamente relacionados con la espiral del silencio desarrollada por

Noelle-Neuman. La autocensura tiene como fin ser aceptado en sociedad por lo que afecta a las relaciones a todos los ámbitos.

Una vez explicado el concepto de opinión pública a ojos de china, podemos considerar que medios de comunicación y opinión pública están intrínsecamente interconectados, ya que los primeros ejercen una gran influencia al proporcionar los asuntos que se consideran de interés público, además de orientar hacia donde se dirige la opinión pública.

En la relación entre opinión pública y China, ya en 2007 el Partido informó de que existían un estrecho vínculo su orientación para educar en la política socialista, es decir, en el llamado ‘socialismo con características chinas’, lo que para el gobierno supone la forma ‘correcta’ del sistema, señala Lu (2019). Esto también afecta a los medios en tanto y cuando suponen la fuente de información para la ciudadanía. Por otra parte, con la reforma hacia una economía de mercado planificada, el entorno mediático asumió la tarea de orientar positivamente acerca de la industrialización, el crecimiento empresarial y la agricultura. Por último, en la labor cultural, la meta está en lo que el confucianismo define como armonía social, promoviendo lo que llamaron valores esenciales además de la cultura endémica china.

Por otra parte, los medios dependen de las fuentes de información oficiales o autorizadas. Aunque se ha descentralizado la dirección estas empresas de información, ya que sólo miembros del PCCh podían ocupar estos cargos, es habitual que militantes sigan en esos puestos aunque ya no sea un requisito obligatorio.

Cabe destacar que aunque existe una cierta competencia entre medios oficiales y no oficiales, los primeros tratan los temas ‘políticamente sensibles’ mientras que los segundos abordan aquellos que no lo son. Stockmann (2013) sintetiza que la censura actual no se basa en decir que es lo que no se puede publicar, sino en cómo y de qué se puede informar.

Por otra parte, la introducción de la economía de mercado planificada en los medios ha generado relaciones tensas entre los editores de prensa y los funcionarios dedicados a la propaganda. Éstos últimos proponen que la ética y la responsabilidad social de los periodismo pasa por la propia autocensura para tener una sociedad armoniosa.

Por otra parte, cabe destacar que cada una de estas fórmulas ha desarrollado su propio papel en el ecosistema mediático. Los medios oficiales son considerados como expertos en la opinión gubernamental y en la ideología, mientras que la prensa no oficial ha desarrollado su propia imagen de cercanía hacia los problemas de la vida cotidiana de sus lectores.

Una de las razones que explican la credibilidad de la que gozan los medios es la exposición selectiva, considerando que la población se siente con libertad para consultar la fuente que deseen entre las opciones existentes. Sin embargo, estas son limitadas, y aunque difieran en forma y estilo, la ideología es compartida.

Los medios de comunicación también potencian o socaban la confianza en los políticos. En Xu, Ye & Zhang (2022), se examinan los efectos de los medios en dos encuestas realizadas en 2013 y en 2018. En esta investigación los medios tradicionales ofrecen un punto de vista que favorece la confianza en el gobierno central, mientras que las redes sociales se asocian a una percepción negativa de los gobiernos locales.

Aunque en los estados democráticos el ciudadano suele sentir más confianza hacia los gobiernos locales que en el central, en China sucede todo lo contrario, la población confía más en el gobierno estatal. Además, desde el Gobierno se promueve que se ‘cuenten bien las historias de China’, lo que favorece que la prensa de un mensaje más favorables y en el que los usuarios tienen pocos espacios en los que reflejar su opinión.

En contraposición, las redes han tomado ese rol como plataforma. De hecho, mientras los medios tradicionales sirven de refuerzo positivo para el Estado, las redes son también un espacio de denuncia a los políticos locales, lo que sirve para detectar de forma más eficaz los casos de corrupción.

Considerando los aspectos institucionales y legales en las formas de control de la libertad de prensa, el PCCh es un camaleón que además se funciona como la piedra angular del sistema comunista chino. En este sentido, tiende a unos objetivos concretos, especialmente con las reformas establecidas por Xi Jinping.

En este entorno, nos encontramos al Partido como el portavoz de la cultura y los valores chinos; se legitima como un garante de la estabilidad y prosperidad. Según explica Varela Monterroso (2020), el sistema mediático chino, en especial desde la introducción de internet, se ha caracterizado por ser la cuerda por la que el sistema político hace equilibristismo entre la tensión procedente del interior y la procedente del exterior.

Para entender las regulaciones del periodismo en China es necesario recordar el bajo desarrollo y la opacidad de su sistema legislativo. Cabe destacar que aunque ya en la década de 1980 se inició la redacción de una normativa aplicada al periodismo, el incidente de Tiananmen paralizó su desarrollo, por tanto, no existe una ley vigente que regule de forma exclusiva dicha



actividad. Si bien, existen algunas leyes de otros ámbitos en las que artículos específicos afectan a los medios de comunicación.

Un ejemplo de ello es que hasta 2007 estaba prohibida la inversión extranjera en los medios radiofónicos y televisivos; sin embargo, en la Ley sobre el Derecho de la Propiedad se establece de forma clara que se permite la participación extranjera en una empresa siempre y cuando se de que la mayoría de las acciones estén en manos chinas.

Dentro de la estructura del estado, existen diversos organismos encargados de vigilar la actividad periodística. Los dos más destacados son el Grupo Central de Liderazgo para el Trabajo Ideológico y de Propaganda y el Comité Central para la Construcción de la civilización Espiritual. Por otra parte, el tercer organismo es el Departamento de Propaganda del PCCh; que determina la información que puede ser publicada por los medios. De estos tres emerge la Oficina de Información del Consejo de Estado; que controla los criterios, el enfoque y el tratamiento de la información publicable.

Se trata de un sistema jerárquico y estructurado de control de los medios. Dedicados además a esta tarea puede encontrarse la Administración General de Prensa y Publicaciones, especializada en la prensa escrita, online y tradicional. También es el órgano que emite las licencias de periodista, requisito indispensable para el ejercicio de la profesión que se obtiene y actualiza periódicamente por un examen ideológico.

Por otra parte, la Administración Estatal de Radio, Cine y Televisión vigila los medios audiovisuales. Esto se aplica en especial a aquellos de propiedad estatal, la emisión de licencias y la industria cinematográfica.

En 2018, Xi Jinping en el XII Congreso Nacional del Pueblo de China reestructuró esta jerarquía institucional, con lo que, según Varela Monterroso (2020), se garantiza que el Partido Comunista Chino tiene un control directo sobre la información y el entretenimiento del país, ya que en definitiva es el Departamento de Publicidad y el Consejo de Estado quienes controlan las Administraciones, como puede apreciarse en el siguiente esquema:

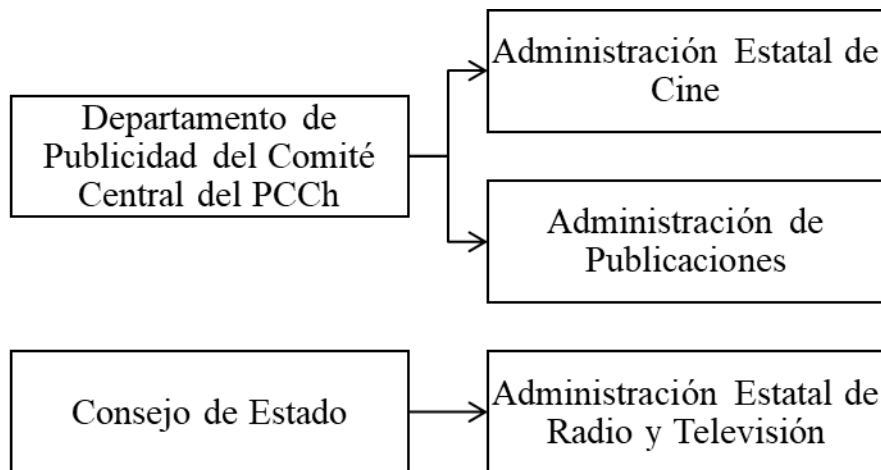


Figura 4. Instituciones que controlan los medios de comunicación tradicionales. Elaboración propia.

Por otra parte, también existe una falta de transparencia en la financiación de los medios de comunicación y otras empresas del sector. Sin embargo, Li Xiguang, decano en la Universidad de Tsinghua (Pekín), divide los medios entre azules, en los que la publicidad como es la principal fuente de ingresos en medios comercializados, y rojos, que son los que dependen y están controlados por el Estado (medios oficiales).

5.2.3.2. Medios de comunicación extranjeros

La censura no solo se aplica a los medios de origen chino, sino que las empresas extranjeras que se operan en el país encuentran dificultades para ejercer su actividad; ya que la censura y las restricciones en este sector clave son sus principales obstáculos. Según cita Sánchez Álvarez (2019), la organización *Foreign Correspondents' Club of China* ha establecido que existen seis problemas principales para los periodistas extranjeros: las restricciones en el contenido, la inferencia en las fuentes, negar el acceso a la información gubernamental, interferencias en el trabajo, la negativa a la entrada de medios extranjeros y políticas de inmigración punitivas. Varios medios como el *New York Times* han sido bloqueados en China, además de los rechazos y la negación de visados y acreditaciones para ejercer la profesión en este país.

El caso antes mencionado fue especialmente sonado. Según Charlie Smith (2017), quien es cofundador de *GreatFire.org*⁵, el *New York Times* ha contribuido a deslegitimar la censura en China. El sitio web fue lanzado en el país y bloqueado en 2012, en octubre de ese mismo año las visas de sus periodistas no fueron renovadas. Sin embargo, en lugar de rendirse y abandonar

⁵ Organización de origen chino creada con el fin de monitorizar y denuncia las restricciones a la libertad de prensa, expresión e información en este país.

el mercado chino; decidió en 2015 lanzar una publicación en las antiguas colonias de Hong Kong y Macao; con noticias no censuradas y dirigidas a los turistas de la China continental.

Por otra parte, los medios extranjeros no solo se enfrentan a las reglas del juego que impone el Partido Comunista Chino. Sánchez Álvarez (2019) afirma que existe toda una campaña que busca inculcar a la población el prejuicio de que los periodistas extranjeros son una fuente de desconfianza ya que son ‘anti-China’. Esto se ve confirmado por Cheng & Chen (2010), quienes han analizado esta percepción y concluyen que la población china asocia a los medios occidentales con un perfil que construye una imagen negativa y estereotipada de otros países bajo un prisma etnocentrista, así como la omisión de información positiva, especialmente sobre países que mantienen un régimen comunista.

Además, considerando el *framing* que establecen extranjeros y nacionales, nos encontramos que ante hechos de gran importancia como la devolución de Hong Kong, existen dos historias contadas de forma distinta. También ocurre con el Gobierno, puesto que los occidentales tienden a mostrar una imagen más crítica y los de origen chino favorecen al Gobierno Central.

5.2.3.3. Internet y el Great Firewall

Desde que se popularizara el uso de internet en China, el Gobierno se ha tenido que enfrentar a múltiples desafíos a la soberanía de la información. Como ya hemos podido comprobar, además de las regulaciones y el control indirecto de las empresas de comunicación, el Estado puede recurrir a la censura, la clausura o el bloqueo en el ciberespacio. En el territorio, la población no puede acceder a algunas de las plataformas más populares del planeta como Google o Facebook, y otros sitios web como Wikipedia no están disponibles en momentos que se consideran como ‘delicados’ o políticamente sensibles en el país. De esta manera, nos encontramos que las plataformas y servicios que son extremadamente conocidos y forman parte del día a día de otras personas no existen en China. Ante este vacío en el mercado, se han instaurado otras empresas nacionales como Qzone o WeChat.

Además de estos bloqueos, se ha notificado y ha sido estudiado por varios autores el llamado ‘ejército de los 50 céntimos’, que según afirma Sánchez Álvarez (2019) era conformado por hasta dos millones de ciudadanos, que eran presuntamente pagados para difundir publicaciones como post, artículos o comentarios que defendieran en la red la postura del PCCh.



Antes de 2014, en el comienzo de las regulaciones de internet se aplicaron las normas de manera similar a los medios tradicionales; sin embargo, desde ese año la legislación se orientó al control del ciberespacio y sus contenidos. Además, coincidiendo con la Revolución de los Paraguas en Hong Kong, las normativas han ido intensificándose, de manera que se ha establecido una estricta vigilancia sobre los medios digitales, unas penas mayores a determinadas actividades y la exigencia de las empresas tecnológicas a participar y proporcionar datos para investigaciones realizadas por el Estado en nombre de la seguridad.

De acuerdo con Sánchez Álvarez (2019), los aspectos de las leyes que se establecieron en 2015 por la Asamblea Popular Nacional que han creado más controversia son los siguientes:

- Orientar los enfoques, los contenidos y la opinión pública a la importancia de la seguridad nacional.
- El ámbito de aplicación a los sistemas e infraestructuras de información para garantizar que sean seguros y controlables.
- Prohibir que se informe sobre terrorismo y la respuesta de las autoridades, además del uso de fuentes que no han sido aprobadas por el Gobierno.
- La obligación de las empresas a proporcionar la información que soliciten las agencias de seguridad para la investigación de posibles ataques terroristas.
- Sanciones de hasta 5 años de cárcel por difundir lo que se considere como información falsa o rumores en internet que puedan suponer una amenaza a la seguridad pública.
- Sanciones de hasta 5 años de cárcel por promover el terrorismo o el extremismo a través de diversos contenidos.
- Sanciones de hasta 3 años en caso de que los proveedores de internet incumplan los estándares de control, censura o protección de datos que puedan conllevar graves consecuencias.

Además de estas medidas que afectan directamente a la libertad de expresión y la protección de datos, en noviembre de 2014 se promulgó la Ley de Contraespionaje, cuyo objetivo es crear un sistema que justifique confiscar propiedades que puedan suponer o relacionarse con una amenaza para la seguridad nacional. Más adelante en julio de 2015, la Ley de Seguridad Nacional especificaba que se podrían restringir las libertades individuales en favor de los intereses nacionales.

La Ley Antiterrorista de diciembre de 2015 aborda aspectos relativos a internet y otras telecomunicaciones con el objetivo de evitar la difusión de información que pueda considerarse ‘extremista’. Por su parte, la Ley de Ciberseguridad de junio de 2016 regula el uso, gestión y la supervisión de la seguridad en las redes. Otras medidas, citadas en Sánchez Álvarez (2019), prohíben la difusión de publicaciones en línea por parte de empresas extranjeras; además de un incremento en las regulaciones establecidas en los servicios de chat.

Un año más tarde, se establecerían otras medidas de seguridad relativas al control del ciberespacio. En tanto y cuanto China pretende convertirse en una de las potencias mundiales de internet, no es de extrañar que con el tiempo se hayan endurecido las medidas de vigilancia y represión de la libre expresión. Existen tres factores fundamentales que reflejan la importancia que ha otorgado el país a la regulación de la red. El primero de ellos es la Ley de Ciberseguridad que entró en vigor en 2017 se encarga de:

Proteger la seguridad de la red, salvaguardar la soberanía del ciberespacio y la seguridad nacional, los intereses públicos, los derechos e intereses legítimos de los ciudadanos, las personas jurídicas y otras organizaciones y para promover el desarrollo saludable de la información económica y social. (Asamblea Popular Nacional, 2016, como se citó en Razzotti & Cisternas, 2019, p. 8)

A través de esta normativa se consigue que por medio de definiciones vagas se pueda controlar rápidamente todos los datos, ya que por exigencia, la información debe estar en servidores dentro del territorio; lo que podría conllevar que se revelen secretos comerciales o información confidencial.

En segundo lugar está el Sistema Social de Crédito vigila las actividades tanto de empresas como de particulares dentro del país, sin importar su nacionalidad. Este sistema se ocupa de determinar si es una persona (física o jurídica) es apta para acceder a hipotecas, escuelas, trabajos e incluso documentación de viaje.

En tercer lugar, y más conocido, estaría el Gran Cortafuegos Chino (GFW, por sus siglas en inglés *Great Firewall*). Este proyecto, que en principio se llamó el Escudo Dorado, crea una ‘burbuja’ dentro del internet mundial que hace de filtro para la red en el territorio.

Este mecanismo, afirma Fan (2015), comenzó como un bloqueo a opositores y objetores políticos y se extendió hasta ser un arma de ataque a sitios web extranjeros. Además este

sistema también sirve de vigilancia de aquello que se publica en la red, incluso en las plataformas de mensajería.

Dentro de las estrategias que emplea el GFW se encuentra envenenamiento de DNS (Sistema de Nombres de Dominio). Esto consiste en contaminar los servidores, asociando un dominio o URL a una IP incorrecta, lo que imposibilita que los usuarios chinos accedan a estas webs. Otra forma es el bloqueo directo de determinadas IP, que dependerá de la actualización del listado de las que están censuradas; ya que si se cambia esta dirección en la que se aloja un sitio web, el usuario podrá acceder a través de esta nueva hasta que la lista se actualice.

Por otra parte, en algunos casos lo que se hace es filtrar por medio de palabras clave. De esta forma, se puede acceder a un sitio pero solo se podrá encontrar (ya sea en la búsqueda o explorando los contenidos) aquello que se considera inofensivo. Sin embargo, cuando un sitio evita este control por medio del cifrado, es habitual que se bloquee la IP de la web y por tanto, el sitio en cuestión, independientemente del contenido.

Si bien, además de este ‘escudo’, el sistema GFW han creado un sistema de ataques para contenidos alojados en el extranjero. De esta forma, lo que se hace es provocar una denegación del servicio por medio del envío de tráfico insostenible para el servidor. En otras palabras, se ‘ahoga’ el sitio web para que deje de funcionar enviando un volumen excesivo de solicitudes de acceso.

Desde la ciudadanía, la censura de internet es un asunto menor, según explica Fan (2015), esto puede atribuirse a que siempre ha ocurrido desde sus inicios. Además, aunque no puedan utilizar una plataforma extranjera, tienen a su disposición alternativas chinas que ofrecen los mismos servicios. También cabe destacar que el GFW no informa de que un contenido está siendo censurado, sino que genera un mensaje de error.

5.2.3.4. Redes sociales e identificación real

Las redes sociales son consideradas como un elemento democratizador de la información debido a que constituyen plataformas en las que el usuario deja de tener un papel pasivo, logrando una audiencia prosumidora. Si bien, estas empresas no han podido salvarse de la cibercensura china. Según explican Quin, Strömberg & Wu (2017), la infraestructura de la red en el país permite que se controle qué se publica, mide la opinión pública y censura todo lo que no interesa que sea publicado. De esta manera pueden evitarse movimientos o amenazas antes

de que estas ocurran. Con el control que esto permite, resulta natural que un alto presupuesto estatal se destine a este tipo de vigilancia.

Como es de conocimiento popular, China mantiene bloqueados multitud de plataformas como Twitter o Facebook (junto a las del grupo Meta, tal como Instagram), aunque en Hong Kong y otros enclaves se permite este acceso. Si bien, en contraposición empresas como Sina Weibo han ocupado los lugares que hacían estas mundialmente conocidas redes sociales.

Además de vigilancia impuesta por Estado, estas plataformas se autocensuran a sí mismas, en otras palabras, son las empresas y no el Gobierno quienes se ocupan de mantener un control sobre las publicaciones. Si bien, se permite la crítica al cuerpo burocrático y los funcionarios, se elimina y limita aquellos mensajes que inviten a la desobediencia civil por medio de acciones colectivas como es el caso de una manifestación o una huelga. Esto se debe en parte, según recogen varios autores, porque la ley china aplica sanciones a las plataformas que permiten una absoluta libertad de expresión en la red, haciendo que sean responsables de las acciones que los usuarios realizan en sus páginas.

Woo (2015) explica para la Federación Internacional de Periodistas (FIP) que la seguridad es uno de los puntos clave para la política actual. En este informe, se detalla que en el año 2014 varios comentarios publicados en WeChat (plataforma de mensajería similar a WhatsApp) sin dar explicaciones. Además, bajo el pretexto de la campaña contra la pornografía y la difusión de rumores, se sospecha que siete personas fueron sancionadas de forma administrativa. La vaguedad en los hechos que podrían catalogarse como punibles podría conllevar que cualquier comentario fuera del pensamiento del régimen comunista pueda ser una falta o delito.

Sin embargo, en las redes sociales no solo interactúan Estado, empresas y usuarios. Dentro de las redes se da con frecuencia la figura de los líderes de opinión, que tienen un moderado efecto dentro de internet. Como ya se explicó en el marco teórico, se ha desarrollado la teoría de la comunicación en dos pasos, es decir, de los medios al consumidor existe un intermediario que en estos casos es el líder de opinión en las redes, que son reconocidos por el público como expertos. Esto resulta esencial a la hora de entender cómo tienen un efecto llamada hacia una opinión mayoritaria, por lo que suelen autoimponerse una censura en sus mensajes. Además, tienen una gran capacidad de difusión, mayor incluso que los propios medios, sentencian Huang, Fei Wang & Shao (2018).

Al igual que sucede con los medios (estatales o comerciales), puede interpretarse que aquellas críticas favorables son entendidas como propaganda y por ello son fácilmente difundidas en el ciberespacio. Esto baja la credibilidad de los líderes de opinión. Sin embargo, en los casos en los que ofrecen opiniones negativas; el impacto sobre el ciudadano es mayor, ya que no solo se les otorga más confianza, sino que anima a los usuarios a publicar su opinión.

En relación con la opinión pública, las redes sociales han adquirido cada vez más importancia debido a la tendencia a que proliferen las llamadas *fake news* así como a la polarización política. Como afirman Bolsover & Howard (2019), es frecuente que las acusaciones, los discursos del *hashtag* y los algoritmos conlleven a que se desinforma a la población, ya que no se conoce realmente la identidad que hay detrás de un usuario o la veracidad de los hechos que se narran.

En la red no solo ocurren este tipo de fenómenos bajo un anonimato, sino que también los *bots*, pueden estar siendo usados como un tipo de propaganda computacional en el ámbito internacional, al exponer una imagen positiva de un país o atacar a determinadas personas que se han posicionado públicamente contra el régimen chino. Sin embargo, en el estudio de Bolsover & Howard (2019), se ha demostrado que la información que se ha compartido por parte de estos robots en Twitter lo han hecho en pro de la democracia, los Derechos Humanos e incluso la independencia de Hong Kong. Por otra parte, su homólogo chino, Weibo, no existe apenas propaganda automatizada, algo que puede entenderse en base a la propia naturaleza de autocensura de la población, los medios controlados por el Gobierno e incluso el ‘ejército de los 50 céntimos’ (aunque no se puede concluir que esto último sea completamente verídico, si bien, varios autores coinciden en su existencia).

Si bien, el Gobierno chino ya ha previsto que el anonimato que ofrecen las redes sociales a sus usuarios podría generar que no se pueda sancionar a una persona o un colectivo real por los mensajes que se difunden. Debido a esto, Bischoff (2015) ha estudiado como el PCCh lleva desde 2009 trabajando en conseguir que los registros tengan que realizarse con su nombre real. Esta campaña se ha regulado a través de medidas que pretenden luchar contra la desinformación y la suplantación de identidad, en especial en el caso de personalidades políticas relevantes. Como ya se comentaba con anterioridad, una de las formas en las que la ley se asegura que esto se cumpla es que no se sanciona solo al usuario, sino también a la plataforma. El objetivo final de esta campaña es conseguir que cada cuenta se identifique con su nombre real, su número de teléfono y el correspondiente documento de identidad nacional.

Bischoff (2015) define en una cronología las acciones llevadas por el país con este propósito, que será resumida en los puntos más relevantes para la presente investigación:

Fecha	Acontecimiento
Septiembre 2009	Los periodistas y medios deben identificarse al publicar noticias en la red.
Diciembre 2011	El Gobierno regula a favor de que los microblogs se asocien a un nombre y una identificación nacional.
Noviembre 2012	Sina Weibo exige verificar la identidad en las cuentas procedentes del extranjero.
Diciembre 2012	La APN aprueba una ley que exige registrarse con el nombre real en Internet.
Abril 2013	WeChat exige la verificación en nuevas cuentas y líneas telefónicas de China.
Enero 2014	Pekín exige que los distribuidores de video verifiquen la identidad de los usuarios. Los cineastas deben tener licencia y pasar una censura previa.
Julio 2014	Los desarrolladores app deben registrar su nombre al comercializar sus productos. Habrá un listado de quienes no cumplan con la norma o que publique contenido ilegal.
Agosto 2014	Autorización obligatoria para publicar noticias políticas online.
Agosto 2015	Nuevo registro de nombre real junto al documento de identidad para publicar comentarios.

Tabla 1. Evolución de la identificación real en internet según Bischoff (2015). Elaboración propia.

Como puede observarse en esta breve tabla, las legislaciones sobre redes sociales toman un cariz cada vez más restrictivo, en especial en lo relacionado a las libertades de expresión de los periodistas y otros profesionales de la comunicación. Por otra parte, Bischoff (2015) afirma

que para éstos últimos deberán estar registrados en la Administración Estatal de Prensa, Publicaciones, Radio, Cine y Televisión.

Cabe destacar que se ‘concreta’ lo constitutivo de delitos por difusión de rumores en línea, categorizándolos en difamación, creación de disturbios y operaciones comerciales ilegales. Las penas también son bastante severas, ya que la condena por publicar información falsa o difamatoria puede alcanzar los tres años de prisión en los casos graves. Se consideran de esta forma los mensajes que tengan más de 5000 visualizaciones o 500 *repost*. Por otra parte, las condenas son aplicables a aquella información que puede perjudicar el orden público o la seguridad nacional. Bischoff (2015) ejemplifica esto como información que puede conllevar “protestas masivas, tensiones étnicas o religiosas, daños a la imagen internacional del país y una categoría de ‘otros’ sin especificar” (p. 196).

De forma casi coetánea a la obligación de registro con nombre real y pasa la experiencia de la conocida como Revolución de los Paraguas, en julio de 2015 entró en vigor una nueva Ley de Seguridad Nacional que fue denunciada por la FIP en sus delegaciones en Hong Kong, Taiwán y Macao. El motivo de preocupación no se limitaba a la vaguedad propia de las normativas chinas, sino por la ausencia de protección a las libertades de expresión, información y prensa.

Asimismo, Freedom House ha catalogado al país como uno de los mayores violadores de estas libertades civiles, aludiendo a la presión que Pekín ha impuesto a las empresas para proporcionar listados con los registros reales de sus usuarios además de cumplir con la política de censura. Por otra parte, y como se ha mencionado con anterioridad, estas medidas siempre se ven incrementadas ante fechas que son consideradas como ‘sensibles’ por el Gobierno.

En relación a la Ley de Ciberseguridad, las redes sociales se han visto limitadas a la hora de publicar determinados contenidos sobre política, economía, asuntos exteriores o movimientos sociales, ya que dependerán de una licencia para esta actividad. Estas concesiones se realizan bajo diversos requisitos entre los que se incluye la prohibición de capital extranjero para las agencias de noticias.

Como puede verse, las medidas que ha tomado China con respecto a Internet, y en especial en lo relativo a las redes sociales, se han endurecido a mediados de la década de 2010, por lo que puede ser asociado con las manifestaciones de Hong Kong, ya que la convocatoria se efectuó en gran medida por medio de redes sociales. En esta región, muchos servicios como Google o plataformas como Instagram no han sido bloqueadas. De hecho, como ejemplo, podemos tomar

de Sánchez Álvarez (2019) cuatro *hashtags* que sirvieron para avivar esas protestas que el Gobierno central busca atajar con estas medidas. El primero, #HKClassBoycott, con el que se inició la huelga estudiantil del movimiento Scholarism, El segundo, #OccupyCentral, que es el nombre de una de las organizaciones que apoyó este primer inicio. Con esta etiqueta se comenzó a organizar la protesta con fecha y lugar.

En tercer lugar está #UmbrellaRevolution, cuando se publican las imágenes en las que la policía trataba de disipar la manifestación con gas lacrimógeno. Aquí nace en parte el símbolo del paraguas, como única defensa de los que estaban allí. Este *hashtag* tuvo un amplio debate, queriendo sustituir Revolución por Movimiento, ya que no se había dado una violencia que se entiende que acompaña a este primer concepto.

Por último, #OccupyHK, que es el momento en el que las protestas pasan a ser de dominio público global. Además, los líderes de OCPL se entregan a las autoridades, lo que obligó a los manifestantes a magnificar e identificar como ‘la ocupación de Hong Kong’ el movimiento en lugar de nombrarlo a partir de los organizadores de Occupy Central.

5.2.3.5. Cultura, educación y entretenimiento

De forma más breve, se va a explicar brevemente el papel que cumple la cultura, la educación y el entretenimiento dentro del sistema de censura y propaganda de China, ya que como se ha mencionado con anterioridad, lo que se censura deja un hueco que debe ser llenado, habitualmente con formas más sutiles. Un ejemplo es la ‘culturización económica’ que explica Kong (2010). Éste ejemplifica como los medios son una herramienta que el Gobierno emplea para legitimar los cambios políticos.

Para retratar esta estrategia, el autor expone el caso de la región de Shanxi, una zona que la población consideraba poco desarrollada; sin embargo, la televisión y las telenovelas han contribuido a cambiar esa idea. Lo que mostraba era un lugar lujoso y turístico, algo que en estos programas se mostraba como un éxito procedente de las reformas económicas de Deng Xiaoping. Esto forma parte de un poder blando que además de poder exportarse al extranjero puede dispersarse por el país. Con este tipo de estrategia se da significancia cultural a un tema o política lo que conlleva una mayor aceptación del cambio en una sociedad como es la china, ya que se muestran las consecuencias más favorables.

Aunque de forma habitual se suele asociar al autoritarismo con las formas más llamativas de represión, la manipulación política del ideario colectivo resulta más efectiva para calar en la sociedad. Xia (2022) establece en su estudio que el entretenimiento es una de las armas más poderosas para que la población acepte y apruebe el modelo chino. Por otra parte, recoge que en varios estudios se ha llegado a demostrar que quienes consumen este tipo de programas de ocio constituyen un grupo que fácilmente puede ser manipulado por discursos populistas.

Se entiende que la popularidad de telenovelas y series, no solo en este país, sino en todo el mundo, contribuye a que la sociedad sea menos crítica al verse influenciada por los mensajes implícitos que aparecen en estos productos audiovisuales. El PCCh controla los medios, por lo que la información que se expone sigue una retórica patriótica antioccidental, además de una normalización e incluso legitimación de la represión de ciertas libertades. Esta estrategia de manipulación hace que la audiencia sea más vulnerable a este mensaje, ya que el poder coercitivo (por medio de una censura total o la violencia) no sustenta un régimen autoritario como el chino a largo plazo.

Estos medios de entretenimiento se cuelan como un estímulo cotidiano que por lo que, como establece Xia (2022), se presenta una sociedad que consume regularmente una propaganda encubierta, lo que los lleva a tener menor conciencia política y participación en los asuntos públicos. Esto se ve reforzados por los discursos oficiales, que han aumentado su capacidad persuasiva a través de una retórica nacionalista y la innovación de la propaganda a través de internet. Xia (2022) establece cinco como los principales temas que se emplean en esta publicidad patriótica:

Los diversos logros alcanzados por el Estado desde el XVIII Congreso del Partido en 2012; la gloriosa historia del PCCh; la firme determinación del Estado de oponerse a la separación de Taiwán, Hong Kong, Tíbet y Xinjiang; la excelencia de la cultura tradicional china; y la práctica de la diplomacia. (p. 6)

Esta manipulación también pudo verse en las protestas de 2019 en Hong Kong con motivo del Proyecto de Ley de Extradición. Varios *idols* y fanáticos del entretenimiento se posicionaron a favor de china y boicotearon a quienes apoyaran públicamente para obligar a dichas personas a disculparse y dejar de mostrarse de parte de los manifestantes.

Otro de los temas que tuvieron un impacto y generaron protestas en el año 2003 en la región fue el intento de la China continental por imponer la educación patriótica, algo que forma parte

los pilares del país a la hora de modelar una sociedad que esté de acuerdo con las políticas gubernamentales además de interiorizar los llamados ‘valores socialistas fundamentales’. Esta educación se representa perfectamente por medio de la imagen, teniendo también en consideración los altos índices de analfabetismo del país. Cada era política ha tenido sus propios iconos, al igual que cada mandatario sus eslóganes políticos. Por ejemplo, relata Landsberger (2001), durante la reforma económica, se popularizó la imagen de Lei Feng, un soldado que se representaba de forma abnegada y obediente. Si bien, esta autora expone que el mensaje a evolucionado hacia un patriotismo que aúna a la población por medio del ‘amor por la patria bajo el liderazgo del Partido Comunista Chino.



Figura 51. Carteles educativos. A la izquierda: ‘China es increíble’, en el centro: ‘Los chinos son increíbles’, a la derecha: ‘Quiero ser un chino increíble’. Fuente: Yin Hong (1996).

Como puede apreciarse en los anteriores carteles, la publicidad educativa seguía una estética parecida en la que se reunían diferentes iconos y perfiles del país, representando la reconciliación entre pasado y presente. En todos se evoca un orgullo patriótico, destacando los roles de la población, además de símbolos como la Gran Muralla China, la bandera del país o las estrellas que figuran en ellas. Por último, cabe reseñar el control de la música y el arte, ya que estas formas de expresión no están exentas de mensaje. Aunque Perris (1983) establece que esto ha sido altamente criticado desde Occidente, el arte puede transmitir un mensaje político, una manipulación o asociación con determinados temas como es la religión; y se trata de un fenómeno ha ocurrido en todas las sociedades en una u otra medida.

5.3. Diferentes respuestas a la restricción de las libertades de información y expresión

Ante las restricciones a estas libertades civiles y la creciente censura, se han tomado diferentes respuestas desde diversos sectores: la población, los medios, las empresas y la propia Comunidad Internacional. Podemos comprender que estas dependen en parte de los valores culturales que tiene cada uno de los casos, si bien, aunque ya hemos explicado las razones sociológicas por las que la sociedad del país suele aceptar la censura e incluso apoyarla; sin embargo, este no es el caso de las empresas.

Con frecuencia encontramos que grandes compañías especializadas en comunicación y tecnología claudican ante las normativas chinas. La razón parece bastante sencilla, debido al catálogo de inversión extranjera, muchos sectores, en especial los que trabajan con información, están muy limitados a la hora de establecer sus negocios en este mercado. Pero, a pesar de ello, existen formas como las *joint-venture* que permiten la introducción de un producto bajo las normativas chinas. La economía creciente y cada vez más relevante de China han despertado el interés de multitud de corporaciones internacionales que ven este mercado como una gran oportunidad de hacer negocios.

Cabe destacar que aunque esta realidad no es infrecuente, las propias empresas chinas suponen una competencia feroz al haber ocupado los espacios y nichos que podrían ocupar plataformas de alcance y popularidad mundial. Si bien, para eludir en parte esta censura, algunas de estas compañías occidentales se han establecido en territorios más liberales como Hong Kong, otros han decidido seguir las normas de censura y otras se han postulado en contra de las legislaciones, por lo que han sido bloqueadas de forma total o parcial en el territorio.

Ante este Gran Cortafuegos, se pueden optar por diferentes métodos con los que no solo eludir las prohibiciones, sino salvaguardar sus datos personales y ‘ocultar’ aquellas búsquedas o actividades que podrían tener consecuencias graves para el usuario. Por otra parte, la comunidad internacional (que, recordemos, está basada en gran medida en valores occidentales respecto a los derechos y libertades) se ha pronunciado varias veces con respecto a la situación en el país. Desde las Naciones Unidas hasta asociaciones globales de periodistas, pasando por observatorios de derechos humanos o webs como Amnistía Internacional.

Además, en este epígrafe también se expondrán algunos de los casos más sonados que ejemplifican cómo se ejerce la censura en diversos aspectos así como la respuesta a estos

hechos y las consecuencias para los implicados en los casos. De esta manera, podremos observar en la práctica todos los conceptos teóricos vistos anteriormente, más allá del análisis del tratamiento de la información sobre la Revolución de los Paraguas realizado al final de la sección relativa a los antecedentes del caso de estudio.

5.3.1. Sortear los cortafuegos chinos: cómo escapar del control y ocultarse del Estado

Antes de que existiera el poderoso cortafuegos chino en internet, Sánchez Álvarez (2019) establece que para los medios y periodistas extranjeros, tampoco era sencillo publicar o introducirse en este complejo y ambiguo mercado. Según explica Charlie Smith, se debía solicitar una licencia local que consistía en “pagar una importante suma de dinero, aceptar la autocensura, perder el control sobre la marca, no tener voz en las operaciones diarias, o una combinación de estos factores” (citado en Sánchez Álvarez, 2019, p. 168). Tras la popularidad de internet entre el público, la censura y clausura reprimieron aún más las libertades de información y expresión en estos nuevos medios.

Si bien, las consecuencias de otorgar un amplio margen de actuación para las plataformas y sitios web no solo pudieron comprobarse en los años 80 cuando ocurrió la masacre de Tiananmen, ya que este tipo de revueltas se han replicado en otras zonas. La década de los 2010 estuvo marcada por revueltas y protestas que tuvieron su inicio en un teléfono móvil. En España, como ejemplo más cercano, el movimiento del 11M o los indignados se difundió por medio de un SMS en cadena. También en este periodo tuvo lugar la Primavera Árabe, un movimiento antidictatorial generado en países orientales. Ante esta cascada de acontecimientos, García Marián (2015) afirma que China silenció en la medida de lo posible todo lo relacionado con estas protestas, tratando de evitar que pudiera ocurrir en China.

Sin embargo, en 2014 se hizo patente que esta realidad había alcanzado suelo nacional con la conocida Revolución de los Paraguas. Esto supuso un dilema para Xi, ya que si desalojaba las calles se arriesgaba a ‘otro Tiananmen’ en un enclave estratégico para la economía y los negocios; y si cedía ante las peticiones de estos líderes, mostraría una cara ‘débil’ como presidente. Si bien, en cualquiera de estos escenarios, afirma García Marián (2015), existía un riesgo de que se extendiera este movimiento a un separatismo en regiones que ya eran problemáticas en estas cuestiones.

La estrategia que los medios tuvieron que seguir fue ignorar lo que sucedía y era conocido globalmente, algo que se ve en el análisis mediático en este documento, por lo que pocas noticias trataron este acontecimiento. Acompañado del silencio y el bloqueo de plataformas y palabras clave en la red; también se reforzó el trabajo ideológico en la zona. Se endurecieron las medidas de seguridad hasta el punto de realizar numerosas detenciones de los manifestantes hongkoneses, aunque en gran parte, no se presentaron cargos para quienes no tuvieron un papel de líder como fue el caso de los propulsores de este movimiento.

Si bien, también en lo relacionado a cómo afronta el país las posibilidades que tienen los nuevos medios, se ha hecho un uso de lo que Huang (2020) denomina ‘poder afilado’. Esto es opuesto a lo que llamamos poder blando, y el autor lo define como en “la capacidad asimétrica de un país para perforar los ecosistemas políticos e informativos del objetivo” (p. 7). De esta manera, se crea un clima de opacidad y baja deontología con la intención de influenciar la opinión pública de una región a través de medios cuestionables y coercitivos: desinformación, difamación o rumores. En la actual era del *clickbait*, los medios tradicionales se ven en desventaja frente a los digitales, lo que ha conllevado a un auge del sensacionalismo en los primeros. Además de las ventas, muchos de los medios sobreviven gracias al apoyo y la financiación del Gobierno, lo que mantiene que la prensa (en especial la comercializada) se autocensure para no perder estos ingresos estatales, sobre todo si operan en regiones conflictivas. El PCCh realiza este tipo de iniciativas por medio del Departamento de Trabajo del Frente Unido, una especie de *lobby* que busca influenciar regiones y que en los últimos años ha centrado su atención en la región de Hong Kong.

El control de los medios como respuesta china a las posibilidades de sortear la censura por medio de plataformas sociales no se limita a lo que se explica con anterioridad, sino también a que, puesto que controla medios como Weibo, controla las fuentes de información. Lu (2013) establece en su disertación que más del 90% de los profesionales emplean esta red de forma habitual para su trabajo.

Sin embargo, en esto último, existe un resquicio de resistencia por parte de Charlie Smith, quien es cofundador de varios sitios libres en internet. El primero es GreatFire.org, que monitoriza la situación de censura en el país; y el segundo es FreeWeibo, una plataforma similar su casi homónimo pero sin filtro de censura, lo que permite que se pueda acceder libremente a todos estos contenidos.

Sin embargo, frente a este clima, la población ha desarrollado varios sistemas con los que eludir la censura en la red. Las herramientas más utilizadas con este fin son las VPN, los *proxies* y el programa Tor. Para comenzar, VPN responde a las siglas de *Virtual Private Network*, y es una de las armas más utilizadas por los internautas. Estas redes virtuales privadas son bastante comunes por su bajo coste. La idea que subyace en esta herramienta es realizar una petición a un servidor que está alojado fuera del GFW y puede realizar la petición real que permite acceder a esa información. En otras palabras, con una VPN, podemos hacer creer al sistema que estamos geolocalizados en el extranjero y, por ende, no estamos sometidos al control de China.

Esta herramienta no solo es empleada por ciudadanos, sino también por empresas que realizan negocios en el extranjero. Pese a las ventajas que esto puede suponer para el crecimiento del país, existen varias legislaciones que limitan o prohíben su uso. Aunque ya ha sido mencionado, y se profundizará más en próximos apartados, el caso de Astrill, que se encontró con una clausura del servicios atribuida al gobierno es el paradigma de cómo el PCCh tiene intención de mantener un férreo control sobre los contenidos en la red. De esta forma, se garantiza que la versión predominante sea la oficial por medio de evitar que pueda accederse a otras publicaciones.

Además, amparan estos bloqueo en las leyes que por su ambigüedad han generado:

Una gran preocupación entre los activistas de derechos humanos, así como en el seno de corporaciones y gobiernos extranjeros. Estas regulaciones autorizan a las agencias del Partido y el Estado a inspeccionar lo que se considera propiedad tecnológica e intelectual. También hay preocupación por la intromisión del Estado en la privacidad de los datos. (Sánchez Álvarez, 2019, p. 175)

Por otro lado, aunque el uso fundamental de esta herramienta es el sorteo de la censura, también era una forma segura en la que empresas, activistas y usuarios podían ejercer su actividad eludiendo la vigilancia puesto que sus direcciones IP estaban ocultas. Esto último genera gran preocupación por las duras sanciones establecidas en el país, además de la vaguedad que define qué actividades son susceptibles de ser consideradas como un delito.

Desde 2017, el endurecimiento de las normas relativas a este tipo de herramientas ha llevado a que se desactiven los servicios o se eliminen estas aplicaciones de las tiendas en línea. Este fue el caso de Apple Store, que ese mismo año retiró varias aplicaciones de esta índole en su versión

China. Según explica Eddington (2017), no sería la primera vez que la multinacional cede ante las exigencias estatales de censura.

Por otra parte, Yang (2017) establece que pese a estas prohibiciones, se mantiene una ligera apertura al exterior por medio de esta herramienta. La conclusión del autor es que permitir esta brecha en el GFW estabiliza y consolida el sistema político, debido a que el contacto con el entorno económico extranjero beneficia en crecimiento interno. Por otra parte, también a través de estos huecos pueden extender su narrativa en redes que están bloqueadas como Twitter, manteniendo una presencia internacional en la red.

Por otra parte, estas no son las únicas herramientas que tiene la población para evitar la censura en internet y acceder a información fuera de la línea oficial. Fan (2015) detalla otros dos métodos de burlar el sistema, que se utiliza de forma multilateral, ya que no solo es empleado desde la población, son desde empresas extranjeras para permitir que los chinos puedan visualizar sus contenidos. Uno de estos métodos es el uso de *proxies*, un sistema que ‘engaña’ al cortafuegos. Un *proxy* es un servidor que puede albergar un gran número de usuarios. Este servicio se basa en un sistema P2P (*peer to peer*) que se encarga de generar sitios ‘espejo’, es decir, clona el contenido de una página que está censurada. Esta copia se disfraza con una IP y un dominio (URL) que son admitidos por el GFW. Asimismo, para garantizar su continuidad, estas copias cambian de nombre y dirección cuando son detectados por el sistema de censura.

Otro de los programas que se emplea es Tor, que funciona de forma similar a los *proxies*, solo que configura los propios servidores del usuario para que las conexiones sean anónimas y proteger -de forma parcial- los datos de quien lo utiliza. Si bien, aunque el programa está bloqueado desde 2012, su sistema se replica en determinadas herramientas como la explicada anteriormente.

Respecto a la ciudadanía, Fan (2015) detalla que la censura de internet se considera por la sociedad como un asunto menor. En parte, esta indiferencia se debe a que desde los inicios de la red en China, siempre ha habido una censura. Por otra parte, la población no da gran importancia al bloqueo de plataformas extranjeras puesto que las empresas chinas han creado alternativas que ofrecen servicios similares. En última instancia, el Gran Cortafuegos no informa cuando un contenido o una web está siendo censurada, ya que en su lugar genera un mensaje de error; partiendo de esto se puede sobreentender que la intención de las autoridades es disimular la magnitud de la represión de información.

Sin embargo, una parte de la población no tiene una actitud pasiva ante la censura en la red. Maldonado (2022) describe que quienes no están de acuerdo con esto emplea la tecnología de los NFT (imágenes que funcionan de forma similar a las criptomonedas). Gracias a este medio, los activistas pueden saltarse la censura y criticar abiertamente al Gobierno. Según los datos de este autor, a finales del pasado año, se han notificado dos colecciones de imágenes que reflejan los sentimientos de protesta activista. La primera galería, 'Silent Speech', hace un alegato contra la censura y la opresión, en especial debido a la Covid. La segunda, llamada 'Blank Paper Movement' consiste en 37 obras que expresan la represión de la libertad de expresión en el país. Además de estas denuncias, también se han empleado los NFT para mostrar al exterior la escasez de alimentos, la falta de medicamentos y la situación real del país durante la pandemia. La realidad que se enseña en esas imágenes contradice lo que se había dado a entender en las versiones e informes oficiales.

Para concluir, en el caso de las empresas, en especial las extranjeras, no todas han claudicado a las normas chinas para introducirse en el mercado del país. Fan (2015) expone dos ejemplos de esta situación. El primero es Wikipedia, cuyo creador afirmó que se encriptaba la información para eludir el filtro de palabras clave. Sin embargo, debido a esto se terminó por bloquear el sitio, en respuesta, el sitio web afirma que prefiere ser censurado antes de ceder a las políticas de información del país. Otro caso remarcable es Google, que aceptó las normas hasta el año 2010. Ese mismo año, trasladó todos los servidores a Hong Kong, que tenía una política más flexible. Además, creó una función específica para China en la que advertía que al buscar determinadas palabras, estas serían filtradas; por lo que ofrecía una alternativa con la que se mostrarían los contenidos evitando la censura. Esta situación no se mantuvo por mucho tiempo, ya que en 2014 las autoridades bloquearon la plataforma por completo.

5.3.2. Opiniones de la comunidad internacional

Considerando la importancia y presencia que ha adquirido China en el marco internacional, no es de extrañar que varias organizaciones de carácter global se hayan pronunciado en relación con el sistema de censura y propaganda del país. Entre éstas, encontramos a Naciones Unidas, observatorios de Derechos Humanos y asociaciones internacionales de periodistas. A continuación, y siguiendo este esquema, se va a exponer de forma breve la postura que han expresado desde la comunidad internacional.

En relación a las Naciones Unidas, es importante recordar que China no solo forma parte de esta organización, sino que también es uno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y tiene un gran peso en la toma de decisiones de la ONU. Sin embargo, las declaraciones que ha manifestado este organismo no son favorables al sistema chino de censura. Jorge (2012) informó en Hipertextual de que en ese año, Naciones Unidas aprobó una resolución en la que se establece la libertad de expresión en la red como un derecho fundamental. Sin embargo, considerando lo anteriormente mencionado, esto parece meramente simbólico, en tanto y cuanto, China también firmó esta declaración pese a ser uno de los países con más censura en internet.

Por otra parte, este tipo de documento no tienen un carácter vinculante, ya que son más bien una recomendación; algo que el director de Human Rights Watch en aquel momento consideró que solo serviría para intentar “avergonzar públicamente” a los países donde la censura se mantiene a gran escala. Además, este organismo -HRW- también ha dictaminado que muchas empresas del sector de las telecomunicaciones prefieren ceder a esta represión por sus propios intereses económicos.

Avanzando un poco en el tiempo, en el año 2020, el gigante asiático fue escogido como uno de los representantes de la ONU para elegir a los investigadores que se dedican a la vigilancia de los Derechos Humanos en el Mundo. El Observatorio de las Naciones Unidas (2020) recoge que esta decisión despertó multitud de protestas puesto que, tal y como afirmó Neuer, que dirigía esta organización, permitir que un país tan represivo como China monitorice los derechos humanos como la libertad de expresión era “como nombrar a un pirómano jefe de bomberos”.

Al año siguiente, la Federación Internacional de los Derechos Humanos (2021) denunció que la República Popular China había sido acusada de cometer graves violaciones de los DD HH por parte de diversos sectores de la comunidad internacional. Las acusaciones también han hecho hincapié en la situación de Hong Kong, en especial tras la entrada en vigor de la LSN. Sin embargo, China no se ha mantenido ociosa, ya que ha conseguido el apoyo de varios países que han cedido por ser más débiles en términos políticos y económicos.

De esta manera, pese a las denuncias ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, varios países se mostraron a favor de limitar los derechos de la población en nombre de la soberanía nacional; además de declarar que la Ley de Seguridad Nacional impuesta en la región

hongkonesa había sido un éxito ya que había permitido que se sofocaran las protestas y se reestableciera la estabilidad.

Por otra parte, a mediados del pasado 2022, Michelle Bachelet, Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, ha visitado de forma oficial el país. En la declaración publicada en Naciones Unidas ese mismo año, Bachelet ha reconocido que, pese a la preocupación internacional por la situación de Hong Kong y los DD HH, el país ha conseguido mejorar las condiciones de vida y disminuir la pobreza en el territorio.

También, de forma sutil, ha destacado que “es importante que el gobierno de esa región haga todo lo que esté en sus manos para cultivar, y no ahogar, el potencial tremendo que tiene la sociedad civil y el mundo académico”. Asimismo, ha señalado su preocupación ante las detenciones de activistas y periodistas en la región y ha recomendado que el país ratifique el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos del que formaba parte Hong Kong hasta la devolución de territorio en 1997.

Las preocupaciones internacionales por la ciberactividad de China no solo residen en las legislaciones que limiten la libre expresión, ya que Mandiant (2014) ha expresado que se han visto incidencias que hacen sospechar que el Gobierno podría estar obteniendo información privilegiadas e incluso propiedad intelectual con la que favorecer a las empresas nacionales.

Asimismo, otras fuentes como Decoding China (2022) han denunciado la ‘hipocresía’ del PCCh, ya que aunque la ley establece la protección de la libre expresión e información, se ha desarrollado toda una maquinaria de vigilancia y control de los mensajes dentro y fuera del país. Por otra parte, relacionan esto último con el incidente de Tiananmen, ya que en base a lo ocurrido por reprimir el movimiento prodemocrático, se ha reinventado el discurso oficial para guiar la opinión pública con el objeto de legitimar el sistema.

De esta forma, se ha reformulado el concepto de libertad de expresión como un derecho limitado por los intereses nacionales y la ideología del Partido Comunista Chino.

Además de estas opiniones dadas por organismo relacionados con las Naciones Unidas o fuentes con un carácter generalista, varias asociaciones de periodistas han denunciado la situación de estos derechos y de los profesionales de la información en el país.

Ya en 2015, la Federación Internacional de Periodistas (FIP) denunció en su informe ‘La guerra mediática de China: censura, corrupción y control’ que durante la Revolución de los Paraguas

se acometieron al menos 19 incidentes en los que los periodistas fueron agredidos y detenidos tanto por parte de la policía como de los manifestantes. Otros puntos que señalan es la censura directa, abusos legales, intimidación y otras vulneraciones de los derechos jurídicos por parte de China hacia estos profesionales. También informaron de que 2200 web y hasta 300 distribuidores de videos fueron clausurados. La explicación que ha aportado China con respecto a esta cuestiones es que durante 2014 habían intervenido varias influencias externas.

Varios años más tarde, en el informe de 2021, la FIP denunció los problemas que habían tenido los periodistas a la hora de hablar con ciudadanos chinos, así como la incitación a la violencia contra corresponsales extranjeros en las redes sociales. En este mismo documento, denunciaron que la situación había escalado a una vigilancia estricta sobre estos profesionales, que corrían el riesgo de ser expulsados del país o que les fuera retirado el visado de periodista.

Asimismo, tanto Reporteros Sin Fronteras como otras 24 ONG han denunciado exigen la libertad de Huang Xuequin, una periodista china. Ésta había sido fichada por la policía por cubrir las protestas de Hong Kong en 2019, y recientemente fue detenida bajo el cargo de incitación a la subversión del poder del Estado.

Otro organismo, Freedom House, ha denunciado en su informe sobre China en 2022 que varias personalidades que apoyaban el movimiento democrático en Hong Kong han sido amenazas e incluso detenidas debido a la nueva Ley de Seguridad Nacional de 2020 impuesta en la región. Además, esta normativa ha llevado al cierre de medios, que también son más controlados y limitados por las autoridad.

Por otra parte, la organización ha notificado el despido de varios académicos y una mayor vigilancia en las universidades para evitar movimientos estudiantes, además de haber suprimido su sindicato. Cabe destacar que durante la visita de Xi por el 25 aniversario de la entrega de Hong Kong, se prohibió a periodistas internacionales y periódicos que no se han mostrado afines a la ideología (como el South China Morning Post) acudir para cubrir los eventos que se celebraron con motivo de la visita.

Por último, es reseñable la denuncia realizada por Amnistía Internacional en 2022, donde se acusa al país de hacer un lavado de imagen con las Olimpiadas de Pekín 2022, para que el poder económico de la nación destaque por encima de las prohibiciones y el detrimento de las libertades civiles de los últimos años.

5.3.3. Ejemplos de diferentes casos y respuestas en diversas áreas

Para cerrar este epígrafe, se va a realizar una breve recopilación de cómo afecta la censura en casos concretos como empresas de telecomunicaciones, redes sociales, medios, periodistas y activistas. Pese a que existen un elevado volumen de ejemplos, se han tomado algunos de los más famosos y recientes, además de relacionados con lo tratado a lo largo del documento; solo los casos que cumplen estas variables podrían suponer una investigación más exhaustiva, por lo que en virtud de las características propias del tema, se ha tratado de reducir al máximo la explicación, simplificando este apartado a los hechos concretos que se han denunciado o notificado en los últimos años.

Una de las plataformas más famosas del mundo es Google, sin embargo, en China este servicio está bloqueado, tal y como explica Cuen (2010), en 2010 esta empresa trasladó sus servicios a Hong Kong desde el continente. Una parte de la explicación, como se comentó con anterioridad es que la empresa decidió dejar de censurar sus contenidos, pese a que habían aceptado las políticas chinas cuando se introdujeron en el territorio. Más allá de esto, la popularidad de este buscador en el país era limitada, ya que Baidu es el motor de búsqueda favorito de los chinos; por tanto las ganancias de la empresa eran mínimas. Por otra parte, Google no es únicamente un buscador, ya que ofrece otros servicios como Gmail, YouTube o Drive, que también habían tenido diversos problemas en China que habían causado bloqueos parciales e incluso la suspensión de los servicios de correo, distribución de vídeos o almacenamiento de documentos.

Si bien esta empresa no ha sido la única que ha sido bloqueada por este Estado, puesto que ni Facebook ni Twitter están disponibles en la zona. Eso, al contrario de lo que podría pensarse, no ha conllevado que China, sus medios y sus dirigentes no tengan presencia en estas redes sociales. Tambe & Friedman (2022) explican que los medios de comunicación estatales siguen anunciándose en Facebook, en concordancia con la política diplomática de ‘contar bien la historia de China’. De esta manera, pueden ofrecer un punto de vista favorable a la imagen del país y de esa forma extender una determinada visión a nivel internacional.

Esta forma de crear propaganda hacia el exterior es también una forma en la que se pretende moldear la opinión pública internacional y generar influencia china en temas sensibles que son narrados en estas redes con la postura oficial del Partido. Según han estimado en su estudio Tambe & Friedman (2022), esta política ha dado sus frutos ya que las noticias extranjeras sobre China han tomado una dirección menos crítica. Como ya se ha explicado en el marco teórico,

el desarrollo de las redes sociales ha contribuido a que en estos entornos no solo se generen líderes de opinión, sino que pueden marcar la agenda mediática.

Sin embargo, en 2020, Facebook comenzó una campaña en la que etiquetar los contenidos en base a la financiación de los medios para disminuir la propaganda en su plataforma. De esta manera, la Agencia Xinhua, puesto que es de propiedad estatal, sería etiquetada como un medio controlado por China. Además, esto no solo aplica a disminuir la propaganda en los medios sociales, sino a reducir la desinformación, añadiendo otras etiquetas que advierten a los usuarios cuando una noticia es potencialmente falsa. Sin embargo, este sistema no es infalible, ya que algunas páginas de medios estatales no están etiquetadas como tal. En estos casos, resulta fundamental prestar atención al tono y la selección de palabras, ya que determinarán la neutralidad o parcialidad de un mensaje. Como ejemplo, podemos tomar las manifestaciones prodemocráticas en Hong Kong, en las que el uso de ‘disturbios’ en lugar de ‘protestas’ determina un tono normalmente favorable a China.

Sin embargo, más allá de quienes emplean VPN o *proxies* para eludir el gran cortafuegos, la sociedad china parece ignorar deliberadamente estas restricciones. Yuan (2018) ha determinado que en las últimas décadas, China ha conseguido criar a una generación de nativos digitales que desconocen las mundialmente conocidas plataformas de Google, Instagram o Twitter, además de web de fama internacional como Wikipedia. Si bien, al no haber empleado nunca estos sitios en la red y teniendo alternativas nacionales, muestran un gran desinterés en el Internet que está más allá del Gran Cortafuegos. Esto, por otra parte, también crea una brecha entre los ciudadanos y jóvenes del país con respecto al resto del mundo, lo que puede suponer una desventaja a la hora de trabajar o estudiar en el extranjero.

Además, la censura no solo se elabora como un colador de los contenidos que proceden del extranjero, sino que también se aplica dentro de las fronteras y sobre los propios medios de comunicación. En los últimos años, el caso más sonado de cierres de periódicos en el país ha sido el del Apple Daily, en Hong Kong. Como ya se ha explicado, la región tiene una tradición occidental que ha determinado valores culturales como la libertad de prensa, mientras que en China el control ideológico en los medios ha ido incrementándose, siendo correas de transmisión de la versión oficial que ofrece el PCCh.

En Hong Kong, la Revolución de los Paraguas marcó un punto de inflexión para la libertad de información y expresión. Uno de los mayores apoyos a las manifestaciones en contra de la injerencia china en los asuntos de la región fue este diario. Con el tiempo, esto le ha pasado

factura, ya que tras la entrada en vigor de la Ley de Seguridad Nacional de 2020, el director del Apple Daily, Jimmy Lai, fue arrestado por la policía en agosto de ese mismo año, según expresa Chey (2021).

La acusación contra el fundador del medio además de otros miembros del periódico ha sido la publicación de artículos en los que se pedía la imposición de sanciones internacionales a China. Formalmente, se le ha imputado el cargo de confabulación con fuerzas extranjeras. Para garantizar que se clausurase Apple Daily, las autoridades también congelaron las cuentas bancarias vinculadas a la empresa.

Este suceso tuvo una gran repercusión a nivel internacional, por lo que multitud de organismos han mostrado preocupación y han señalado este cierre como un golpe a la ya escasa libertad de expresión en Hong Kong. En palabras de Yamini Mishra, directora de Amnistía Internacional para Asia y Oceanía, “el cierre forzoso de Apple Daily es el día más oscuro para la libertad de prensa de la historia reciente de Hong Kong”. Asimismo, la organización ha expresado numerosas veces que la Ley de Seguridad Nacional promulgada en 2020 es el pretexto de las autoridades para permitir que se cierren medios y se detenga a periodistas. Además, comentan que esto es una violencia simbólica contra los profesionales que operan en China, puesto que es una poderosa arma coercitiva. Según Amnistía Internacional (2021), el 17 de junio de 2021, unos 500 policías entraron a la fuerza en la redacción del periódico y se arrestó a cinco trabajadores acusados de conspirar con fuerzas extranjeras.

Sin embargo, esto no solo ocurre en la historia más reciente, sino que coincidiendo con el bloqueo de Google en 2010, se condenó a Liu Xiaobo además de a otros tantos por su activismo en pro de la libertad de expresión, según explica Soto (2010). Su detención se produjo en 2008 por encabezar lo que se denominó como ‘Carta 08’, un movimiento que buscaba la reforma política y la mejora en los derechos civiles. La condena, sumada a los antecedentes del activista durante las protestas de Tiananmen en 1989, fue de once años de prisión; lo que el autor estima que se trató de dar ejemplo para amedrentar a los disidentes que tuvieran la intención de iniciar algún movimiento contra el Gobierno.

En los últimos años, desde que se promulgara la LSN, se han producido numerosas detenciones por la escalada de la represión en el país. Amnistía Internacional (2021) denunció la condena de nueve años para Tong Ying-kit por los delitos de actividad terrorista e incitación a la secesión. Esta fue una de las primeras condenas en el marco de la nueva LSN, lo que Mishra estima como “la antesala del régimen del terror que le espera a todo aquel que critique a un

Hong Kong gobernado por patriotas”. Los hechos se produjeron el 1 de julio de 2020, primer día desde que esta ley entraba en vigor, cuando Tong se dirigió en motocicleta hacia un grupo de policías con una pancarta que llevaba escrito ‘Liberen a Hong Kong, la revolución de nuestra época’. Según el tribunal, esto es un acto separatista que incita a la secesión así como derrocar el gobierno actual. En apenas un año, Amnistía Internacional ha notificado que al menos 138 personas han sido detenidas por los cargos que recoge esta legislación.

En 2022, la organización volvió a denunciar la detención de activistas hongkoneses, cuya actividad ha sido mayormente pacífica. Entre los acusados, llama la atención un cardenal de 90 años, que al igual que el resto, se enfrenta a una pena de cárcel por supuesta conspiración con fuerzas extranjeras. El nexo que une a todas estas personas es el Fondo de Ayuda Humanitaria 612, que financiaba la defensa legal de los que fueron enjuiciados por las protestas en la región en el año 2019. Todos los detenidos pertenecían a este fondo, llamado 612 en referencia al 12 de julio, día en el que presuntamente la policía hizo un uso innecesario de la fuerza para disolver a los manifestantes.

Más recientemente, en 2023, Amnistía Internacional demandó que se archivara la causa contra las 47 personas detenidas por su activismo democrático, bajo los cargos de conspiración para la subversión asociada a políticos de la oposición. Según Hana Young, directora de esta organización en la región, los acusados “están obligadas a tomar la decisión imposible de declararse culpables de un delito inexistente para lograr una posible reducción de pena, o de librar una batalla perdida en virtud de la injusta ley de seguridad nacional”. Aparte de esta causa, Amnistía Internacional ha denunciado que buena parte de los acusados están en prisión a la espera de juicio sin la posibilidad de recurrir a la libertad bajo fianza.

Por su parte, Deutsche Welle (2021) declaró que ese mismo año, China batió su propio récord por tercer año como prisión de periodistas, incluyendo 50 encarcelados entre los que figuran residentes de Hong Kong tras la promulgación de la LSN. Ordóñez, Suing, Cueva & Carpio (2022) han estudiado el efecto que ha tenido esta ley en los profesionales, por lo que ha concluido que ésta es la causa por la que muchos han abandonado la profesión o han tomado una cautela extrema ante la desinformación y la vigilancia de China. En definitiva, si lo que se ha buscado hacer en el país es crear una ley que amedrente a los profesionales de la información de publicar determinados temas con un enfoque que pueda desviarse de la ideología oficial; han logrado su propósito a la perfección.

6. LA CUESTIÓN HONGKONESA

Este epígrafe tratará la situación actual de Hong Kong con respecto a la República Popular China por medio de un doble análisis: el primero tratará los hechos y la cronología de lo acontecido desde la anexión de la región en 1997 hasta la actual Ley de Seguridad Nacional promulgada en 2020 y el segundo aborda una comparativa entre las fuentes académicas y mediáticas de origen occidental y de origen chino. El objetivo de éste último es observar la diferencia entre el enfoque ideológico que impera en los medios de comunicación y las universidades chinas, y el posible sesgo occidental bajo el que se observan los hechos acontecidos en Hong Kong y las medidas impulsadas por la China continental.

Para este primer apartado, se tratará la cuestión hongkonesa desde la perspectiva de ‘Un país, dos sistemas’ ideada por Deng Xiaoping al momento de la devolución de este territorio que había estado en manos del Imperio Británico desde la II Guerra del Opio. Considerando esto, se definirá el estatus actual del que goza este territorio como Región Administrativa Especial (SAR, por sus siglas en inglés) y la identidad de su ciudadanía como un importante factor sociológico que choca frontalmente con la actual política de ‘Una sola China’ de Xi Jinping.

Por otra parte, se tratará brevemente la Ley Básica que rige este territorio y que le otorga un alto grado de autonomía. También se hará un repaso por los conflictos que han ocurrido por la injerencia del Gobierno Central en los asuntos de Hong Kong que se habían mantenido como independientes en las negociaciones previas a la devolución. Destaca en este periodo especialmente la Revolución de los Paraguas de 2014 y las protestas de 2019 por el Proyecto de Ley de Extradición que se trató de implementar.

Finalmente, se abordará la Ley de Seguridad promulgada por el Gobierno central en 2020, que ha causado un gran revuelo en el ámbito internacional y que supone una reducción en los derechos y libertades heredadas del periodo colonial de Hong Kong. Para ello, se describirá el proceso, el contenido, las causas y la implantación de esta nueva ley; además de los efectos que ha tenido en la región.

La segunda parte de este epígrafe abordará la cuestión desde una perspectiva diferente. Puesto que el tema principal del presente trabajo es la censura en China tomando el caso hongkonés como referencia, éste será el foco de esta comparación. Una misma historia que se cuenta desde dos visiones radicalmente opuestas; por un lado, la china, que está sujeta a la censura del Partido Comunista Chino; por otro lado, la versión de occidente, que está marcada por los

valores que predominan la cultura y los intereses de cada país. De esta manera, se contemplará el relato y la narrativa que se ha hecho de lo acontecido en Hong Kong. Para ello, no solo se estudiará la cobertura realizada medios de comunicación, sino también fuentes académicas. También se analizarán los informes procedentes de organizaciones e instituciones internacionales.

Con este epígrafe, se explicarán los hechos que han llevado a las actuales circunstancias y como se ha tratado desde varios ámbitos y lugares. Partiendo de la base de valores occidentales que preexiste en la literatura consultada así como el propio criterio subjetivo y cultural; es necesario hacer este segundo estudio para dar imparcialidad al presente trabajo. En definitiva, no se trata sólo de narrar unas circunstancias y analizar una ley, sino también ver todos los enfoques y las lecturas que se han hecho de este relato.

6.1. Antecedentes y situación actual de las relaciones entre China y Hong Kong

Como ya se ha mencionado en la introducción anterior, este primer apartado versará de la situación de Hong Kong con respecto a China. Como antecedente a los hechos, se hace imprescindible explicar brevemente la historia no tan reciente de la región. Hong Kong no siempre ha sido parte de la República Popular China, sino que por un periodo superior a un siglo, ha pertenecido al Imperio Británico. En el siglo XIX, los ingleses se enfrentaron al gigante asiático en las conocidas como Guerras del Opio. Una de las condiciones que se establecieron tras la segunda victoria británica fue el arrendamiento de Hong Kong como parte del imperio británico por un periodo de 99 años. De esta forma, China se vio forzada a abrir sus puertas a Occidente a raíz de este enfrentamiento.

Cabe destacar que “por su ubicación geográfica, Hong Kong se convirtió en un lugar estratégico para reponer suministros para el comercio de la ruta marítima de seda entre Asia, África y Oriente Medio, alrededor del siglo VII” (Palau, 2020, p. 5). Bajo esta circunstancia, se trataba de un punto neurálgico del comercio que, tras la guerra, estaba en manos del Imperio Británico.

Con el paso del tiempo, Hong Kong y China vivieron separadas, con sistemas opuestos: el capitalismo y el comunismo. Mientras la primera adoptaba la *Common Law*, los derechos, las libertades y el sistema económico occidental; en el continente se propagó el comunismo y

ascendió al poder el Partido Comunista Chino (PCCh), con su ideología, su socialismo de características china y el férreo control estatal de los derechos y libertades.

Avanzando hasta 1997, se produce la devolución británica de la colonia de Hong Kong a China. Sin embargo, en ese momento, los territorios viven dos realidades completamente diferentes. Para paliar estas diferencias, en 1984 se firma la Declaración conjunta sino-británica, que establecía la fórmula conocida como ‘Un país, dos sistemas’ que sería la condición por la que Hong Kong regresaría a China el 1 de julio de 1997; pero manteniendo su sistema económico capitalista y social al menos hasta el año 2047, es decir, con una transición que duraría 50 años. Para el propósito que nos ocupa, este acuerdo viene a decir que Hong Kong gozaría de un alto nivel de autonomía, siendo independiente de China exceptuando los ámbitos de defensa y política exterior.

Según establece en su disertación Ku Hop Escala (2022), esta concepción tuvo dos lecturas diferentes. La interpretación china establece que este acuerdo es una ‘herramienta de transición’ con la expectativa de reintegrar el territorio bajo la soberanía, las costumbres y el sistema continental. Si bien, la interpretación que entiende desde Hong Kong es que se trata de un acuerdo con China en el que se establecen un conjunto de derechos inviolables.

Bajo este paradigma, no es de extrañar las sucesivas manifestaciones y conflictos ocurridos por la intervención china en los últimos años. Estas tensiones que marcaron la década de los 2010, comienzan cuando se intentó introducir en las escuelas una educación patriótica en 2012, que culminó dos años más tarde en la conocida Revolución de los Paraguas, que reivindicaba los derechos civiles frente al proyecto que buscaba una mayor integración en el sistema electoral chino (Serrano Moreno, 2021). De ahí se pasa a las protestas generadas en 2019 ante la legislación que buscaba la extradición de presos a la China continental y, más adelante, la nueva Ley de Seguridad Nacional de 2020.

Ante esta situación de inestabilidad, el Gobierno central ha optado por acelerar el proceso de integración de Hong Kong. En parte, es posible debido a los vacíos legales que deja la Ley Básica de Hong Kong establecida en 1997, que, por su ambigüedad, han dado lugar a un ordenamiento jurídico en el que la interpretación, manifestada en leyes más concretas, puede modificar los derechos y libertades de la región.

Por ejemplo, tras el Movimiento de los Paraguas se origina una interpretación nueva de la Ley Básica, que establece se debe pronunciar el juramento oficial de la Constitución china de forma

“literal, sincera y solemne” para acceder a los escaños que conforman el poder legislativo (Serrano Moreno, 2021). En 2016, pocos días antes de esta reinterpretación, seis candidatos que habían surgido de este movimiento fueron elegidos, sin embargo, todos modificaron su juramento para elevar sus protestas contra el gobierno chino y su “lealtad a la nación hongkonesa”. En parte, esto se vio exacerbado debido, según explica Serrano Moreno (2021), a que dos de ellos se refirieron a China como “People’s Refucking of Chee-na”, un término xenófobo usado por los japoneses durante la guerra sino-japonesa.

Sin embargo, existen filtrados en los candidatos a las elecciones se replica en otros países democráticos, con el claro objetivo de evitar repetir experiencias totalitarias o la legitimación de la violencia terrorista. Si bien, el caso de Hong Kong se aleja de este filtro que podría encontrarse ‘legítimo’, ya que con esto se busca evitar candidatos que puedan ser favorables a la independencia del territorio. El endurecimiento del control continental por parte del Gobierno central se vio incrementado por las protestas y movilizaciones que se detallarán más adelante en este epígrafe, que llevaron a un estado de crisis política a ojos del Estado chino.

El culmen de estas medidas llegó con la Ley de Seguridad Nacional establecida el 30 de junio de 2020, que afecta principalmente a los derechos y libertades de los hongkoneses y a su sistema político. También destaca la ampliación de lo constitutivo de un delito, que limita el derecho a la libertad de expresión. Serrano Moreno lo ejemplifica en base a los artículos 21 y 23 esta nueva realidad, ya que en ellos se establece que “la persona que “incite” a cometer los delitos de rebelión o secesión respectivamente podrá ser condenada a hasta 10 años de cárcel” (2021, p. 108).

Resulta especialmente importante tratar con brevedad la ideología de ‘Una sola China’ propulsada por Xi Jinping, actual presidente del país, para entender el aspecto sociopolítico que atraviesa la aceleración en el interés chino por mantener un control más estricto en la región. Para el Partido Comunista Chino, los últimos años han significado una pérdida en su discurso, ya que la lucha de clases ha perdido su significado en un contexto donde sigue existiendo una brecha económica y social entre ricos y pobres (Sierra & Marrades, 2022).

Sin embargo, Xi ha ideado una nueva fórmula con la que legitimar al Partido como defensor de los intereses de la sociedad china: el nacionalismo. A raíz de esto se ha elevado la presión por controlar el discurso público y multiplicar la propaganda partidista; manteniendo bajo vigilancia tanto los medios de comunicación tradicionales como las actuales redes sociales, un motor de politización para los jóvenes.

Bajo esta premisa de ‘Una sola China’, Xi ha llevado cada vez más lejos la influencia sobre Hong Kong; principalmente debido a la proliferación de protestas y manifestaciones en las que se exigía el respeto de las libertades y la autonomía regional. Con el aparato propagandístico del que dispone el Gobierno, se ha tomado un nuevo rumbo en la comunicación de estos eventos (Sierra & Marrades, 2022). En 2014, la estrategia consistió en limitar la cobertura mediática de la Revolución de los Paraguas; mientras que con las protestas de 2019, la estrategia dio un giro de 180 grados y la presencia mediática fue mayor, aunque se llevó consigo un marcado enfoque patriótico: ‘Hong Kong busca el separatismo, pero el único gobierno verdaderamente legítimo es el de Pekín’.

Con este sesgo, que coloca en el punto de mira a Hong Kong y Taiwán principalmente, Xi Jinping ha elaborado una cuidadosa estrategia propagandística: el PCCh salvaguarda la armonía y la prosperidad de China, manteniendo en el interior la estabilidad y la unidad nacional y evitando la interferencia extranjera en los asuntos internos. “Una sola China” que incluye la región que nos ocupa en este trabajo, y que vive una crisis política a ojos de Pekín.

Por este motivo se ha acelerado la integración del territorio en el ideario político continental, en especial con la nueva Ley de Seguridad Nacional, que garantiza, en palabras de Xi Jinping, que los “patriotas gobiernen Hong Kong”, o lo que es equivalente, que los afines al Gobierno central se mantengan en el poder. De esta manera también lanza un segundo mensaje más potente incluso: “la democracia liberal es un fracaso frente al socialismo de mercado con características chinas”.

6.1.1. Hong Kong como Región Administrativa Especial: “un país, dos sistemas”

Una vez esclarecida la postura de China con Hong Kong, es importante conocer el estatus y la premisa que siguió la devolución en 1997, ya que el territorio no regresó como una nueva provincia, sino que tuvo una denominación diferente: Región Administrativa Especial. Si bien, no es la única región integrada de esta forma ya que Macao, excolonia portuguesa, también goza de ese estatus. La peculiaridad de Hong Kong viene dada por lo que Deng Xiaoping estableció como la política de “un país, dos sistemas”. Loyde explica de forma sintética esta realidad de la siguiente manera:

Los “dos sistemas” sirven para recalcar que China mantuvo en Hong Kong un sistema económico, legal y administrativo distinto y “autónomo”, en lugar de reunificar la excolonia británica; asimismo han mostrado que la condición de Hong Kong es de un territorio semiautónomo en términos políticos. (Loyde, 2020, p. 97)

Como ya se ha explicado antes, en la Declaración conjunta sino-británica se establece un periodo de transición de 50 años bajo una Ley Básica que respetaría un principio de alta autonomía en la región. Tomando como referencia este ordenamiento, Ku Hop Escala (2022) establece tres pilares en la autonomía: el mantenimiento del sistema sociopolítico, la elección del Jefe Ejecutivo y la independencia del sistema judicial de herencia británica.

Sin embargo, al traspasar estas condiciones de la Declaración chino-británica a la Ley Básica que rige la Región Administrativa Especial, puede apreciarse la interpretación china de ‘Un país, dos sistemas’ como herramienta para la integración. Paulatinamente, estos tres aspectos se irían diluyendo con las medidas que Pekín ha ido introduciendo en los últimos años y que han generado diversos conflictos en Hong Kong.

Como se ha mencionado anteriormente, parte de esta aceleración reside en los vacíos legales que se crearon al desarrollar este acuerdo internacional mediante la legislación local. Por ejemplo, mientras que en la Declaración conjunta se establece que permanezca el estilo de vida de sus habitantes con los derechos y libertades que se detallan en profundidad en este primer acuerdo, la Ley Básica de Hong Kong (1997) retrata este punto de una forma mucho menos específica: “El sistema y las políticas socialistas no se practicarán en la Región Administrativa Especial de Hong Kong, y el sistema capitalista y la forma de vida anteriores permanecerán sin cambios durante 50 años”.

Con respecto a la elección del Jefe del Ejecutivo de la región, sucedió algo similar. En esta Declaración se establece que será un gobierno local cuyo Jefe Ejecutivo será nombrado por el Gobierno Central, pero “sobre la base de los resultados de las elecciones o consultas locales”. Sin embargo, aunque se da una ‘garantía del carácter democrático de este sistema’, en la práctica política, es el Gobierno Central quien finalmente designe al Jefe del Ejecutivo más favorable a sus intereses.

Considerando estas circunstancias, puede establecerse varias conclusiones relevantes a la hora de entender la devolución de Hong Kong y los conflictos que acarrearía más adelante. En primer lugar, el estatus que diferencia esta región del resto de la China continental fue

establecido en base al acuerdo del Estado chino con Gran Bretaña. En los últimos 150 años, la isla había bebido de la influencia británica y occidental, es decir, llevaba una política económica capitalista además de gozar de una serie de libertades y derechos que resultaban opuestos a la ideología comunista y la sociedad de China.

Pese a este intento de que Hong Kong se mantuviera altamente autónoma, al establecer la soberanía china en el territorio, la Ley Básica se tradujo en una forma legal de poder emplear esos 50 años como una “herramienta de transición”, bajo la que poder modificar la forma de elegir el gobierno local y decidir sobre los derechos y libertades que serían respetados (o, en otras palabras, cómo se reinterpretarían bajo el amparo ideológico chino). A modo de conclusión, considerando los conflictos que han tenido lugar en la última década y que se detallará más adelante, Palau asegura que:

Las diferencias entre regímenes están quedado relegadas a un plano normativo, de modo que en el plano fáctico se suscita que la fecha de caducidad de la especialidad del régimen de Hong Kong está mucho más cerca de lo que se prevé en la Ley Básica. (Palau, 2020, p. 16)

Otra cuestión de gran relevancia para entender la actual situación de Hong Kong con respecto a China es la identidad nacional de los ciudadanos de este territorio. Loyde (2020) realiza un amplio análisis que ayuda a comprender la dicotomía que se produce en la colisión de los valores chinos y del periodo colonial. La pregunta clave que tiene que hacerse para entender ese enfrentamiento de autonomía frente al control de la China continental es: ¿se sienten los hongkoneses chinos?

Ante esta cuestión, Loyde (2020) alude a la importancia que tiene la economía de esta región, y que es por ello por lo que las acciones del Gobierno central están orientadas a mantener la estabilidad y la armonía en el territorio con el objetivo de que no se vea perjudicado su crecimiento. En pleno periodo de revueltas estudiantiles y obreras, la identidad hongkonesa “comenzó a definirse entre la disyuntiva de oponerse a una China autoritaria o a una colonia occidental que le daba libertades y derechos” (Loyde, 2020, p. 100).

En el siguiente gráfico podrá observarse el cambio que ha sufrido la identidad de Hong Kong desde su incorporación a la soberanía china en 1998 hasta el momento de la segunda encuesta citada, que data de 2019. Ante la pregunta: ¿se siente orgulloso de ser ciudadano nacional de China?, los resultados cambian sustancialmente. En la primera, la indiferencia es la respuesta

mayoritaria; dos décadas más tarde, la respuesta mayoritaria resulta ser “no”. Loyde (2020) reseña asimismo que el 90% de las negativas recibidas en el pasado 2019 pertenece al intervalo de edad que comprende de los 18 a los 29 años.

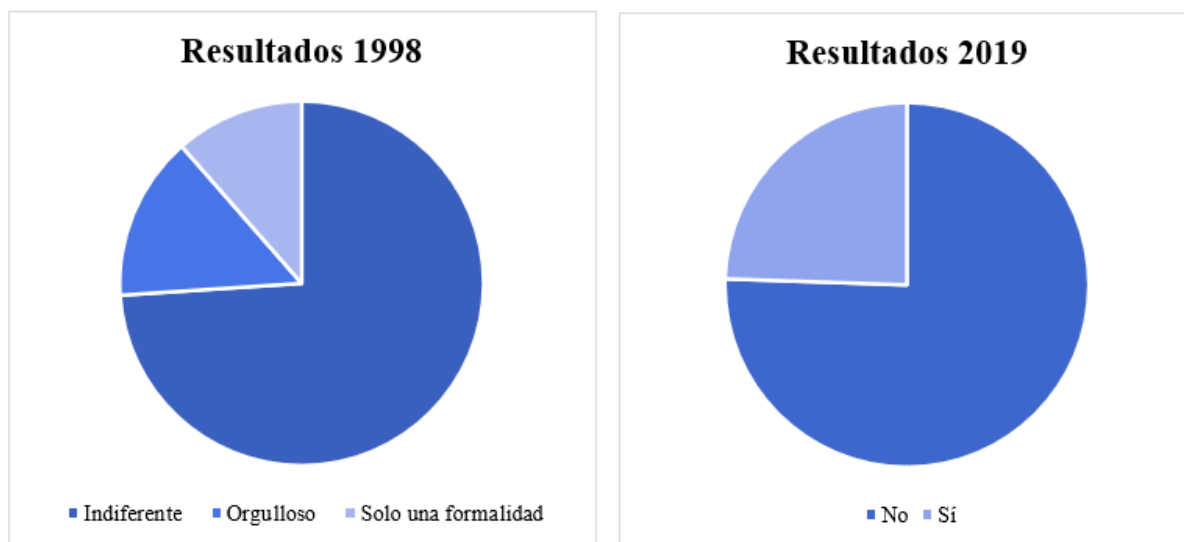


Figura 6: ¿Se siente orgulloso de ser ciudadano nacional de china? Fuente: Loyde (2020).

También es necesario reseñar que en esta última encuesta, se preguntó por la identidad que sentían los ciudadanos del territorio, resultando un 53% de las respuestas “hongkonés”; un 23%, “hongkonés en China” y sólo un 12% se identificó como “chino en Hong Kong”.

A raíz de estos resultados, puede establecerse, por tanto, que desde 1998 hasta 2019, los enfrentamientos entre Hong Kong y China han inclinado la balanza hacia un sentimiento localista de identidad de la población de este territorio. Kit (2014) define estos cambios como una “ambigüedad de la nacionalidad china” dentro de la propia autopercepción de los ciudadanos hongkoneses. Puesto que los eventos como los Juegos Olímpicos de Pekín así como las raíces culturales e históricas chinas sí son vistos con orgullo además de que son percibidos como parte de la propia imagen de su nacionalidad, puede entenderse que existe una disonancia cognitiva⁶ con respecto al territorio continental. Esto viene a decir que hacen una diferenciación entre la China política y la China cultural, dando lugar a una identificación parcial con los valores chinos. Si bien han podido adherirse al nacionalismo propio de una gran potencia con la que comparten idioma, cultura e iconos, también han mostrado una crítica frente a las

⁶ Se trata de una situación en la que una persona tiene dos ideas, concepciones o creencias contradictorias entre sí. Esto ocurre, por ejemplo, con el tabaco. El fumador es consciente de los efectos negativos del tabaco, pero lo consume igualmente. Para evitar el malestar que provoca la disonancia cognitiva, existen mecanismos como el sesgo en las propias ideas. En el caso de Hong Kong en su sentimiento de pertenencia a China se omite la parte política en favor de la parte cultural. (Leonard, 2021)

políticas del Gobierno como la represión de los derechos y las libertades, así como han afirmado ciertos rasgos de diferenciación heredados de la etapa colonial. También aquí interviene de nuevo el factor económico, por el que se emplea esta disonancia para aprovechar las oportunidades comerciales que da la reincorporación a China continental.

En conclusión, pueden establecerse algunas ideas importantes para definir Hong Kong dentro de China. Primero, la idea de ‘Un país, dos sistemas’ como forma de transición del colonialismo británico a la completa integración en China. Segundo, el sentimiento de nacionalismo local y el cambio sociológico que ha supuesto la incorporación durante las primeras décadas para la ciudadanía. Por último, hay que destacar la ambigüedad de la Ley Básica que rige Hong Kong como una norma que, si bien se basa en la importancia de la autonomía del territorio, ha terminado por proporcionar a la República Popular China la herramienta jurídica con la que integrar el territorio a nivel político-legislativo.

Con esta breve información, puede comenzar a explicarse la cronología de los conflictos y revoluciones que han sucedido en Hong Kong en la última década, que sirven como precedente a la polémica Ley de Seguridad Nacional promulgada en 2020, y que resulta imprescindible para entender el futuro de la libertad de expresión en el territorio.

6.1.2. Las revoluciones previas a la Ley de Seguridad Nacional

En este subapartado, se tratarán de forma cronológica los acontecimientos que ocurrieron desde la anexión hasta el Proyecto de Ley de Extradición de 2019. Aunque ya se han presentado brevemente los acontecimientos de 2014 y 2019, resulta de gran importancia entender cómo ocurrieron los hechos y la evolución de las protestas pacíficas desde la perspectiva de los hechos, las causas y las consecuencias. Esto se debe a que suponen el precedente y parte de la motivación por la que el Gobierno central ha decidido imponer de forma unilateral la Ley de Seguridad Nacional en 2020, que se abordará más adelante.

Para comprender el periodo que va desde 1997 a 2019, no será necesario examinar todos y cada uno de los acontecimientos que han sucedido a lo largo de los años, sino que se dará mayor importancia a aquellos que resultan significativos para la presente investigación. Con este propósito, se narrará brevemente lo ocurrido entre 2003 y 2012, destacando el primer intento de promover una Ley de Seguridad Nacional y la introducción de la educación patriótica en las

escuelas como germen de la revolución. A continuación se profundizará en las protestas y manifestaciones más importantes: la Revolución de los Paraguas y las protestas de 2019 por el proyecto de Ley de Extradición.

Para entender mejor las protestas, Millán (2022) resume sus principales características que han sido compartidas en mayor o menor medida por todas estas movilizaciones. Para empezar se trata de acciones esporádicas, es decir, se producen durante un periodo limitado de tiempo y desaparecen. Por otra parte, habitualmente han sido protestas pacíficas, con demandas moderadas y con una base sectorial en su movimiento. Por último, destaca en especial que ninguno de los actores que han liderado estas protestas ha tenido entre sus objetivos la toma del poder en la región.

Bajo estas características, es importante ver dos protestas que han servido como base para las siguientes. La primera TUVO lugar en 2003, año en el que se propuso incluir una Ley de Seguridad Nacional dentro de la Ley Básica de Hong Kong. Esto causó gran indignación entre la población, ya que se entendía que de esta forma “el gobierno podría despojaros de su libertad y espiar su vida cotidiana en nombre de la seguridad nacional” (Millán, 2022, p. 414). Durante estos primeros años, nace diferentes partidos demócratas con el objetivo de luchar contra la supresión de los derechos y libertades preexistentes en Hong Kong. Finalmente, esta ley se introduciría en 2020, aprovechando la crisis sanitaria por la Covid-19.

El germen de las siguientes movilizaciones de 2012 nace en el sector estudiantil debido a la nueva ley de educación que buscaba introducir el ‘patriotismo’ en las escuelas como contenido obligatorio. Esto se entiende como un intento de adoctrinamiento por parte del Partido Comunista, cuyo régimen era “alabado” en los manuales de esta nueva asignatura. Durante estas protestas nace la organización *Scholarism*, dirigida por Joshua Wong, quien sería uno de los máximos exponentes de la Revolución de los Paraguas.

Una vez dadas estas pinceladas de lo acontecido en 2003 y 2012, puede avanzarse hasta el año 2014, que sería conocido por el Movimiento o la Revolución de los Paraguas, dependiendo del autor. Si bien, en los años anteriores, las protestas habían sido ligeras y cortas; esta supone un punto de inflexión debido a que es considerada como la mayor ocurrida desde la anexión, con una duración de 79 días. También, como destaca Loyde (2020), aquellas primeras manifestaciones consiguieron de forma pacífica que se retiraran las medidas propuestas. Este no sería el caso de 2014, donde las protestas terminaron en disturbios con la policía, acusaciones de abuso del uso de la fuerza y multitud de detenciones.

La Revolución de los Paraguas nos remite de nuevo a la Ley Básica de Hong Kong, ya que en ella se establece “la selección del Jefe Ejecutivo por sufragio universal a propuesta de un comité de nominaciones ampliamente representativo de conformidad con los procedimientos democrático” (artículo 45). Sin embargo, ante la ambigüedad de lo reflejado en la legislación, el Gobierno central estableció que podría modificarse el proceso de las elecciones en 2017. Ya en 2012 cuando se planteó esta cuestión, nace el movimiento *Occupy Central with Love and Peace* (OCLP) con el objetivo de conseguir el sufragio universal en la región. Este movimiento pacifista estaba liderado por el profesor de Derecho de la Universidad de Hong Kong Benny Tai; el profesor universitario de Sociología Chan Kinman y el pastor baptista Chiu Yiu-ming.

Cabe destacar que las autoridades publicaron un informe que “venía a decir que la autonomía que existía en Hong Kong era el nivel de autonomía que estaba dispuesto a tolerar y que había de ser patriótico” (Palau, 2020, p.18). Este punto es importante para entender la importancia que tuvo la política del PCCh de integrar el sistema de elecciones hongkonés en la línea continental, ya que uno de los pilares de la Ley Básica y la devolución del territorio residía en esta autonomía. Ante esta situación, los estudiantes comenzaron el boicot de las clases junto a *Occupy Central*, iniciando la Revolución de los Paraguas.

Entre el 1 y el 2 de julio Hong Kong vio en sus calles la mayor manifestación desde 1997. En esta primera protesta se produjeron unos 500 arrestos. Los seguidores de *Alliance for Peace and Democracy*, un movimiento en favor del Gobierno central chino, protestaron en contra de los movimientos democráticos. Según afirma Ku Hop Escala, “esta sería la primera vez que se vería una polarización política en las calles hongkonesas de tal magnitud” (2022, p. 120).

Casi dos meses más tarde, el 31 de agosto, el Gobierno presentó la propuesta oficial para el cambio en las elecciones, en la que no se incluía el sufragio universal de los ciudadanos. Esta propuesta definitiva establecía la composición del Comité Elector, órgano que se encargaba de nombrar al Jefe del Ejecutivo así como a prácticamente la mitad del consejo legislativo. Este Comité pasaría de 800 a 1200 miembros, los cuales eran elegidos en su mayoría por parte de una élite de representantes de los grupos económicos. La reivindicación del sufragio universal terminó reflejándose como una ínfima parte de los miembros electos de esta manera, unos 200 miembros del total (Ku Hop Escala, 2022, p. 115).

Además, los candidatos para el ejecutivo debían obtener más de dos tercios de votos de este Comité y la aprobación por Pekín. Como puede observarse, esto limitaba el juego democrático y filtraba doblemente a los candidatos, tanto por parte de los magnates económicos como por

parte de las autoridades continentales. Esto contravenía el principio de autonomía que defendía la población de Hong Kong.

La respuesta no tardó en llegar, en los días siguientes se produjeron pequeñas protestas que culminaron en la revolución del 22 de septiembre. Esta manifestación estaba principalmente liderada por universitarios, recordando a los movimientos anteriores, que habían sido protagonizados por el sector estudiantil. Por otra parte, es preciso mencionar las demandas iniciales de este movimiento: anular esta propuesta, el sufragio universal en las elecciones, la renuncia de altos cargos del ejecutivo y eliminar los puestos corporativos en el Consejo Legislativo, (Millán, 2022).

Días más tarde, el 26 de septiembre, cinco miembros de *Scholarism* entraron en la sede del gobierno, con lo que se produjeron 78 detenciones, además, la población empezó a alertar de la acción policial durante la manifestación, por lo que las protestas escalaron en número. Es importante considerar que, a raíz de estos sucesos, se acusó a la policía de un uso excesivo de la fuerza lo que desencadenó que la opinión pública fuera favorable hacia los manifestantes y crítica en relación a las autoridades (Millán, 2022).

Estas acciones llevaron a que se diera a estas manifestaciones el sobrenombre de ‘Revolución de los Paraguas’, puesto que estos no solo se emplearon durante estos acontecimientos para protegerse de la lluvia, sino para defenderse del gas lacrimógeno empleado por la policía para dispersar a la multitud (Loyde, 2020).

Las protestas continuaron durante 79 días. El 18 de noviembre los manifestantes entraron en el Parlamento demandando el sufragio, lo que concluyó con 116 detenidos y 20 heridos. La tensión fue escalando hasta el 3 de diciembre, cuando los líderes del OCLP se entregaron y fueron liberados el mismo día. Esto no fue tomado de buena manera por los manifestantes, que vieron este gesto como una claudicación ante las autoridades, por lo que en las siguientes manifestaciones, que tuvieron lugar el 11 y 26 de diciembre, la afluencia disminuyó radicalmente (Ku Hop Escala, 2022).

Tras la ruptura en las negociaciones, las principales reivindicaciones fueron la defensa del concepto hongkonés de ‘Un país, dos sistemas’, la no intervención del Gobierno central en los asuntos locales y la defensa de las políticas democráticas. Estas protestas no tuvieron el resultado deseado. Pese a ello, en las siguientes elecciones simpatizantes de este movimiento lograron varios escaños, aunque de los seis candidatos electos, dos fueron despojados de su

mandato bajo el pretexto de que habían faltado al respeto a la solemnidad que debía caracterizar al juramento del cargo. En concreto, Baggio Sixtus Leung y Yau Wai-ching, que fueron apartados inmediatamente ya que en su juramento, hondearon una bandera en la que afirmaban que “Hong Kong no es China” y criticaron el régimen chino. Al año siguiente, Eddie Chu, Lau Siu-lai, Nathan Law y Leung Kwow-hung perderían también su puesto bajo este pretexto alegado por Gobierno central.

La explicación, aunque ya se ha dado con anterioridad en este epígrafe, recae en la interpretación de la Ley Básica acerca del juramento en 2016, que fue consecuencia directa de este movimiento. Tras el uso de este acto como protesta contra el gobierno chino, no solo manifestando la independencia, sino que además los dos primeros alcanzaron tal grado de ofensa al Gobierno chino (con la expresión xenófoba de “People’s Refucking of Chee-na”) que se les impidió repetir el juramento. La nueva interpretación establecía que el juramento debía ser leído “sincera y solemnemente”. Con esto, se podría descartar a aquellos que “hubieran emitido con anterioridad declaraciones públicas que puedan arrojar dudas sobre la “sinceridad” y “solemnidad” de sus juramentos a la Constitución de la República Popular China y a la Ley Básica” (Serrano Moreno, 2021, pp. 102-103).

Por tanto, a consecuencia directa de la Revolución de los Paraguas, el Gobierno estableció un filtro ya en el órgano ejecutivo, que si bien había logrado una cierta autonomía, pasaba a estar vigilado por Pekín. Además, de esta manera, también se coartaba la libertad de expresión, ya que unas declaraciones críticas con el Gobierno central podrían acarrear consecuencias políticas. Algo que también refleja la ambigüedad característica de las contramedidas chinas: no se especificaba lo que se entiende por sinceridad y solemnidad, lo que da pie a que la interpretación de esto pudiera descartar candidatos de forma aleatoria, sin que se definiera con exactitud el porqué del rechazo.

Años más tarde, llegamos a las protestas de 2019 a raíz del Proyecto de Ley de Extradición. Esta iniciativa surge de un caso de asesinato en el que una pareja viajó por sus vacaciones a Taiwán, donde Chang Tong-Kai, un joven hongkonés, mató a su novia y abandonó el cuerpo en Taipei. Un mes más tarde, el cadáver fue encontrado y con el procedimiento judicial, se solicitó la extradición de este joven al continente. Bajo la premisa de este caso, las autoridades pro-chinas propusieron el Proyecto de Ley de Extradición.

El conflicto residía en que abría la puerta a la extradición a la China continental, lo que permitiría al Partido Comunista chino criminalizar acciones políticas, lo “ponía en riesgo la

independencia de los sistemas judiciales de Hong Kong y China” (Ku Hop Escala, 2022, p. 125). Con esto se asestó otro golpe a la independencia del poder judicial en Hong Kong. Esta posibilidad también suscitó varias dudas sobre qué sistema se emplearía en esos casos debido a las diferencias entre ambos ordenamientos jurídicos, además de los motivos por los que se podría pedir dicha acción.

Apenas dos días después de que se presentara este proyecto, el *Frente de los Derechos Humanos Civiles* organizó una movilización contra este proyecto legislativo, lo que generaría una aún más numerosa al día siguiente, un 28 de abril. Meses más tarde, el 9 de junio, días antes de que se comenzara la deliberación de este proyecto, la sociedad civil se movilizaría hasta el Consejo Legislativo para oponerse al mismo, bloqueando la entrada a este edificio.

Sin embargo, la Jefa Ejecutiva Lam emitió un comunicado por el cual se confirmaba que el Consejo Legislativo estudiaría este proyecto, obviando la Comisión correspondiente, el día 12 de junio. Ese día, según afirman los organizadores de la protesta, se agrupó una multitud de unos dos millones de personas para impedir la entrada de los miembros del Consejo Legislativo. La policía volvió a cargar contra los manifestantes, con independencia de si estaban llevando a cabo actos violentos o no.

Estas protestas se catalogaron como un disturbio y la propia Jefa Ejecutiva tildó el evento de “motín descarado y organizado” (Palau, 2020). Estas declaraciones generaron especial preocupación ya que la ley en ese momento establecía penas de hasta 10 años de cárcel a toda manifestación o protesta que suponga una violación de la paz, incluso si se ha realizado de forma pacífica. En los días siguientes, se observaron grandes movimientos de capital fuera del país por parte de millonarios. Ante esta posible amenaza a la economía hongkonesa, se suspendió el debate del proyecto en aquel momento, no retirando la propuesta como tal.

Que no se retirara dicho proyecto llevó a la que se considera la movilización más amplia de la historia de Hong Kong, en la que no solo llegó a pedirse la retirada de la iniciativa, sino la renuncia de Carrie Lam como Jefa Ejecutiva. Ante las reivindicaciones de los manifestantes, Lam admitió su responsabilidad y se disculpó públicamente, pero no dimitió ni retiró el proyecto. Esta disculpa vacía avivó aún más las protestas y llevó a una declaración conjunta por la que se exigía que antes del 20 de junio se retirara el proyecto, se eliminaran los cargos por “motín” de los que se tildó a la protesta, se investigara uso excesivo de la fuerza por parte de la policía, y se liberara a los detenidos sin cargos.

Vencido el citado plazo, ninguna de las peticiones se cumplió, desembocando en nuevas movilizaciones que alcanzaron gran trascendencia a nivel internacional, destacando la intervención de Michelle Bachelet, Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos en la que se pedía la retirada de la iniciativa legislativa; y la petición presentada por 16 países, previa a la reunión del G20 en la que participaba China, exigiendo también dicha retirada y la investigación del abuso policial (Ku Hop Escala, 2022, p. 128).

El 1 de julio, coincidiendo con el 22º aniversario de la devolución de Hong Kong, Lam se pronunció un discurso. Los manifestantes hicieron aparición en el acto y las protestas se tornaron más agresivas, produciéndose duros enfrentamientos con los casi 200 mil policías movilizados para este acto y llegando a tomar la sede del Consejo Legislativo, previamente evacuada.

La situación, a juicio de algunos observadores “empezaba a asemejarse en sus características a lo acontecido en Tiananmen” (Ku Hop Escala, 2022). Sin embargo, la entrada de la policía a la sede no llegó a desencadenar ninguna masacre, aunque los arrestos por el suceso comenzaron en los siguientes días.

El conflicto fue desescalando hasta principios de agosto con la huelga general de unos 350 mil trabajadores. Lam criticó esta huelga por poner en riesgo la economía de Hong Kong, y de nuevo, la policía intervino en el conflicto. Según estimaron los medios de comunicaciones, hubo más de 500 personas arrestadas y se emplearon más de mil bombas lacrimógenas. Finalmente, tras un largo recorrido de protestas, huelgas y manifestaciones, Lam anunció la retirada de la iniciativa legislativa el 3 de septiembre, no siendo efectivo hasta el 29 de ese mismo mes, casi 100 días después de que se anunciara.

A consecuencia de las protestas, aumentó la polarización política hasta el punto de bloquear el funcionamiento del órgano legislativo (Serrano Moreno, 2021). Según describe el autor, algunas de las prácticas empleadas por los miembros del Consejo Legislativo fue la ausencia o interrupción de las reuniones, e incluso bloquear las decisiones que se tomaran. Esto fue la gota que colmó el vaso para Pekín, que catalogaría de crisis política a esta serie de acontecimientos, ante lo que promulgaría de forma unilateral la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong con el objetivo de corregir esta inestabilidad política.

6.1.3. La Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong: contenido, causas y efectos

Una vez explicados los antecedentes y el contexto que lleva a la Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong (LSN), en este subapartado se explicará esta polémica norma que limita la libertad de expresión y que fue promulgada en 2020, aprovechando el descenso de las protestas debido a la crisis sanitaria causada por el coronavirus. Ya en 2003, se trató de llegar a una legislación de esta índole, sin ningún resultado efectivo, ya que esto provocó una enorme movilización de la ciudadanía contra una ley que suponía, en palabras de Serrano Moreno, “una amenaza a sus derechos y libertades civiles” (2021, p. 107). Además, esto fue una respuesta a la reacción de los sectores prodemocráticos que habían logrado bloquear el sistema legislativo, consecuencia directa del movimiento contra el Proyecto de Ley de Extradición.

El 22 de mayo de 2020 se presentó el borrador de la LSN en la Asamblea Popular Nacional. Al exponer las motivaciones que habían llevado a su elaboración, el vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, Wang Chen, explicó que la soberanía, la seguridad y el propio desarrollo de la región estaban en riesgo pese al “éxito” de la política de ‘Un país, dos sistemas’. También destaca la cuestión del bloqueo legislativo, afirmando que se trataba de un “sabotaje” a lo que se dictaminaba en el artículo 23 de la Ley Básica de Hong Kong en el que se reflejaba la necesidad de una Ley de Seguridad Nacional que estipulase los delitos de traición, secesión, sublevación y subversión al Gobierno central. Por último, se refleja el estado de crisis política en el que se había sumido la región tras las protestas de 2019, afirmando que era necesaria la intervención gubernamental para reestablecer la estabilidad y la prosperidad de la zona.

Debido a estas consideraciones, el Gobierno central pudo poner en vigor esta ley sin que pasara por el Consejo Legislativo de Hong Kong, ya que se alegaba la incapacidad de este órgano a la hora de alcanzar un acuerdo. Aquí entramos en la cuestión de la autonomía, ya que el estatus de Zona Administrativa Especial otorgaba una cesión de las competencias a la región, pero basándose en este principio, éstas siguen perteneciendo al Gobierno, que en caso de observar una incapacidad en su ejercicio, puede recuperar las competencias cedidas.

Una vez establecidas las causas que justifican esta ley y la fórmula con la que el Gobierno central ha podido imponer esta legislación sin que tuviera que pasar por el Consejo Legislativo de Hong Kong, se puede explicar el contenido de la LSN. Siguiendo el análisis Serrano Moreno (2021), si se consideran los efectos directos de la ley, se puede analizar su contenido en dos

partes: lo referente a las instituciones y lo relativo a la tipificación de nuevos delitos e infracciones.

Para comenzar a explicar esta ley, es fundamental entender el objetivo que tiene este texto jurídico que, en este caso, pretende tipificar los delitos de secesión, subversión, terrorismo o colusión con organizaciones extranjeras que pongan en riesgo la seguridad nacional. Además, también se señala el respeto por los derechos y el principio de ‘Un país, dos sistemas’; en tanto que esto no vulnere lo que esta legislación establece como seguridad nacional. Al interpretar estos principios generales en el contexto, se entiende que la función real que cumple esta legislación es desbloquear las instituciones hongkonesas y prevenir futuras movilizaciones o movimientos en favor de la independencia de la región, además de evitar la inferencia extranjera, considerando nuevamente el legado colonial de este territorio.

En primer lugar, se comentarán los cambios que se establecen en las instituciones pertinentes. Para empezar, se establece con obligatoriedad la entrada en vigor y la formación de la sociedad en la importancia de cumplir con esta legislación. Borraz interpreta de esta manera que “la Asamblea Nacional Popular ha establecido unos mínimos indisponibles y de cumplimiento inmediato para Hong Kong” (2021, p. 7).

Sin embargo, la obligación de hacer cumplir con este mandato no queda ahí. El texto establece la creación de tres órganos que se dedicarán específicamente a esta tarea. El primero es el Departamento para la Salvaguardia de las Seguridad Nacional. Se trata de una división de fuerzas policiales cuyo jefe será elegido por el jefe del Ejecutivo de la región. La función que cumple es la investigación de posibles delitos, la aplicación de la normativa y otras labores de asistencia al Comité para la Salvaguardia de las Seguridad Nacional.

Éste último es el segundo de los órganos a crear. Sus funciones son políticas y legislativas, creando nuevas medidas, mejoras en el sistema jurídico y la coordinación de las acciones de los restantes órganos. Este Comité es el “ojo” por el que el Gobierno central podrá observar e intervenir en los asuntos de la región, ya que está supervisado y controlado por Pekín. Además, se establece en la propia legislación que no podrá ser enjuiciado por sus decisiones y la información en lo referente a estas no será pública. Por último, está la División especializada de la fiscalía para la persecución de delitos contra la seguridad nacional, integrada en el sistema judicial. Sus miembros también deberán ser aprobados por el Comité para la Salvaguardia de las Seguridad Nacional, es decir, por el Gobierno central.

Con estos nuevos órganos, puede verse la intención de Pekín por solventar las protestas y los conflictos sociales en Hong Kong, no de una forma tan indirecta como lo ocurrido con la reforma del proceso electoral, sino por medio de una supervisión directa e impuesta sin mediar con las pertinentes instituciones, dejando claro que la política de ‘Un país, dos sistemas’ es una herramienta y no un propósito, así como que la soberanía de la región pertenece a China, lo que puede entenderse bajo el proyecto de ‘Una sola China’ de Xi Jinping. Por otra parte, la elección de los fiscales de este último órgano supone un “nuevo filtro ideológico para garantizar que solo juzgar estos casos los jueces ‘patriotas’ hongkoneses” (Serrano Moreno, 2021, p. 515), todo esto se justifica por la presencia de jueces de origen extranjero que se formaron en el marco de la *Common Law*.

Por otra parte, se encuentra lo referido a los delitos que son tipificados por esta ley, así como las penas establecidas para cada uno de ellos. Este texto jurídico aún los delitos de secesión, subversión, terrorismo y la colusión con países u organizaciones extranjeras que supongan un peligro para la seguridad nacional. Sin embargo, “los efectos de la LSN sobre la libertad de información superan con creces a los que podemos observar en otros ordenamientos jurídicos” (Serrano Moreno, 2021, p. 515).

A continuación se explicará lo que la ley establece en relación estos delitos de acuerdo con Borraz (2021), correspondientes a los artículos del 20 al 30 de la Ley de Seguridad Nacional:

- a. Delito de secesión: consiste en las actividades que, por medio del uso de la fuerza o la amenaza de su empleo, pretendan lograr la separación del territorio o perjudicar a la unidad nacional. Este respecto no solo se aplica a Hong Kong, sino a cualquier territorio bajo la soberanía de la República Popular China.
- b. Delito de subversión: engloba las actividades que, amenazando o llegando a usar la fuerza, traten de “socavar” el sistema constitucional chino, derrocar las instituciones gubernamentales; interfieran, interrumpan o impidan el desarrollo de las funciones de las instituciones; así como el daño a las instalaciones en las que los organismos de poder ejercen sus funciones.
- c. Actividades terroristas: se entienden como tales las acciones que ocasionen daño a la sociedad con el objetivo de coaccionar e intimidar al Gobierno; así como las explosiones, incendios y envenenamiento, además de la interrupción o el sabotaje de servicios públicos, desde el agua hasta las telecomunicaciones. También se engloba las

agresiones a otras personas y otras actividades que puedan hacer peligrar la salud y la seguridad pública.

- d. Colusión con países u organizaciones extranjeras: se trata del espionaje, el robo y la entrega de secretos de Estado o inteligencia a otros países o instituciones extranjeros; se recoge también la conspiración para cometer dicho delito, la incitación al odio contra el gobierno o la participación en sanciones extranjeras contra el país.

Las penas que se pueden aplicar en cada caso varían según la implicación o la gravedad de los hechos por los que se está juzgando al autor de estos delitos. En el primer caso, el autor principal podría sentenciarse a prisión permanente o una pena superior a 10 años; por participación, entre 3 y 10 años, y por colaboración a una pena inferior a 3 años. Por otra parte, la incitación y financiación de estos delitos será valorado según la gravedad de las acciones, no superando esta sanción los 10 años de prisión. En el caso de los delitos por subversión, las condenas siguen este mismo esquema.

Sin bien, las actividades terroristas establecen la pena en función de la naturaleza del delito. En caso de lesiones, muerte o pérdida grave de la propiedad pública, la prisión será permanente o superior a 10 años. Las condenas por participación o colaboración no superarán estos diez años. Para quienes apoyaran o facilitaran por otros medios las actividades de una organización terrorista, la sanción estaría entre los 5 y 10 años de prisión. La apología o incitación al terrorismo se pena con la misma sentencia.

Por último, la colusión con extranjeros supone la prisión permanente o superior a 10 años en los casos graves, y en los restantes con una pena de entre 3 y 10 años, dependiendo de la naturaleza y el efecto de sus acciones.

Sin embargo, lo más preocupante dentro del contenido de esta legislación es su ámbito de aplicación, como explica Borraz (2021), se podrá inculpar y juzgar por estos delitos a ciudadanos extranjeros y hongkoneses, así como a organizaciones y empresas con independencia de su nacionalidad. En este marco se observa una intencionalidad de China a la hora de salvaguardar la opinión pública, procurando que esta sea favorable al régimen. Serrano Moreno (2021) explica claramente lo que puede conllevar esta ley, ya que podría acusarse de los delitos recogidos por realizar unas declaraciones públicas sobre temas como la independencia, por animar a la participación en manifestaciones o por defender las sanciones a chinas incluso si este hecho ha ocurrido fuera de las fronteras del país. Además, lo que se

considera como declaraciones públicas puede entenderse como manifestaciones, publicaciones en redes sociales o cobertura de los medios de comunicación.

Esto ataca de forma directa a las libertades y el estilo de vida de la región, cuyo respeto hasta 2047 está recogido en la Declaración conjunta sino-británica que se firmó para la devolución de la excolonia. Cabe reseñar que además esto supone un deterioro de la libertad de expresión, considerando que la LSN en su artículo 9 permite la regulación y supervisión de “asuntos relativos a la seguridad nacional incluyendo aquellos relativos a colegios, universidades, organizaciones sociales, medios de comunicación e internet”. Esto podría suponer la futura inclusión de la región dentro del conocido ‘Great Firewall’, la red de internet propia de China y controlada por las autoridades (Serrano Moreno, 2021). También podría tener otras futuras consecuencias como medidas que garanticen tanto la educación patriótica como una menor autonomía académica de las universidades.

El efecto de desaliento de esta ley sobre la libertad de expresión (*chilling effect*) es innegable, ya que a través de una censura autoimpuesta, “los ciudadanos limitan la opinión que emiten en relación con cuestiones políticas, por miedo a ser acusados de amenazar la soberanía de China o por “operar secretamente” con fuerzas extranjeras” (Palau, 2020, p. 27), delitos que acarrear penas severas bajo esta nueva legislación. Sin embargo, no solo las personas, sino los medios de comunicación también se autocensuran.

Esta legislación no solo tiene un efecto directo en la libertad de expresión, sino que es la causa de otros efectos como el posible estancamiento de la economía hongkonesa, un mayor número de conflictos diplomáticos con otros países y la migración de los jóvenes con formación a otros lugares. Como observa Serrano Moreno, también “ha provocado el exilio voluntario de una generación de activistas convertidos en líderes políticos tras su participación en el movimiento de los paraguas de 2014 y el movimiento anti-extradición en 2019” (2021, p. 520).

6.2. Análisis comparativo de las fuentes de información chinas y occidentales

En esta segunda parte del epígrafe, se realizará un análisis de las fuentes de información comparando la posición china y la occidental. Esto se debe, como se explicó al comienzo de este apartado, a que entran en juego variables como los intereses políticos, la censura o los valores culturales en lo relativo a Hong Kong y la libertad de prensa. En este contexto, podemos establecer que existen varios puntos de vista en relación a este tema, que por su naturaleza,

puede entenderse como ‘políticamente sensible’. Aquí pueden observarse dos cuestiones fundamentales relacionadas con este punto: ¿la información en China es una mera correa de transmisión de propaganda?, ¿son las fuentes occidentales neutras o están sesgadas por intereses políticos?

Estas cuestiones son importantes a la hora de valorar la objetividad de las fuentes de información de las que bebe esta investigación, además de las propias raíces culturales occidentales, que podrían suponer un sesgo a la hora de interpretar y entender los acontecimientos en Hong Kong. Por este motivo, se realizará un análisis de la lectura china y occidental en el caso de la conocida como Revolución de los Paraguas de 2014. En el presente trabajo, se hará una comparativa entre los medios de comunicación tradicionales y las fuentes académicas. En adición, se examinarán algunos informes al respecto procedentes de organizaciones internacionales.

Tras explicar la intención con la que se ha elaborado este apartado, es importante mencionar algunas cuestiones de importancia. En primer lugar, la opinión pública en la esfera internacional sobre China, para entender los posibles intereses externos de países occidentales y, en segundo lugar, la percepción que se tiene de la información y censura a través de una fuente de origen chino.

A continuación de forma breve, puesto que se explicó en el epígrafe ‘La realidad actual de la censura en China’, se darán unas pinceladas a la censura y enfoques en los medios de comunicación tradicionales y en lo académico en las cuestiones relacionadas con la Revolución de los Paraguas. Por último, se tratará el papel de las redes sociales e internet en los acontecimientos de 2014 como fuentes primarias de los acontecimientos y su uso estratégico durante las protestas.

Para comenzar, se explicará brevemente la visión que se tiene en las diferentes zonas del planeta de China a partir de los datos de Silver, Devlin & Huang (2020), que fueron recogidos por el *Global Attitudes Survey* (2019). Es importante tener en cuenta que para estos datos se consideran únicamente las respuestas positivas o negativas, sin mostrar aquellas que no se posicionaban en ninguno de los dos lados.

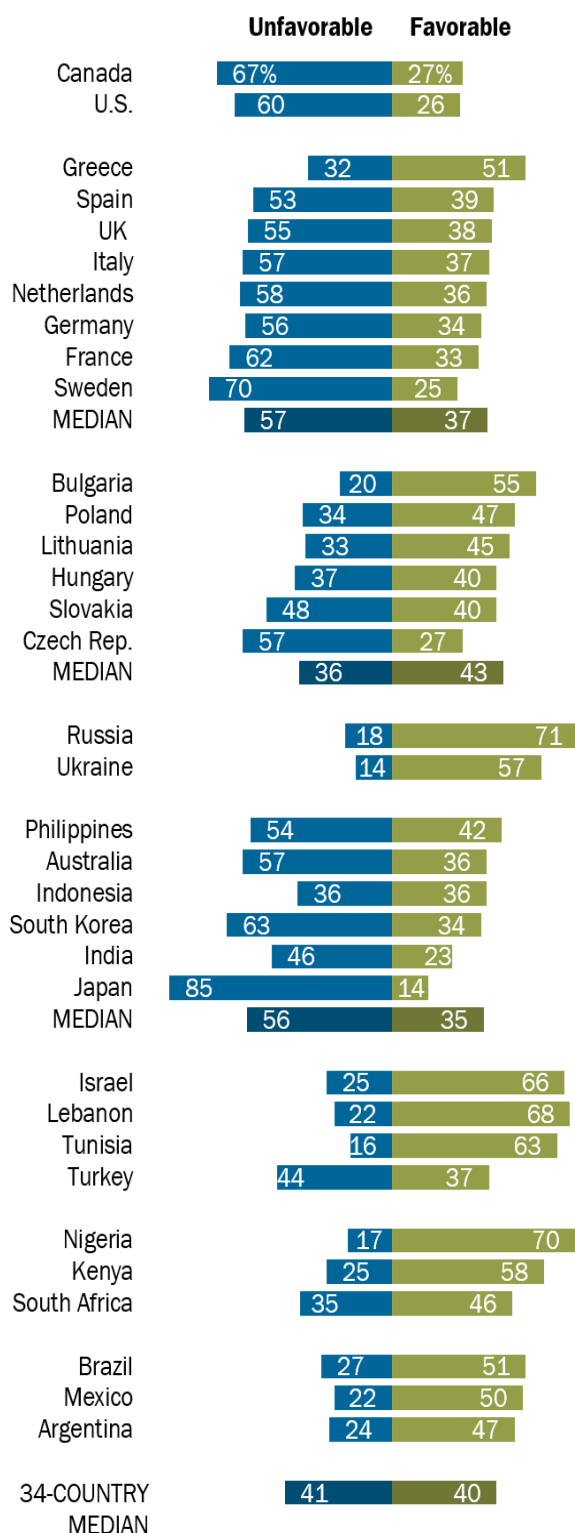
Como se puede apreciar en el gráfico de la derecha, la mayor parte de los países de Europa occidental tienen visiones negativas del país, la situación se equilibra en el centro y este del continente, donde los países muestran un abanico más variado de opiniones.

Dentro de estos datos, podemos destacar la postura de Reino Unido por su vinculación colonial con Hong Kong. Este país ostenta un 55% de opiniones negativas, con sólo un 38% de percepciones positivas sobre China. Entre los países occidentales, Estados Unidos y Canadá tienen las visiones más negativas alcanzando sus máximos históricos. Esto puede deberse a la guerra comercial con el gigante amarillo, así como el bloqueo de Huawei por parte de las autoridades estadounidenses. También ocurre en el caso de las regiones geográficas cercanas a este país. Japón destaca por tener un 85% de opiniones negativas, y superando la mitad se encuentran Corea del Sur (63%), Australia (57%) y Filipinas (54%).

En cambio, las opiniones más positivas encontramos a la vecina Rusia, con un 71%. También sucede algo similar en Oriente medio, África subsahariana y Latinoamérica. Esto puede achacarse a las relaciones económicas y comerciales que se han establecido entre estas regiones y China en los últimos años.

International opinions of China divided

% who have a ___ opinion of China



Note: Don't know responses not shown.

Figura 7. Opinión sobre China por países. Fuente: Global Attitudes Survey (2019)

Puesto que en las zonas occidentales se tiende a una visión desfavorable de China, es importante considerar que la perspectiva académica occidental sobre la censura y el flujo de la información en ese país puede estar contaminada por esta perspectiva crítica. Según Ding & Lin (2021), los ecosistemas mediáticos de Hong Kong y la China continental son muy diferentes entre sí. Sobre la base del análisis realizado sobre la información emitida en la primera etapa de la crisis sanitaria por coronavirus, estos autores definen “la gobernanza de la información en China continental como ‘autoritarismo informativo’ y la de Hong Kong como ‘anarquía informativa’” (Ding & Lin, 2021, p. 91).

Para comprender estos conceptos, es importante entender la coexistencia de los sistemas por los que circula la información: el gubernamental y el no gubernamental. El primero está referido a la información que se difunde y elabora por medio de organismos estatales. Por otro lado, el segundo trata de la elaborada por agentes ajenos al gobierno, tales como medios de comunicación o la propia sociedad (recordemos que los nuevos medios de masas han generados *prosumidores*, que consumen y producen información que libremente pueden difundir por medio redes sociales, internet, etc.).

En atención a lo expuesto, se puede afirmar que en la China continental la manipulación informativa es parte esencial de la agenda política y que la sociedad carece de la libertad efectiva para difundir información independiente y que sólo tiene permitido reproducir la autorizada por el Gobierno. El caso hongkonés es el opuesto, ya que coexisten la información que emiten las autoridades con la elaborada por agentes no gubernamentales como ciudadanos, empresas u organizaciones.

El ‘autoritarismo informativo’ en China continental se caracteriza por un régimen de censura que conlleva que sea el Gobierno quien decide cómo y qué es publicable. Pese a que en la nueva era de la información existan las redes sociales, estos portales están vigilados por el Estado. De esta forma, el Gobierno puede servirse de este sistema para manipular la información conforme a sus intereses políticos. El caso hongkonés se define de forma diferente. En la llamada ‘anarquía informativa’, convive lo producido por el Gobierno y lo emitido por los medios de comunicación y la sociedad. A diferencia del continente, las autoridades regionales no disponen de medios efectivos de control de la información.

Como puede verse en este artículo, China posee todo un aparato de control y censura, un sistema que se define como “la estrategia de gobierno del Partido Comunista Chino (PCCh) para ejercer control sobre el contenido y el flujo de información en la sociedad china” (Wong

& Kwong, 2019, p. 288). Sin embargo, esto no solo se aplica a lo académico, sino también a los medios de comunicación tradicionales y las redes sociales. En esta circunstancia, se observa la dicotomía de Hong Kong, que posee un legado británico de derechos y libertades que teóricamente se ampara por medio de la Declaración sino-británica y la Ley Básica.

Sin embargo, un hecho innegable es que el Gobierno central hace un abierto uso de la censura en multitud de campos. Si bien esta cuestión se abordará en el próximo epígrafe, resulta conveniente para este apartado ejemplificar la censura existente en los medios tradicionales y las fuentes académicas.

Aplicado a este caso, se encuentra el análisis de Ho (2019) sobre las piezas sobre la Revolución de los Paraguas publicadas en South China Morning Post (SCMP) y China Daily, ambos procedentes de China. En este artículo se estudiaron las técnicas discursivas y el lenguaje que se emplea para cada uno de los agentes que intervinieron en los acontecimientos de 2014. El SCMP se describe a los estudiantes como “decididos e inocentes”, mientras que en China Daily se les tildó de “ignorantes y manipulables” además de violentos. Por su parte, SCMP remarcó los actos violentos de la policía, si bien, en algunos de estos artículos se definen sus acciones como eficientes.

Por el contrario, China Daily alabó las acciones de la policía, a quienes describe como “diligentes y eficientes”. Tan sólo con estos pocos datos pueden verse dos posturas opuestas, por un lado, el South China Morning Post muestra un apoyo a la manifestación, todo lo contrario que China Daily (de propiedad estatal), que presenta los hechos como un acto violento. En su relación con el Gobierno central y regional, este discurso se replica, SCMP los retrata de forma crítica y China Daily muestra un apoyo incondicional a las autoridades, llegando a victimizarlos.

Por otra parte, en relación con la censura académica, aunque de menor trascendencia, cabe destacar el caso de Cambridge University Press. El 18 de agosto de 2017, las autoridades continentales solicitaron la retirada de varios documentos, a lo que la editorial se vio obligada a censurar más de 300 artículos de investigación y reseñas. Según argumentó dicha agencia, existió un riesgo real de que el sitio fuera totalmente bloqueado en el país.

Como dato relevante a la hora de comprender la facilidad con la que se establece una censura académica; la mayor parte de las editoriales académicas pertenecen o están controladas por el Gobierno, por lo que el primer filtro que atraviesan estas publicaciones reside aquí. Además,

la producción académica normalmente procede de las universidades, que dependen de la financiación y la gestión del Ministerio de Educación del país. Además, desde 2012 “China ha reforzado aún más el control político sobre las instituciones educativas con conexiones en el extranjero y los funcionarios han pedido a las universidades que dejen de usar libros de texto importados con ‘valores occidentales’” (Wong & Kwong, 2019, p. 288). En definitiva, el refuerzo ideológico tiene una alta importancia en el entorno universitario. Si bien, al principio esto se realizaba en el continente, se ha ido extendiendo al resto de regiones bajo la soberanía China.

Sin embargo, las publicaciones censuradas en 2017 tienen ciertos aspectos reseñables, como el hecho de que la mayor parte de los artículos fueron escritos por autores procedentes de Reino Unido y Estados Unidos, que ostentan una opinión mayormente negativa del país, como se puede apreciar en el siguiente gráfico.

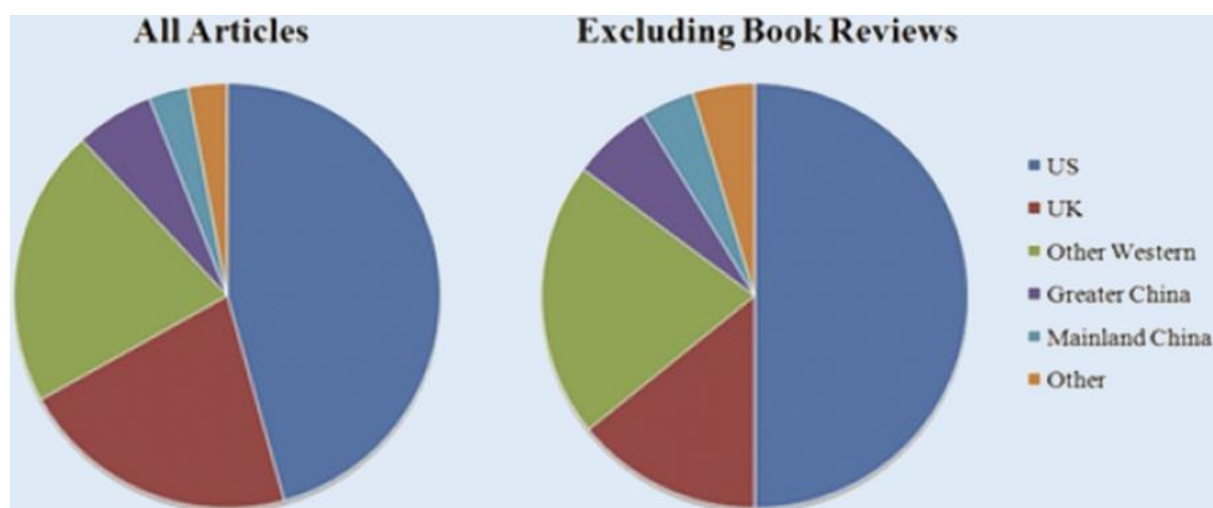


Figura 8. Censura de publicaciones en 2017 según la procedencia. Fuente: Wong & Kwong (2019)

Tras el análisis de las temáticas censuradas, Wong & Kwong (2019) han podido concluir que existían ciertos temas ‘sensibles’, tal y como se retrata en el siguiente gráfico. Entre estos temas se encuentran: Revolución Cultural, Falun Gong, Mao Zedong, Tíbet, Tiananmen y Taiwán. A estos se añaden Xinjiang y, el tema que nos ocupa en este trabajo: Hong Kong. Ya en lo concerniente a la región, existen pocos artículos censurados, destacando en especial dos de ellos que hacen una referencia a lo conocido como el Movimiento de los Paraguas de 2014, que es considerado como ‘políticamente sensible’.



Figura 9. Censura de publicaciones en 2017 según la temática. Fuente: Wong & Kwong (2019)

En definitiva, la censura y la propaganda son una constante en la manipulación informativa y las fuentes chinas, sobre todo en temas controvertidos como es el caso de la Revolución de los Paraguas de 2014. Por otro lado, Occidente no es el paradigma de la neutralidad, ya que la opinión pública está posicionada de forma negativa respecto a China. Además, destacan el caso de Reino Unido y Estados Unidos por su vinculación con Hong Kong y China respectivamente.

6.2.1. Medios de comunicación

En este primer apartado se realizará un análisis de cómo se ha narrado desde las perspectiva occidental y china la Revolución de los Paraguas. Para ello, se ha tomado en consideración diferentes variables y palabras clave en las 31 noticias analizadas en el presente trabajo. De esta forma se ha tratado de seleccionar cinco artículos de la BBC, la CNN, Europa Press y El País y otros tantos de la Agencia Xinhua, China Daily y South China Morning Post. Aunque, como se verá más adelante, ha habido ciertos problemas de acceso en relación a estos últimos.

La metodología seguida puede verse reflejada en el correspondiente apartado 'Metodología' y el análisis completo en Anexo 1. Partiendo de esta base, se comenzará con la narrativa occidental de las protestas de 2014. Es importante considerar la procedencia de todos estos diarios para entender su línea editorial. La BBC es un medio británico y la CNN es de origen estadounidense; en estos medios existe un amplio abanico de piezas ya que ambos países tienen relaciones complejas con Hong Kong y China respectivamente. Por otra parte, se ha analizado

la agencia Europa Press y el periódico español El País. En ambos se denota una escasez de noticias bastante pronunciada en comparación con los dos iniciales.

	Neutral	Proactivista	Pro-Pekín
BBC	3	2	
CNN		5	
El País	1	4	
Europa Press	3	1	1
Total (%)	35%	60%	5%

Tabla 2. Enfoque de la cobertura occidental. Elaboración propia.

En esta primera tabla puede verse reflejado en la que un 60% de las noticias analizadas se presentan favorables a los activistas prodemocráticos. En este caso, destaca especialmente el caso de la CNN (estadounidense) y El País (español). La neutralidad es la segunda narrativa más seguida. Destaca asimismo el caso de Europa Press, que tiende a la neutralidad, pero ofrece también las versiones de los activistas y de Pekín.

	Neutral	Proactivista	Pro-Pekín
Xinhua	1		
China Daily			5
South China Morning Post	5		
Total (%)	54,54%	0%	45,45%

Tabla 3. Enfoque de la cobertura china. Elaboración propia.

En esta segunda tabla destacan dos datos importantes: la existencia de la neutralidad o de la línea pro-Pekín. Sin embargo, esta muestra no es especialmente extensa y resulta complicado encontrar noticias acerca de las manifestaciones de 2014. Esto se debe a la política que siguió Xi Jinping en relación a la información sobre este tema. Bajo su liderazgo, se trató de silenciar en la medida de lo posible las noticias sobre lo que estaba ocurriendo con el objetivo de evitar la politización de la juventud.

También se ha encontrado un problema en el acceso a las fuentes chinas. En el caso de Xinhua, la agencia de noticias más importante de China, solo se ha podido encontrar una noticia que proviene de un archivo de datos, ya que no se encuentra publicado. En el caso de China Daily,

resulta evidente su corriente progubernamental ya que es propiedad del Estado chino. En el caso de South China Morning Post, que en este momento es propiedad de la empresa Alibaba, es favorable al gobierno central, manteniendo una postura más neutral en relación al conflicto. Más adelante, se comentará el caso de Apple Daily, el único periódico prodemocrático de Hong Kong, ya que ha sido cerrado y sus publicaciones, borradas.

En comparación, se puede apreciar un férreo control del Gobierno sobre las publicaciones nacionales sobre los hechos; sin embargo, las fuente occidentales pueden verse afectadas al entender esto como una violación de los derechos humanos. El enfoque también puede haberse visto influenciado por la policía exterior de los países respecto a China. El ejemplo más representativo es la CNN, que considerando la guerra comercial entre Estados Unidos y el país asiático, expresa una línea prodemocrática contraria al Gobierno central.

Ya dentro del lenguaje, aunque se han analizado diferentes temas dentro de las propias noticias, es importante destacar democracia, violencia, Gobierno central, policía y manifestantes. El término de democracia, que puede considerarse un concepto cultural, se ve reflejado de forma diferente. En los medios occidentales, esta es la meta y bandera de la Revolución de los Paraguas. Según BBC News (2015), se afirma que los manifestantes apodaron el sistema como “una democracia falsa”.

En el caso de la CNN, en las declaraciones de uno de los líderes democráticos se afirma que es posible que una democracia hongkonesa podría trasladarse a China pero que “la democracia china podría verse “muy diferente del estilo occidental de democracia” (Chan, 2014). Asimismo, Park (2015) escribió para este periódico que “los medios de comunicación estatales chinos han ignorado en gran medida las protestas a favor de la democracia”. Por su parte, en el diario chino de propiedad estatal, China Daily; Tung Kwok, secretario de Seguridad de Hong Kong escribió: “el objetivo final de la campaña es obligar al Gobierno central a acceder a sus demandas políticas” (2014).

En el caso de la violencia, los medios en occidente destacan los enfrentamientos de la policía contra los manifestantes o las amenazas del gobierno sobre el posible uso de la fuerza; destacando el incidente de los gases lacrimógenos. Sin embargo, China Daily destacó la violencia por parte de los manifestantes, afirmando que “las promesas hechas por los organizadores de "Occupy Central" de que las protestas serían "no violentas" eran mentira” (Lap-Yan, 2014).

En relación a las opiniones sobre el Gobierno central chino, ocurre algo similar. Entre las ideas más importantes, los medios occidentales destacan que las manifestaciones pacíficas podían ser declaradas como ilegales, mientras que los medios estatales chinos afirmaban contundentemente de que se trataban de actuaciones ilegales; además, comentan que se trata de un ‘chantaje’ al Gobierno. También se busca el apoyo a las autoridades en estas noticias.

Sin embargo Gracie (2014) escribió para la BBC que “para un gobierno al que le gusta reforzar la impresión de que está a cargo no solo de la puesta en escena sino también del guion, Hong Kong fue un descubrimiento incómodo”. Esto también afectó al periodismo, estima Vidal Liy (2015) para El País: “muchos periodistas que trabajan en esos medios pueden no estar de acuerdo con el sistema de gobierno de China, y eso contamina su cobertura”. Esto es compartido por Reuters (2014b) en la noticia publicada en Europa Press: “los censores del Gobierno chino han bloqueado en los últimos días en Internet la mayoría de las discusiones sobre las manifestaciones a favor de la democracia”.

Respecto a la opinión de los manifestantes, los medios occidentales han mostrado una cara muy diferente de la perspectiva china, mostrándolos como víctimas de la policía. Como ejemplo, Thompson (2014) recoge las siguientes declaraciones de uno de los participantes: “No estamos luchando contra Hong Kong o la policía. Estamos preocupados por Beijing, pero Beijing se niega a hablar con nosotros”. También la CNN comenta en una de sus noticias que las fotografías en las que se muestran los enfrentamientos “son delicadas en China”. Por su parte, China, a través de sus medios de comunicación, ha retratado a los manifestantes como violentos y radicales, afirmando que “realmente quieren tomar el poder para gobernar Hong Kong” o que “su objetivo final era desencadenar disturbios masivos, incluida la violencia contra la policía”.

En contraposición, las acciones de la policía tienen una descripción más neutral en la prensa occidental, mientras que en el caso chino, se trata de formas justificadas ante una situación considerada como una crisis política y “violenta”.

Finalmente, es importante destacar el caso de Apple Daily, uno de los pocos diarios con una línea democrática en Hong Kong, que cerró y borró sus publicaciones. Bajo la Ley de Seguridad Nacional, en 2021 se produjeron detenciones de personal y enjuiciamiento de varios altos cargos como el caso del fundador, bajo la acusación de “conspirar con fuerzas extranjeras”, según comenta Amnistía Internacional. Además, Europa Press recogió que las ediciones digitales del medio así como su cuenta en la red social Twitter dejarían de ser accesibles a finales de junio de 2021.

6.2.2. Comunidad académica

En el caso académico, es importante destacar que existe una amplia variedad de artículos, disertaciones y publicaciones desde la parte occidental. Sin embargo, no puede decirse lo mismo desde las universidades y la comunidad investigadora de China. Si bien se han encontrado algunos artículos en inglés disponibles en JSTOR, es importante reseñar que la muestra resulta insuficiente para establecer una comparativa suficientemente fiable.

En sí, la insuficiencia de artículos relativos a la Revolución de los Paraguas representa la propia censura en China, ya que los artículos encontrados mantienen una línea neutral o, si se muestra alguna opinión, esta es favorable a Pekín. Además, en los mismos apenas se referencia el *Umbrella Movement*, optando preferentemente por las protestas o manifestaciones de 2014 para referirse a este evento.

En el caso occidental, las palabras clave ‘Revolución de los Paraguas’ genera numerosos resultados, siendo las preferidas para referirse a lo acontecido en Hong Kong. Además, los artículos occidentales tienden a ser más críticos con las políticas chinas, aunque se busca una neutralidad dentro de la propia investigación.

Según lo recogido por Sánchez Álvarez, la propaganda del PCCh se ha extendido al entorno académico. Si bien, ya se ha hablado del caso de Cambridge University Press, estas peticiones de censura son usuales en otras revistas académicas. La aparente intención de Xi Jinping es establecer una perspectiva política patriótica que sería inculcada desde las escuelas. De esta manera, se ha notificado que en un acto de 2013 que la administración de varias universidades había anunciado que “los estudiantes ‘políticamente no cualificados’ no podrían graduarse” (Sánchez Álvarez, 2019, p. 413).

También varios profesores han sido apartados de la docencia y en línea con el movimiento estudiantil durante la revolución de 2014, varios alumnos también se han visto perjudicados. En un entorno con tal vigilancia en el que incluso los propios compañeros pueden denunciar que se hagan declaraciones prodemocráticas, no es de extrañar que la comunidad académica se vea envuelta en una autocensura. Esta es resultado de las amenazas y posibles consecuencias que pueden tener lugar, no solo contra la propia persona, sino contra sus familias, como ya ha denunciado varias veces diferentes organismos internacionales.

6.2.3. Informes de la comunidad internacional

Para este subapartado se han tomado en cuenta las declaraciones realizadas por la ONU y el Parlamento Europeo, las organizaciones de Amnistía Internacional y Human Right Watch (HRW), así como Reporteros Sin Fronteras (RSF). Los temas tratados son las condenas derivadas de la Revolución de los Paraguas, la creciente censura en China, la Ley de Seguridad Nacional y los informes de RSF acerca de la libertad para ejercer el periodismo.

En lo referente a las condenas, los juicios contra los líderes de las protestas de 2014 comenzaron en 2018; según publica Amnistía Internacional, los cargos que se han impuesto por organización y participación en reuniones ilegales están penalizando la libertad de expresión y reunión pacífica. En 2018, esta organización publicó que “la policía respondió de forma desproporcionada, utilizando gas pimienta contra los manifestantes y deteniendo a los líderes estudiantiles”, además de que, con motivo de estas protestas avivadas por las acciones policiales, se había detenido a más de un millar de personas.

Por su parte, HRW ha declarado que los líderes estudiantiles Joshua Wong, Alex Chow y Nathan Law podrían haberse enfrentado a penas de varios años de cárcel, aunque finalmente sus casos se resolvieron condenas de poca duración a lo largo de los siguientes años. Por otra parte, citan que el propio Comité de Derechos Humanos de la ONU ha criticado la facilidad con la que se puede desautorizar una manifestación, pudiendo caer en “una restricción excesiva”, algo compartido tanto por Amnistía Internacional como por Human Rights Watch en los diferentes artículos publicados sobre el tema.

Estas organizaciones también se han encargado de denunciar el cierre y la censura que han sufrido medios de comunicación, universitarios y editoriales a lo largo de los años, y en especial desde que se ha tornado más potente la estrategia de Xi Jinping a la hora de extender su aparato propagandístico. Como ya se ha recalado varias veces, la censura es una realidad presente en todas las fuentes de información posibles: televisión, literatura, internet, redes sociales. Tal y como se entiende de la denuncia de Amnistía Internacional, esto impone un control no solo en lo que la población puede opinar, sino en lo que puede conocer del mundo; el Gobierno chino ha podido crear su propia realidad global a través de su ‘telón de acero online’.

La hipervigilancia también conlleva que la sociedad civil y los profesionales de la información se censuren para evitar condenas, denuncias, etc. No solo afecta al periodismo nacional, sino también al extranjero, ya que se arriesga a que se denieguen visados o sean expulsados. En su

informe 2021/2022, Amnistía Internacional ha concluido que los derechos humanos peligran en este territorio, destacando que “han continuado los estrictos controles y restricciones a la libertad de expresión online”.

También ha ocurrido el cierre de varios portales web como Clubhouse o LinkedIn. También a raíz de la LSN promulgada en 2020, han declarado que “hubo un rápido deterioro en Hong Kong del derecho a la libertad de expresión, de reunión pacífica y de asociación, así como de otros derechos humanos”. También varios medios de comunicación tradicionales han sido modificados para ser favorables al régimen chino, llegando a despedir y enjuiciar a periodistas.

Por su parte, Human Rights Watch ha publicado que varias bibliotecas han tenido que descatalogar varios libros por tratar “material sensible”. También destacaron el caso ocurrido en una feria del libro organizada por el Gobierno en la que se prohibió la participación de algunas editoriales debido a su ideología política. No solo la literatura se ha visto afectada, ya que en el cine se han censurado algunos filmes por cómo abordaban o referenciar la Revolución de los Paraguas o la masacre de Tiananamen de 1989.

Además de los medios tradicionales, internet y la literatura; las universidades están vigiladas, no solo dentro del territorio. El observatorio de HRW ha destacado el caso australiano, donde denuncia que la libertad académica de los nacionales chinos se ha visto comprometida, ya que se permite que el Gobierno chino controle e intimide a los estudiantes y profesores. Según comentan los estudiantes, uno de sus mayores temores fue la seguridad de su familia, ya que habían sido amenazados con que pudiera haber represalias de las autoridades. También afirman que “tenían que evaluar antes de decidir qué dirían en una clase, a qué clases o eventos podían asistir e incluso con quiénes podían entablar amistad”.

Esto forma parte de la cultura de autocensura que se ha establecido en la comunidad académica para subsistir sin amenazas o acoso por parte de las autoridades. Asimismo, cabe destacar el uso de la LSN en su ámbito extraterritorial, ya que si un profesor de nacionalidad china critica al Gobierno o se muestra favorable a la democracia en Australia; puede verse denunciado en China incluso si este hecho se ha producido fuera del territorio.

Al respecto de la nueva Ley de Seguridad Nacional, Amnistía Internacional ha mostrado especial preocupación por la ambigüedad de los delitos estipulados, ya que afirman que lo que se establece en el texto legal “puede significar prácticamente cualquier cosa”. Esto ha conllevado que se utilice como herramienta para silenciar a periodistas y activistas. Además,

comentan que la LSN ha dado lugar a “nuevas y amplias facultades para supervisar y gestionar centros escolares, organizaciones sociales, medios de comunicación e Internet en Hong Kong”.

Ya entre julio de 2020 y finales de 2021, Amnistía Internacional ha datado la detención de hasta 161 personas por los delitos que se recogen en esta legislación. Por su parte, Human Rights Watch ha afirmado esta ley permite “enjuiciar el discurso pacífico, restringir la libertad académica y generar un efecto disuasorio sobre las libertades fundamentales”. Cabe destacar que el gobierno declaró el eslogan “Liberen a Hong Kong, la revolución de nuestros tiempos” como ilegal, ya que hace referencia al periodo de protestas de 2019. Según lo afirmado por este observatorio, se trata de un detrimento en las libertades al estilo continental en esta región.

Por una parte, Naciones Unidas ha declarado que nueva ley, a pesar de afirmar que los derechos y libertades se respetarán en Hong Kong, el hecho de que no se especifique que es o no delito puede emplearse para limitar y criminalizar la libertad de expresión, asociación y la reunión pacífica; coincidiendo con lo afirmado por otras organizaciones.

Por otra parte, el Parlamento Europeo ha publicado una resolución en 2022 en el que consideran que Hong Kong continúa vinculado al Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, por lo que es mandatorio que se respete la libertad de expresión, información y asociación. También aluden las detenciones que han tenido lugar en 2021, interpretando que esto erradica la oposición política y deteriora el entorno mediático de la región.

Es por ello por lo que condenan “el hecho de que la libertad de expresión, la libertad de asociación y la libertad de prensa estén tan gravemente restringidas en Hong Kong como lo están en China” y piden que se permita ejercer el periodismo, se retiren los cargos a los líderes de las protestas pacífica y se libere a los que han sido encarcelados.

Destacan que esta ley puede constituir una desconfianza entre la UE y China, poniendo en riesgo sus relaciones y la credibilidad del Gobierno central. También en esta resolución se solicita a los miembros y a la propia Unión que sancionen la “represión y limitación” de los Derechos Humanos en China. También remarcan la necesidad de apoyar a la comunidad académica y luchar contra la censura en este entorno.

Según la clasificación establecida por Reporteros Sin Fronteras, China se encuentra en la posición 175 de los 200 países recogidos en esta lista. Sólo cinco países se encuentran por debajo de China en la restricción de los derechos de libertad de expresión: Myanmar, Turkmenistán, Irán, Eritrea y Corea del Norte. Asimismo, Hong Kong aparece separada de

China dentro de este índice. En el caso de la Región Administrativa Especial, se encuentra solo unas posiciones por encima del territorio continental, en el puesto 148.

Esta clasificación se establece en base a indicadores políticos, económicos, legislativos, sociales y de seguridad. Cada uno de estos indicadores se valoran sobre cien, por lo que la media global en China es de 25,17 sobre 100; y la de Hong Kong es de 41,64.

Comenzando con el caso de la República Popular China, RSF indica que este país es “la mayor cárcel de periodistas del mundo”. En el panorama mediático, establecen que una importante parte de los medios perteneces y están controlados por el Estado y su función es ser las correas de propaganda del régimen. Según sus datos, en los primeros tres meses de 2023, hay 101 periodistas presos en este país. Además, es importante destacar que desde el año 2021 han sido asesinados 11 profesionales de la información, tal y como se refleja en el siguiente gráfico.

Total por año

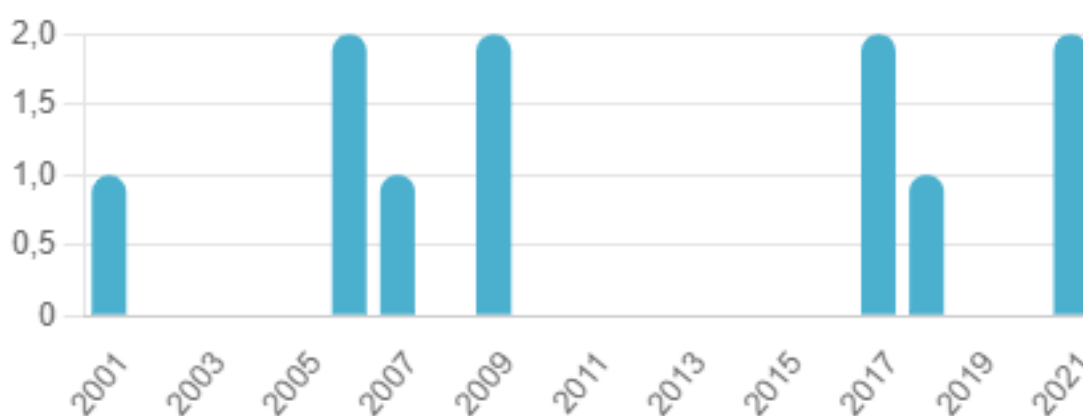


Figura 10. Asesinatos de periodistas en china entre 2001 y 2021. Fuente: Reporteros Sin Fronteras (2023).

Por parte de Hong Kong, establecen que desde la LSN promulgada en 2020, la libertad de prensa se ha visto ampliamente limitada. Además, el cierre de Apple Daily y Stand News en 2021 han marcado un antes y un después en el entorno mediático de la región. Según lo que se establece en el indicador de seguridad, hasta 2014 este era un lugar seguro para ejercer el periodismo por la cobertura mediática de la manifestación. Esto se repitió también en el año 2019, y según RSF, “centenares de periodistas fueron víctimas de la violencia policial, y fueron detenidos e imputados”. Algo que se repite en 2021 por la Ley de Seguridad Nacional, empleando los delitos estipulados.

6.3. Perspectivas de futuro para libertad de expresión en China y en Hong Kong

Como conclusión, en este epígrafe se expondrá la postura de politólogos y expertos con respecto al desarrollo futuro de las relaciones sino-hongkonesas. Primero, se examinará la situación y estrategia del país de cara al futuro; es decir, cómo las acciones que se están tomando en el presente podrían definir la libertad de expresión en las próximas décadas. En segundo lugar, se explicará la importancia que tiene el año 2047 para Hong Kong, ya que aunque se haya explicado en el apartado de antecedentes, es conveniente recordar que es la fecha en la que se cumplen 50 años desde el traspaso de la región. Por último, se expondrán los tres escenarios que podrían ocurrir en ese año en Hong Kong, además de la probabilidad de que ocurra cada uno de ellos.

Respecto a la situación de China, la escalada en las medidas de control y vigilancia de la información, la prensa y la comunicación no invita a considerar una futura laxitud en sus medidas. Yang (2022) informó de la propuesta realizada por la Administración del Ciberespacio de China, que consistía en una revisión de los comentarios en redes sociales antes incluso de que se publicaran. Esto supone una censura previa gran escala, ya que pese al estricto control y censura del Estado sobre internet, aún no se había llegado a estas medidas. Todo esto se suma al registro en las plataformas con el nombre real, el número de teléfono y la identificación nacional. Por otra parte, la ley exige a las empresas responsabilizarse de las publicaciones que sean contrarias a la línea gubernamental.

En conjunto, esto supone que las empresas, para evitar las elevadas sanciones a las que se enfrentan, seguirían estrictamente esta normativa; y con los datos que evitan el anonimato en la red, si el Gobierno alegara una investigación, podrían proporcionar los nombres de aquellos cuyos comentarios podrían ir en contra del gobierno. Además del incentivo de las sanciones, el creciente poder económico de China ha conllevado que varias empresas que habían renunciado a este mercado por las normas de censura -como Google o Facebook-, se planteen regresar al país, expone Nájera Etxeandia (2021). Un claro ejemplo de esto sería la empresa Disney, que aceptó que la película ‘Mulán’ se comercializara tras pasar un proceso de censura, ya que la trama está ambientada en la China imperial. Por otra parte, estas plataformas y productos contribuyen a crear una imagen favorable a nivel internacional que otorga mayor poder blando al país.

Sin embargo, en los últimos años, Hong Kong ha supuesto una piedra en el camino de China hacia el prometedor futuro ideado por Xi Jinping. Las sucesivas protestas, que han tenido un

gran eco a nivel global, han puesto en entredicho la soberanía del país y la imagen que el PCCh está construyendo en torno a China. En este año, 2023, nos encontramos en el ecuador de esos 50 años que marcaba el artículo 5 de la Ley Básica de la región que establecía que Hong Kong permanecería sin cambios hasta 2047. Es por ello por lo que las intervenciones y normas que el Gobierno central está imponiendo sobre el país cobran cada vez más importancia, ya que definirá el futuro de la región y de su sistema político. Para Tu (2020), el artículo 5 puede interpretarse de varias formas: una promesa internacional, un compromiso político o una obligación constitucional.

Según este autor, el objetivo del formato ‘Un país, dos sistemas’ es la unidad, estabilidad y prosperidad en las zonas administrativas especiales de Hong Kong y Macao tras su devolución después de haber sido colonias occidentales. En función de la interpretación que se realice de esta cláusula, se distinguen varias lecturas de futuro. Si se entiende como una promesa internacional, la Ley Básica es un acuerdo entre China y Reino Unido para resolver la entrega bajo condiciones óptimas para ambos países. En este caso, los 50 años podrían suponer un límite que implica que el sistema actual tiene una fecha de caducidad o que por el contrario, es la fase inicial que permitirá una continuidad en el tiempo de ‘Un país, dos sistemas’.

En el caso de entender este artículo como un compromiso político, la Ley Básica sería a efectos prácticos la ‘constitución’ de Hong Kong, un documento legal vinculante en la relación entre el continente y la región. Ya en los años 80, el entonces presidente Deng Xiaoping aseguró que no era un periodo al azar, puesto que sería una referencia con la que tener un modelo para la integración de Taiwán y otras regiones con un perfil similar al hongkonés.

Si bien, tal y como apunta Damborenea Trigueros (2021), desde 2018, los conflictos y movimientos civiles han aflorado en la región a consecuencia del choque político entre la región y Pekín. El creciente intervencionismo estatal en los asuntos hongkoneses ha propiciado un incremento de los sentimientos que podrían catalogarse como ‘separatistas’. Las manifestaciones se han sucedido desde la Revolución de los Paraguas hasta 2019, y tras la promulgación de la LSN, las protestas se han cerrado con miles de detenidos, de los que Damborenea Trigueros (2021) estima que un 20% habría recibido ya condena.

Por otra parte, existen factores sociológicos que explican la dualidad identitaria de la población, puesto que se ha visto un incremento del localismo en la zona. Una de las razones es la diferencia entre los estilos de vida, puesto que el legado británico de Hong Kong ha llevado a

que se desarrolle una sociedad consumista al estilo occidental y el continente ha vivido un contexto de patriotismo y promoción de los llamados valores socialistas fundamentales.

Por otra parte, la línea que sigue el ‘sueño chino’ de Xi Jinping lleva directamente a los problemas en esta zona. El PCCh está buscando una legitimación por medio del crecimiento económico y la reparación de lo que Xi considera como ‘el siglo de la humillación’ que tiene sus raíces en las Guerras del Opio y los tratados desiguales. Esto ha llevado a que se inculque un sentimiento anti-occidental, algo que no es compatible con el hecho de que la región pueda mantener las libertades y valores adquiridos durante su pertenencia al antiguo Imperio Británico. De hecho, puede entenderse que Hong Kong representa esta ‘humillación colonial’ y que la democracia que demandan es una injerencia occidental en territorio chino.

Es fundamental valorar también las similitudes entre las demandas y hechos que se han desarrollado en Hong Kong con las causas que llevaron a lo que internacionalmente se conoce como la masacre de Tiananmen. La exigencia de libertad y democracia de 1989 derivó en una situación delicada para la soberanía del Partido sobre el gobierno y aún se desconoce a ciencia cierta lo que realmente ocurrió puesto que solo se conoce la versión oficial de los hechos.

Tras examinar los últimos acontecimientos, tanto este autor como otros tantos han establecido tres escenarios posibles para la región en 2047, momento en el que oficialmente este territorio es parte de la República Popular China.

En un primer caso, se anexionaría la zona al territorio continental, ya que según la Declaración Conjunta Sino-Británica de 1997, ese año China podrá modificar el estatus de la región. Bajo esta perspectiva, el gobierno podrá reintegrar por completo la zona, poniendo fin a la fórmula ‘Un país, dos sistemas’. Esto sería compatible además con las medidas de ‘transición’ que ha ido imponiendo el PCCh sobre la región, algo que varios politólogos ya predijeron en 1997, sugiriendo que se tomarían iniciativas para aumentar progresivamente el control político, ideológico y económico.

El segundo escenario es tal vez el más utópico, ya que según Damborenea Trigueros (2021), la región pasaría a ser una democracia constitucional plena por la ausencia de un plan específico de futuro, por lo que podría mantenerse las libertades (aunque recortadas) que existen en la actualidad y podría avanzar hacia un sistema político de carácter democrático.

Por último, en un tercer escenario, Hong Kong continuaría con el sistema actual, que es un equilibrio entre la integración del territorio en China y los intereses locales y extranjeros de

que la región mantenga una cierta autonomía. De esta manera, se limita la intervención del Estado y que pueda perjudicarse la posición tanto de China en el marco internacional como Hong Kong como enclave estratégico de los negocios en Asia. Si bien, esto implicaría que continuarían los conflictos y manifestaciones sociales en la zona.

Muchos autores mantienen que éste último es un punto medio que tendrá más posibilidades de materializarse en 2047. Puesto que, dentro de su ambigüedad, se ha respetado la Ley Básica, cabe la posibilidad de que solo se elimine la limitación temporal de 50 años, lo que permitiría mantener el régimen actual, aunque habrá cambios como los que se vienen llevando a cabo en el sistema político y judicial, así como en las legislaciones que hacen alusión a las libertades civiles como es el caso de la Ley de Seguridad Nacional.

Esto también se explicaría debido a la importancia de la estabilidad de Hong Kong como uno de los centros financieros con mayor importancia mundial, en caso de hacer una intervención significativa, el Gobierno podría perder la confianza a la hora de establecer lazos con otros países e incluso en el plano internacional. También eliminar el régimen ‘Un país, dos sistemas’ puede conllevar que esta visión como un posible escenario para Taiwán pierda su atractivo, lo que dificultaría que la isla pudiera reunificarse con china en un futuro.

7. CONCLUSIONES

Hong Kong es un territorio muy complejo a nivel cultural, social, político e histórico entre otros ámbitos. Comenzó su historia siendo parte del territorio chino y en el siglo XIX fue un trofeo de las Guerras del Opio entre el imperio chino y el británico. Esto es quizá el punto de inflexión que ha marcado los acontecimientos siguientes. Como ya se ha comentado, esta región tiene una ubicación privilegiada dentro de esta zona de Asia, al ser un punto costero de entrada y salida de China y otros territorios adyacentes. Además, con el paso del tiempo y la modernización, ha sido uno de los centros de negocios y comercio fundamentales de Asia. Este potencial fue, sin lugar a dudas, una de las razones por las que fue parte del botín británico. Si bien, cabe destacar que las condiciones por las que fue adquirido fueron muy peculiares, ya que no se trató como una colonia o una conquista, sino como un alquiler de poco más de un siglo. Ser un territorio alquilado trajo consigo una consecuencia inevitable: su devolución a China, que durante todos esos años, vio a Hong Kong como una incursión, la humillación por la que el país tuvo que claudicar ante Occidente.

Por su parte, mientras en Hong Kong avanzaba su economía y crecimiento basados en el capitalismo, un sistema político similar a una democracia y el sistema legislativo de la *Common Law*. Mientras tanto, en China los parámetros eran totalmente diferentes: se instauró la dictadura comunista, un estado socialista y unipartidista, con un sistema legal menos desarrollado y un sistema político totalmente opuesto al de su vecino Hong Kong. Sin embargo, no se trata de sociedades tan diferentes entre sí, ya que a nivel sociológico son bastante similares, llegando a identificarse con la nacionalidad china.

Sin embargo, pese a esta relación simbiótica que mantienen ambos territorios, la anexión de Hong Kong a China fue un proceso altamente complejo; considerando que entre ambos había unas diferencias muy profundas en niveles fundamentales -política, sistema económico, control cultural y desarrollo- implicaban toda una serie de conflictos a la hora de reunificar el territorio. Debido a esto, entre los Gobiernos de ambos países se llevó a cabo una declaración conjunta que sentaría las bases para poder desarrollar una devolución menos brusca. Es así como se llega a una de las características más curiosas de este acuerdo: un periodo de 50 años durante el cual Hong Kong mantendría su estilo de vida. Sin embargo, en los últimos años, hemos podido observar la mano de Pekín interviniendo en esta región para integrarla en la sociedad, la cultura

y el sistema de China. Por tanto, puede determinarse que este ‘acuerdo’ no ha sido un compromiso, sino que ha sido tomado como una herramienta de transición.

Considerando el punto de vista de las libertades de información, expresión y prensa, esta fórmula de ‘Un país, dos sistemas’ resulta aún más complicada. Estos derechos civiles se habían desarrollado ampliamente durante el periodo colonial, pero habían sido reprimidos en el continente. Estas diferencias también resultan un conflicto que tiene difícil solución entre los dos espacios. El desarrollo de las libertades y las intervenciones de China para minimizarlas en la región ha llevado al desarrollo de numerosas protestas y manifestaciones, además de denuncias en el ámbito internacional.

Sin embargo, esto va más allá de la censura y la propaganda, ya que estos son solo los pilares del control de la información y la comunicación en el país. Tanto lo que se comunica a una población como lo que se informa al exterior es la imagen que proyecta un país o un Gobierno. Considerando a China como un reducto muy poderoso del sistema socialista, es fácil entender el control que el Partido Comunista Chino establece en ambas direcciones. El propósito de esta investigación es llegar al *argé* de la censura, no solo al por qué existe sino también al motivo por el que eso es aceptado y goza de gran credibilidad entre la población china.

Esto es efectivo en base a la forma en la que se desarrolló la sociedad china, que ha tomado una mentalidad similar a la de una colmena: una gran jerarquía encabezada en la actualidad por Xi Jinping donde la individualidad no tiene cabida, y cada sujeto es parte de un todo. Es por ello que el sistema se acepta como lo que es: una parte esencial de su propia identidad, y aunque no se esté de acuerdo, el individuo censura sus pensamientos. Tal y como explicó Noelle-Neumann, se produce una espiral del silencio, que arrastra a la opinión mayoritaria y erradica toda disidencia. En este caso concreto, con la intención de que el gobierno unipartidista del PCCh se mantenga con legitimidad en el poder.

Una vez encontrada esta significativa relación entre información y poder, es importante entender la forma en la que se ejerce para encontrar la clave de su eficiencia. La censura y la propaganda no solo son herramientas políticas sino que están sustentadas por un amplio aparato institucional y legislativo que garantiza que esto se cumpla, no solo a través de una coacción. Además, establecer un simbolismo asegura que la población va a seguir la manera de sistemática la corriente ideológica. No solo es de gran importancia la manera en la que se ejerce este control, sino también la extensión en todos los ámbitos de la propaganda ideológica. Todos

los estímulos e informaciones son altamente manipulados; además de establecer un férreo sistema que garantiza que desde la educación, los medios y las universidades se asuma una realidad, una ventana al mundo que está delimitada por el Partido Comunista Chino.

Hong Kong, por otra parte, vivió en otra realidad diferente, con un sistema liberal que no mermaba la libertad de información y expresión. Al anexionarse a un territorio totalmente opuesto, es complicado que la integración de ambos sistemas se realice de forma rápida, efectiva y sencilla. De hecho, cada intento de China por someter a la región ha conllevado manifestaciones, protestas y oposición por parte de la población, lo que también ha deteriorado la identidad compartida entre chinos y hongkoneses; puesto que cada vez han desarrollado un localismo propio. Esto ha llevado a una aceleración del proceso de integración de la región en las normas del continente.

Además de estos resultados ya presentados, se ha podido observar una posible conducta aprendida por parte del Gobierno de Pekín. En 1989 se produjo lo que se llamó el incidente o la masacre de Tiananmen. Esta manifestación se produjo tras la reforma económica propulsada por Deng Xiaoping, periodo en el que se experimentó un amplio crecimiento de los medios (sobre todo los periódicos) debido a la comercialización, lo que supuso que la población tuviera una mayor libertad de expresión frente a la ideología del gobierno. Finalmente, a raíz del movimiento estudiantil, se produjo una movilización masiva en Tiananmen, ante la que se tomó la decisión de enviar al ejército para dispersar a los manifestantes, dejando al menos 10 000 muertos según se ha podido documentar a través de fuentes no oficiales. RTVE (2019) ha replicado esta información procedente de un telegrama filtrado del embajador de Reino Unido en aquel momento.

Hasta la fecha, no se tenía mayor información más que la aportada por las autoridades y las estimaciones de expertos, que establecían cifras entre 200 y 2 000 víctimas en aquel suceso. China aún no ha revelado qué sucedió realmente la noche del 3 al 4 de junio de hace poco más de 30 años pese a las insistencias de organismos como Naciones Unidas. Este hecho fue silenciado y tratado como un tema políticamente delicado. Esta protesta pro-democrática se originó de una forma similar a lo que sucedió en Hong Kong en 2014.

Esto supuso un gran dilema en aquel momento, ya que los acontecimientos empezaron a ser demasiado parecidos a los ocurridos en Tiananmen. Lo que dejó al Gobierno bajo un pesada espada de Damocles, puesto que la conocida Revolución de los Paraguas había alcanzado el

plano internacional, con el resto de los países observando con atención cualquier acción que se tomara en Hong Kong en esos momentos. Además, esto no era el único problema, no solo se parecía a lo que ocurrió en 1989, sino que gracias a las nuevas tecnologías también se habían producido manifestaciones similares en otras naciones orientales, el movimiento que ahora conocemos como la Primavera Árabe.

De esta comparativa, puede entenderse mejor lo que se produjo a nivel de derechos civiles, se silenció en la medida de lo posible el acontecimiento a la población continental; pero la imagen que trataron de promover era que ocurrieron unos disturbios, una situación que tenían bajo control. Sin embargo, cuando se denunció el abuso policial, se alcanzó un punto donde el Gobierno no tenía ninguna opción que fuera completamente favorable para las autoridades. Si bien, la entrega de los principales cabecillas a la policía les dio una salida, ya que se apaciguó el movimiento pese a la tensión que esto generó, incluso a nivel internacional.

Por otro lado, esto llevó a que pasada la Revolución de los Paraguas, la aceleración de la integración del territorio fue inevitable; debían mantener una imagen ante la comunidad internacional y ante los territorios chinos más separatistas. Con un desarrollo más avanzado de la propaganda y la censura, la estrategia mediática que se llevó a cabo en 2019 durante las protestas de Hong Kong cambio por completo. En lugar de silenciar las manifestaciones, se les atribuyó un tinte patriótico, ya no eran un problema sino un movimiento en contra de los intereses nacionales, algo que podía emplearse como una inundación de información sesgada e ideológica que posicionaría a la población en contra del movimiento, entendiéndolo como una manifestación en contra de una sociedad próspera y armoniosa.

Finalmente, esto llevó a que se paralizaran las instituciones hongkonesas, bloqueando las decisiones políticas, una extensión ante las protestas que paso del movimiento social al institucional. Ante la capacidad que mostraron los manifestantes de hacer llegar sus quejas a los altos niveles; Pekín optó por una medida más radical aprovechando la situación del coronavirus: promulgar de forma unilateral la Ley de Seguridad Nacional de 2020.

Esto es un paso avanzado y que, además, resulta significativo a la hora de entender cómo podría avanzar la situación hasta 2047. Aunque está claro que la hegemonía del Partido Comunista Chino está más que legitimada, el caso hongkonés es más complicado. En el continente la censura y la propaganda continuaran debido a la aceptación social y la educación patriótica que adoctrina a las generaciones más jóvenes. Por otra parte, en esta región, 2047 es una fecha

especial. Coincidiendo con lo detallado con anterioridad, es muy probable que todo esto resulte en una continuidad de ‘Un país, dos sistemas’ ya que es la fórmula que buscan para generar un modelo válido para dar una opción a las regiones que China parece no haber adoctrinado aún.

La libertad de expresión e información ya se ha visto reprimida con esta última legislación, lo que demuestra un control cada vez más estricto frente a las posibles disidencias. Dentro de lo que se puede predecir, cada vez será más difícil el acceso de corresponsales extranjeros, la prensa estará sometida a un control y un sistema de licencias similar al continental y está dentro de las posibilidades que se incluya al territorio dentro del Gran Cortafuegos Chino.

Con respecto a los objetivos de la presente investigación, puede concluirse que se han cumplido con los generales ya que se ha llevado a cabo una narración de los hechos ocurridos en la historia reciente de la región y las implicaciones que tiene ‘Un país, dos sistemas’, no solo para Hong Kong, sino también para las autoridades y su imagen proyectada al exterior. Además, a lo largo del desarrollo se ha podido explicar de una forma detallada las razones por las que la censura en el país está normalizada, ya que tiene un amplio recorrido histórico y la propaganda se entiende como publicidad e información. Además, las nuevas generaciones han crecido conociendo este entorno, por lo que las estas libertades pasan a ser un asunto menor.

Por otra parte, se ha podido definir de forma suficientemente rigurosa cómo se ejerce en el país dicha represión, a nivel institucional y legal, además de definir en diversos ámbitos cómo se manifiestan e influyen estas políticas y estrategias. Sin embargo, el último de estos cuatro puntos es más difícil de estimar. Puede considerarse que se ha establecido un perspectiva de futuro para el año 2047, pero no de la misma forma la evolución que va a atravesar la región. Puede afirmarse que por tanto, solo se ha cumplido parcialmente con este objetivo.

Dentro de los objetivos específicos, el primero ha podido demostrarse, aunque de forma limitada, ya que el sesgo cultural y político puede considerarse como existente, pero no concluyente por las limitaciones de la investigación y la muestras. Este es el punto más difícil de llevar a cabo, no solo por lo anteriormente mencionado, sino por los propios conceptos y valores que se entienden desde una perspectiva propia occidental y democrática.

En esta disertación se ha detallado con varios ejemplos el ejercicio de la censura y la propaganda que llena los espacio que deja, además de explicar de forma simple el funcionamiento del Gran Escudo Dorado (el Gran Cortafuegos) en internet, no solo como un muro, sino como una forma de ataque. Además, se han enumerado a lo largo de este trabajo las

interacciones entre el intervencionismo gubernamental y la integración de Hong Kong en la costumbre y el sistema chino. También se ha evaluado cómo la propaganda es efectiva y cómo la población se ha visto afectada por esto.

Por último, puede demostrarse que es necesario un análisis multidisciplinar para comprender totalmente el funcionamiento de la censura, su efectividad y las razones en las que se sustenta el control de la información en el país. A lo largo de este documento y cómo se detalla en la metodología y el marco teórico, se han empleado diferentes disciplinas como la antropología, el derecho o la politología para poder entender que el sistema actual es en sí una interacción entre todas éstas. Valorar la forma en la que todo esto está interrelacionado conlleva comprender que el sistema de censura y propaganda ha penetrado en todas las áreas.

Por último, el séptimo objetivo específico establece que se valorará la respuesta que se ha dado a las limitaciones establecidas en China. Esto se ha podido ver reflejado en la medida en la que se ha expuesto parcialmente la opinión de diversas entidades al respecto a nivel internacional, sin embargo, en el caso de la respuesta interna, la investigación ofrece más limitaciones. Se ha podido exponer varias medidas tomadas por la población e incluso la posibilidad de establecer posturas favorables a la China continental durante las manifestaciones.

Por otra parte, se ha podido comprobar que existe una legitimación en lo que hace China pese a lo que se establece dentro de los artículos de la Constitución o la Ley Básica de Hong Kong. Esto establece que el país y la política china están plagados de contradicciones que se llevan a cabo en nombre de la seguridad nacional y los intereses del país. En esta nación, esto último está siempre por encima de los derechos civiles y políticos de la población, no hay un equilibrio entre ambos términos, el Gobierno es una institución que permanece casi intocable. Sin embargo, a lo largo del trabajo esto se describe y razona, pero podría concretarse de una forma más explícita, algo que no se ha llevado a cabo dado el hilo conductor que se ha llevado a cabo a lo largo de ese documento.

Con respecto a las limitaciones de la investigación pueden establecerse cuatro puntos principales. En primer lugar, la alta complejidad del tema por lo que un estudio con mayor profundidad requeriría más tiempo de investigación de lo que se ha podido emplear, además de ampliar el ya extenso trabajo actual. En segundo lugar, se trata de un tema multidisciplinar, que abarca muchos ámbitos; ya que todo está interconectado por lo que para realizar una

investigación más eficiente debería necesitar de un equipo con conocimientos especializados en informática, derecho, sociología, entre otros.

En tercer lugar, existe una barrera al carecer de conocimientos del idioma. Esto tiene una gran importancia por el hecho de que las palabras tienen múltiples connotaciones, más allá de lo que puede entenderse de las traducciones al inglés o el castellano. Al contrario de lo que ocurre en los idiomas propios de culturas de bajo contexto, la elección de los caracteres es tiene mayor significado que lo que puede extrapolarse, puesto que tienen connotaciones diferentes para un mismo concepto. Esto se debe a que son idiomas y culturas en las que el contexto tiene gran importancia, lo indirecto y lo que no se dice es más importante que lo explícito en el mensaje.

Por último, otro de los límites que ha enfrentado la investigación es la falta de transparencia, además de la escasez de fuentes disponibles de procedencia china y hongkonesa. Esta ausencia de recursos ya sea porque se trataban de bancos de información de pago como por la censura que existe en las universidades y medios chinos pueden llevar a que la información esté sesgada o no tenga el suficiente rigor académico en algunos puntos como demostrar que existe un patrón a la hora de cómo se cuentan los hechos. Por ejemplo, en el caso del análisis mediático, la muestra del lado oriental era mucho más reducida, por lo que gran parte de la información que apoya la hipótesis de que por parte de Occidente y China existe parcialidad al hablar de lo ocurrido en Hong Kong está basada en artículos, sin la posibilidad de acceder a las fuentes primarias para ese ensayo.

Teniendo en cuenta todo lo anterior que se ha analizado con respecto al presente documento, pueden detallarse algunas sugerencias para una futura investigación. La primera de estas es realizar un análisis mediático por medio de una muestra más amplia, no solo en volumen sino que se podría aplicar a otras temáticas para entender si existen diferencias en el tratamiento según el año y la cuestión que se trata, bajo la pregunta: ¿cómo ha evolucionado el tratamiento mediático a lo largo del tiempo? Además, para entender esto será fundamental examinar un mayor número de medios.

Por otra parte, también puede profundizarse más en diversos apartados del trabajo; esto puede llevarse a cabo a través de una cronología más extensa para comprender la evolución sociocultural y política. Por ejemplo, en el caso de la propaganda y la censura, estas prácticas se llevan a cabo desde el periodo imperial, cuando se produjeron las Guerras del Opio, aunque los periodos más interesantes podrían encontrarse en torno a los mandatos posteriores a la II

Guerra Mundial. Esto se debe a las menciones continuadas que se hacen incluso en la actualidad a los llamados tratados desiguales que se produjeron tras la guerra y la escasa presencia que ha tenido el país, lo que sugiere que puede remontarse hasta este punto lo que Xi Jinping ha llamado ‘el siglo de la humillación’.

También la evolución histórica a niveles sociales y económicos de Hong Kong desde su periodo colonial hasta el momento podrían arrojar más luz sobre lo que podría ser el futuro de la región en 2047. Además, el paso del tiempo podría dar más perspectivas sobre lo que ocurrirá en las futuras dos décadas para conocer cómo se China intervendrá en los siguientes años en esta región. Además, considerando la realidad globalizada y la relevancia de las relaciones internacionales, habría que considerar este aspecto debido a la importancia que el país otorga a la imagen que proyecta de cara al exterior.

Por último, habría que considerar otros aspectos para comprender por completo la censura y la propaganda en China. Algunas sugerencias serían la comparación entre lo que ha ocurrido en Hong Kong y Macao puesto que ambas gozan del estatus de Zona de Administración Especial; las relaciones y el patrón que China sigue con Taiwán puesto que la fórmula ‘Un país, dos sistemas’ podría aplicarse a este territorio. También podría considerarse la situación que se tiene en regiones separatistas o políticamente complicadas como es el caso de la región del Tíbet. Además, es importante tener en cuenta que la imagen de China se ha visto mejorada por las inversiones que ha establecido en Latinoamérica y el África Subsahariana.

Por último, es importante considerar la situación actual que tiene China con respecto a sus relaciones internacionales. En este caso, la pandemia por la Covid tomó su origen en Wuhan, una ciudad del continente, por lo que el control de la información externa e interna fue y continúa siendo de gran interés académico e internacional. Esto supuso una crítica amplia hacia este Estado; además, también pueden tomarse en cuenta otros puntos de actualidad como la ocupación de Ucrania por parte de Rusia, ya que la postura del país ha sido relativamente ambigua, con un apoyo indirecto al país. Por ejemplo, la importación de gas en China o la implicación que ha tenido a la hora de llevar a cabo las transacciones rusas cuando se excluyó al país del sistema SWIFT.

En conclusión, este país presenta una complejidad que resulta de gran interés como caso de estudio a muchos niveles. Se trata de una realidad diferente que genera en sí misma multitud de situaciones y ámbitos relevantes para la investigación en materia de relaciones

internacionales y la comunicación. Esto es relevante en tanto y en cuanto se trata de una de las principales potencias mundiales. La censura y la propaganda son fenómenos históricos e inherentes a toda forma de autoritarismo, la presente situación con respecto a la desinformación y las redes sociales implican un entorno complejo que puede evolucionar en muchos aspectos.

La palabra es la forma en la que entendemos la realidad y conformamos nuestra cultura. La comunicación es la manera en la que hemos narrado nuestra historia, transmitida de generación en generación desde hace siglos. Se considera que esto fue la forma en la que avanzó la civilización, puesto que además es fundamental para comprender nuestra propia existencia: nuestras creencias, nuestros valores e incluso los silencios que separan las palabras tienen un gran significado. La represión de la libertad de expresión supone en sí una represión de la propia identidad, no solo como individuo, sino como cultura, país o civilización.

Es, por tanto, un derecho fundamental para el ser humano: poder expresar de forma efectiva nuestras ideas y tener la información necesaria para formar nuestras opiniones que contribuyen no solo a la esfera de lo privado, sino también a lo público, entendiendo que lo personal es político y que la represión de la libre expresión es la represión del individuo en sí.

8. BIBLIOGRAFÍA

Abdenur, A. E., & De Souza Neto, D. M. (2013). Cooperación china en América Latina. Las implicaciones de la asistencia para el desarrollo. *Íconos*.

<https://doi.org/10.17141/iconos.47.2013.826>

Agencias. (2014, 1 octubre). *Las claves de la movilización en Hong Kong*. El País.

https://elpais.com/internacional/2014/10/01/actualidad/1412152243_464839.html?event_log=go

Agencias. (2019, 4 Junio). *La masacre de Tiananmen, una matanza silenciada en China*.

RTVE.es. <https://www.rtve.es/noticias/20190604/masacre-tiananmen-matanza-silenciada-china-30-anos-despues/1950580.shtml>

Aladro Vico, E. (2011). La Teoría de la Información ante las nuevas tecnologías de la comunicación. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 16, 83-93.

<https://www.redalyc.org/pdf/935/93521629005.pdf>

Albistur, G. (2017). Comunicación, propaganda y democracia en tiempos de la proliferación de información. *Argumentos*, 30(85), 217-232.

Almarza González, R. (2022). *Breve historia de la China Contemporánea*. Nowtilus.

Amnistía Internacional. (2018). *Umbrella Movement: End politically motivated prosecutors in Hong Kong*. Amnistía Internacional.

<https://www.amnesty.org/es/documents/asa17/9379/2018/en/>

Amnistía Internacional. (2020, 17 julio). *La ley de seguridad nacional de Hong Kong: 10 cosas que hay que saber*. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2020/07/hong-kong-national-security-law-10-things-you-need-to-know/>

Amnistía Internacional. (2021, 12 agosto). *Hong Kong: El cierre de Apple Daily es un día oscuro para la libertad de prensa*.

<https://www.amnesty.org/es/latest/news/2021/06/hong-kong-apple-daily-closure-is-press-freedom-darkest-day-2/>

Amnistía Internacional. (2021, 23 Junio). *Hong Kong: El cierre de Apple Daily es un día oscuro para la libertad de prensa*. Amnistía Internacional.

<https://www.amnesty.org/es/latest/press-release/2021/06/hong-kong-apple-daily-closure-is-press-freedom-darkest-day/>

Amnistía Internacional. (2021, 30 Julio). *Hong Kong: La condena de Tong Ying-kit, un duro golpe a la libertad de expresión*. Amnistía Internacional.

<https://www.amnesty.org/es/latest/press-release/2021/07/hong-kong-tong-ying-kit-sentence-deals-hammer-blow-free-speech/>

Amnistía Internacional. (2022, 11 Mayo). *Hong Kong: Las detenciones de activistas, incluido un cardenal de 90 años, representan una “escalada impactante” de la represión*.

Amnistía Internacional. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2022/05/hong-kong-arrests-of-activists-including-90-year-old-cardinal-a-shocking-escalation-of-repression/>

Amnistía Internacional. (2022, 12 Enero). *Pekín 2022 se pasa la libertad de expresión por los aros*. Amnistía Internacional Sección Española. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/campanas/libertad-de-expresion-en-china/>

Amnistía Internacional. (2022, 12 Enero). *Pekín 2022 se pasa la libertad de expresión por los aros*. Amnistía Internacional. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/campanas/libertad-de-expresion-en-china/>

Amnistía Internacional. (2023, 6 Febrero). *Hong Kong: Se debe archivar la causa contra 47 figuras pro democracia cuando comienza el juicio de motivación política*. Amnistía

Internacional. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2023/02/hong-kong-case-against-47-pro-democracy-figures-must-be-dropped-as-politically-motivated-trial-begins/>

Amnistía Internacional. (s. f.). *Derechos Humanos en China- Situación Actual*. Amnistía Internacional Sección Española. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/paises/pais/show/china/>

Anderson, D. (2012). Splinternet Behind the Great Firewall of China. *ACM Queue*, 10(11), 40-49. <https://doi.org/10.1145/2390756.2405036>

Arechavaleta, C. M. R. (2020). Aproximaciones teóricas a la relación entre Estado, Medios y Públicos: España, Rusia y China. *Luciérnaga*, 12(24), 90-110. <https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v12n24a6>

Asociación de la Prensa de Málaga. (2022, 4 Febrero). *Los peligros que corren los medios de comunicación internacionales en China*. Asociación de la Prensa de Málaga. <https://aprensamalaga.com/sala-de-prensa/noticias/los-peligros-que-corren-los-medios-de-comunicacion-internacionales-en-china-2022020451418.html>

Bañuelos, L. P., Palacios, L., & Ramírez, R. (2011). *China: Historia, pensamiento, arte y cultura / History, Thought, Art and Culture*. Almuzara.

BBC News (2014, 2 Octubre). *Blue ribbon wearers «want HK back to normal»*. BBC News. <https://www.bbc.com/news/av/world-asia-29469617>

BBC News. (2014a, 28 Septiembre). *Hong Kong: Tear gas and clashes at democracy protest*. BBC News. <https://www.bbc.com/news/world-asia-china-29398962>

BBC News. (2014b, 15 Diciembre). *Police clear final Hong Kong protest site at Causeway Bay*. BBC News. <https://www.bbc.com/news/world-asia-30474687>

- BBC News. (2015, 18 Junio). *Hong Kong's democracy debate*. BBC News.
<https://www.bbc.com/news/world-asia-china-27921954>
- Bischoff, P. (2015, 2 Febrero). *Tech in Asia - Connecting Asia's startup ecosystem*. Tech in Asia. <https://www.techinasia.com/history-chinas-campaign-enforce-realname-registration-online>
- Bolsover, G., & Howard, P. N. (2019). Chinese computational propaganda: automation, algorithms and the manipulation of information about Chinese politics on Twitter and Weibo. *Information, Communication & Society*, 22(14), 2063-2080.
<https://doi.org/10.1080/1369118x.2018.1476576>
- Borraz García, G. (2021). La Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong. *Revista Internacional Jurídica y Empresarial*, 4, 1-17. <https://doi.org/10.32466/eufv-rije2021.4.652>
- Brady, A. (2006). Guiding Hand: The Role of the CCP Central Propaganda Department in the Current Era. *Westminster papers in communication and culture*, 3(1), 58.
<https://doi.org/10.16997/wpsc.15>
- Brady, A. (2015). China's Foreign Propaganda Machine. *Journal of Democracy*, 26(4), 51-59. <https://doi.org/10.1353/jod.2015.0056>
- Brady, A. M. (2010). *Marketing Dictatorship: Propaganda and Thought Work in Contemporary China*. Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
- Calderón Sánchez de Rojas, F. (Ed.). (2008). *China en África: Alternativa a los 50 años de descolonización*. SODEPaz
- Cervantes, G. R. (2022). Lucha ideológica china para la configuración del orden internacional multipolar del siglo XXI. *Sociología Histórica*, 11(2), 75-106.
<https://doi.org/10.6018/sh.484921>

- Chan, W. (2014, 18 Agosto). Pro-government protesters hit back with huge Hong Kong rally. *CNN*. <https://edition.cnn.com/2014/08/18/world/asia/hong-kong-anti-occupy-democracy-march/index.html>
- Chang, R., Lai, C., Chang, K., & Lin, C. (2021). Dataset of Propaganda Techniques of the State-Sponsored Information Operation of the People's Republic of China. *arXiv (Cornell University)*. <https://doi.org/10.48550/arxiv.2106.07544>
- Cheng, J. Y. (2011). The Emergence of Radical Politics in Hong Kong: Causes and Impact. *China Review*, 14(1), 199-232. <https://www.jstor.org/stable/23723007>
- Cheng, L., & Chen, P. (2010). El Tratamiento Informativo de las Noticias Online sobre los Países de la Unión Europea en la Prensa Gubernamental China Xinhua. [Paper]. II Congreso Internacional AE-IC "Comunicación y desarrollo en la era digital", Málaga, España.
- Cheung, A. B. L. (2022). Can Hong Kong Exceptionalism Last? Dilemmas of Governance and Public Administration over Five Decades, 1970s–2020. *China Review*, 22(3), 353-357. <https://www.jstor.org/stable/10.2307/48683832>
- Chey, J. (2021, 23 Junio). *Hong Kong, Apple Daily and freedom of the press*. Pearls and Irritations. <https://johnmenadue.com/jocelyn-chey-hong-kong-apple-daily-and-freedom-of-the-press/>
- China Daily. (2014, 14 Diciembre). *HK police to clear last occupy site Monday*. China Daily. https://www.chinadaily.com.cn/china/2014-12/14/content_19082138.htm
- China Human Rights Briefing. (2013a). *Police Torture Activists Involved in Anti-Corruption Campaign*. CHRB. <https://www.nchr.org/2013/05/chrb-police-torture-activists-involved-in-anti-corruption-campaign-426-51-2013/>
- Choukroune, L. (2015). *La sociedad china contemporánea*. Editorial UOC.

- Chua, E. H. C. (2023). *The Currency of Truth: Newsmaking and the Late-Socialist Imaginaries of China's Digital Era*. University of Michigan Press.
<https://doi.org/10.3998/mpub.12573170>
- Climent Gallart, J. A. (2014). Opinión pública y libertad de expresión. *Iuris Tantum Revista Boliviana de Derecho*, 23. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2070-81572017000100010&script=sci_arttext
- Consejo de Derechos Humanos. (2021, 26 Marzo). China maniobra en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU para garantizar su impunidad. *Federación Internacional por los Derechos Humanos*. <https://www.fidh.org/es/cabildeo-internacional/naciones-unidas/consejo-de-derechos-humanos/china-maniobra-en-el-consejo-de-derechos-humanos-de-la-onu-para>
- Constitución de la República Popular China [Const]. 1982, enmiendas: 2004 (China).
- Cook, S. (2015). La impronta mediática de China en el mundo: Respuestas democráticas para la expansión de influencia autoritaria. En *International Forum for Democratic Studies*. National Endowment for Democracy. <https://www.ned.org/wp-content/uploads/2021/07/la-impronta-mediatica-de-China-en-el-mundo-respuestas-democraticas-para-la-expansion-de-influencia-autoritaria-Sarah-Cook.pdf>
- Corrales Aragón, S. (2022). *Análisis semanal 465: Repasando el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China. Algunas claves sobre el sistema político de la República Popular China (24 de octubre de 2022) | Observatorio de la Política Internacional*. Observatorio de la Política Internacional. <https://opi.ucr.ac.cr/node/1900>
- Creemers, R. (2017). Cyber China: Upgrading Propaganda, Public Opinion Work and Social Management for the Twenty-First Century. *Journal of Contemporary China*, 26(103), 85-100. <https://doi.org/10.1080/10670564.2016.1206281>

Cuen, D. (2010, 23 Marzo). *¿Por qué Google se va de China?* BBC News.

https://www.bbc.com/mundo/economia/2010/03/100323_1516_google_china_analisis_dc

Damborenea Trigueros, I. (2021). *¿Un país, dos sistemas? El futuro de Hong Kong a partir de 2047. Comillas Journal of International Relations, 20, 51–63.*

<https://doi.org/10.14422/cir.i20.y2021.004>

Declaración Universal de los Derechos Humanos. 10 de diciembre de 1948.

Decoding China. (2022, 16 Agosto). Libertad de expresión. *Decoding China*.

<https://decodingchina.eu/es/libertad-de-palabra-libertad-de-expresion/>

Delgado, A. (2015, 26 Mayo). *Nuevas (y viejas) formas de censura de la información en internet*. Cuadernos de Periodistas. <https://www.cuadernosdeperiodistas.com/nuevas-y-viejas-formas-de-censura-de-la-informacion-en-internet/>

Deutsche Welle. (2021, 9 Diciembre). CPJ: China es el mayor carcelero de periodistas del mundo. *Deutsche Welle*. <https://www.dw.com/es/cpj-china-es-el-mayor-carcelero-de-periodistas-del-mundo/a-60063954>

Ding, C., & Lin, F. (2021). Information Authoritarianism vs. Information Anarchy: A Comparison of Information Ecosystems in Mainland China and Hong Kong during the Early Stage of the COVID-19 Pandemic. *Social Science Research Network*. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3860738

Eddington, P. G. (2017). Apple, China, and the wages of tyranny. *Cato Institute*.

<https://policycommons.net/artifacts/1324110/apple-china-and-the-wages-of-tyranny/1927401/>

- El País. (2014, 29 Septiembre). Protestas en Hong Kong para reclamar más democracia. *El País*. https://elpais.com/internacional/2014/09/28/album/1411906627_048852.html
- Esarey, A. (2002). Cornering the market: State strategies for controlling China's commercial media. *Special Issue on China: Interests, Institutions, and Contentions in China*, 29(4), 37-83. <https://www.jstor.org/stable/42704523>
- Esarey, A. (2021). Propaganda as a Lens for Assessing Xi Jinping's Leadership. *Journal of Contemporary China*, 1-14. <https://doi.org/10.1080/10670564.2021.1893555>
- Europa Press. (2014a, Octubre 4). *Al menos 19 detenidos y 18 heridos en los enfrentamientos en Hong Kong*. Europa Press. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-menos-19-detenidos-18-heridos-enfrentamientos-manifestantes-partidarios-pekín-mong-kok-20141004053343.html>
- Europa Press. (2014b, Octubre 17). *La Policía de Hong Kong carga otra vez contra los manifestantes democráticos*. Europa Press. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-policia-hong-kong-carga-otra-vez-contra-manifestantes-democraticos-20141017171016.html>
- Europa Press. (2015, 3 Julio). *El gobernador de Hong Kong rechaza dimitir pero accede a reunirse con los manifestantes*. Europa Press. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-gobernador-hong-kong-rechaza-dimitir-accede-reunirse-manifestantes-20141002183343.html>
- Europa Press. (2021, 23 Junio). *La UE censura el cierre del diario hongkonés «Apple Daily»*. Europa Press. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-ue-censura-cierre-diario-hongkones-apple-daily-20210623135715.html>
- Fan, L. (2015). Understanding and Circumventing The Great Firewall of China. *Tufts University*. <https://www.cs.tufts.edu/comp/116/archive/fall2015/lfan.pdf>

- Fang, K. (2022). “Rumor-Debunking” as a Propaganda and Censorship Strategy in China. *Disinformation in the Global South*, 108-122.
<https://doi.org/10.1002/9781119714491.ch8>
- Federación Internacional de Periodistas. (2015, 27 Enero). *La Guerra Mediática de China: Censura, Corrupción y Control*. Federación Internacional de Periodistas.
<https://www.ifj.org/media-centre/news/detail/category/press-releases/article/chinas-media-war-censorship-corruption-control>
- Ferreres, J. (2009). Opinión pública y medios de comunicación. Teoría de la «agenda setting». *Gazeta de Antropología*. <https://doi.org/10.30827/digibug.6843>
- France Presse. (2022, 15 Diciembre). China endurece las restricciones al uso de internet. *elperiodico*. <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20221215/comentarios-linea-china-mayor-escrutinio-censura-mensajes-libertad-de-expresion-79998467>
- Freedom House. (2022). *China*. Freedom House.
- Gan, N., & Lau, S. (2015, 3 Marzo). *Hong Kong’s Occupy protest ‘was an attempt at colour revolution’: PLA general*. South China Morning Post.
<https://www.scmp.com/news/hong-kong/article/1728027/hong-kongs-occupy-protest-was-attempt-colour-revolution-pla-general>
- García Marián, A. (2015). Redes sociales para superar la censura informativa, el caso de China y la revolución de los paraguas. *Ámbitos Revista Internacional de Comunicación*, 28. <https://doi.org/10.12795/ambitos.2015.i28.11>
- García-Estévez, N. (2015). La convergencia activista en Hong Kong: del ciberactivismo de “occupy central” al hacktivismo de “operación Hong Kong”. En *Actas del I Congreso*

Internacional Move.Net sobre Movimientos Sociales y TIC.

<http://hdl.handle.net/11441/44044>

García-Noblejas, G. (Ed.). (2012). *China. Las claves para comprender «el fenómeno chino»*.

Alianza Editorial.

Garrigues. (2021, 14 Julio). *China aprueba la nueva Ley de Seguridad de Datos*. Garrigues.

https://www.garrigues.com/es_ES/noticia/china-aprueba-nueva-ley-seguridad-datos

Gómez-Diago, G., & Xiyuan, X. (2021). Censura: aproximación cualitativa a través de

perspectivas de jóvenes universitarios chinos que viven en Madrid. *Estudios Sobre El*

Mensaje Periodístico, 27(1), 307-318. <https://doi.org/10.5209/esmp.68104>

González Radío, V. (2005). *La opinión pública*. Tórtulo Edicións.

González, L. (2014, 29 Septiembre). Las mejores fotos de paraguas de la protesta de los paraguas en Hong Kong. *Verne - El País*.

https://verne.elpais.com/verne/2014/09/29/articulo/1411989800_000193.html

Gracie, B. C. (2014, 12 Diciembre). *Hong Kong protests: Has Beijing won?* BBC News.

<https://www.bbc.com/news/world-asia-30445930>

Guilli, S. M. (2019). Corrientes internas en el Partido Comunista de China. *La Comuna*.

<https://www.revistalacomuna.com/geopolitica-y-antiimperialismo/corrientes-internas-en-el-partido-comunista-de-china/>

Haro Navejas, F. J., & Cornejo Bustamante, R. (2020). China y Hong Kong. *Anuario Asia*

Pacífico el Colegio de México, 19, 1-31. <https://doi.org/10.24201/aap.2020.303>

Higuera, G. (2015a). Disidencia y Derechos Humanos en China. *Revista Del Instituto*

Español De Estudios Estratégicos, 3. <https://revista.ieee.es/article/view/323>

Ho, J. (2019). “Sensible protesters began leaving the protests”: A comparative study of

opposing voices in the Hong Kong political movement. *Language & Communication*,

64, 12-24. <https://doi.org/10.1016/j.langcom.2018.09.001>

Hofstede Insights. (2023, 27 Enero). *Country Comparison - Hofstede Insights*.

<https://www.hofstede-insights.com/country-comparison/china,hong-kong/>

Huang, A. (2020). Combatting and Defeating Chinese Propaganda and Disinformation. *Belfer Center for Science and International Affairs*.

<https://www.belfercenter.org/sites/default/files/files/publication/Combatting%20Chinese%20Propaganda%20and%20Disinformation%20-%20Huang.pdf>

Huang, H., Fei Wang, F., & Shao, L. (2018). How Propaganda Moderates the Influence of Opinion Leaders on Social Media in China. *International Journal of Communication*, 12, 2599-2621.

Human Rights Watch. (2020a, 28 Octubre). *China: New Hong Kong Law a Roadmap for Repression*. HRW. <https://www.hrw.org/news/2020/07/29/china-new-hong-kong-law-roadmap-repression>

Human Rights Watch. (2020b, 28 Octubre). *Hong Kong: Investigate Handling of “Umbrella Movement”*. HRW. <https://www.hrw.org/news/2015/09/24/hong-kong-investigate-handling-umbrella-movement>

Human Rights Watch. (2021, 29 Junio). *Australia: Amenazas de Pekín a la libertad académica*. HRW. <https://www.hrw.org/es/news/2021/06/30/australia-amenazas-de-pekín-la-libertad-academica>

Human Rights Watch. (2023, 20 Enero). *China: Eventos de 2022*. HRW.

<https://www.hrw.org/world-report/2023/country-chapters/china>

Jiang, Y. (2013). *Cyber-nationalism in China: Challenging Western Media Portrayals of Internet Censorship in China*. University of Adelaide Press.

<https://doi.org/10.1017/9780987171894>

- Jorge, M. (2012, 9 Julio). La ONU reconoce la libertad de expresión en la red como derecho básico. Hipertextual. <https://hipertextual.com/2012/07/la-onu-reconoce-la-libertad-de-expresion-en-la-red-como-derecho-basico>
- Kang-chung, N., Lam, J., & Gan, N. (2014, 17 Agosto). *Police say anti-Occupy Central turnout was higher than July 1 march*. South China Morning Post. <https://www.scmp.com/news/hong-kong/article/1575713/police-say-anti-occupy-central-turnout-was-higher-july-1-march>
- Kit, C. C. (2014). China as «Other»: Resistance to and ambivalence toward national identity in Hong Kong. *China Perspectives*, 1(97), 25-34. <https://www.jstor.org/stable/24055595>
- Klimeš, O., & Marinelli, M. (2018). Introduction: Ideology, Propaganda, and Political Discourse in the Xi Jinping Era. *Journal of Chinese Political Science*, 23(3), 313-322. <https://doi.org/10.1007/s11366-018-9566-3>
- Kong, S. (2010). Cultural propaganda in the age of economic reform: Popular media and the social construction of Shanxi merchants in contemporary China. *China Journal (Canberra, A.C.T.)*, 63, 79–99. <https://doi.org/10.1086/tcj.63.20749195>
- Ku Hop Escala, D. G. (2022). *El proceso de democratización de Hong Kong (2014-2019)* [Tesis]. Universidad San Ignacio de Loyola.
- Landsberger, S. R. (2001). Learning by what example? Educational propaganda in twenty-first-century China. *Critical Asian studies*, 33(4), 541–571. <https://doi.org/10.1080/146727101760107424>
- Lap-Yan, L. (2014, 2 Octubre). «Occupy Central» campaign must cease immediately. *China Daily*. http://www.chinadaily.com.cn/hkedition/2014-10/02/content_18691994.htm

- Lap-yan, L. (2014, 20 Agosto). «*Occupy Central*» has lost public credibility. China Daily.
https://www.chinadaily.com.cn/hkedition/2014-08/20/content_18450948.htm
- Lara López, A. (2015). *La opinión pública en la dinámica social: evolución, procesos y escenarios*. Editorial Parmenia, Universidad La Salle México.
- Lee, D., Tsang, E., Siu, P., Ngo, J., Ng, J., So, P., Yu, A., Chan, S., Lo, C., & Sung, T. (2014, 11 Diciembre). *247 arrested in peaceful end to Hong Kong's Occupy protests after 75 days of turmoil*. South China Morning Post. <https://www.scmp.com/news/hong-kong/article/1661323/orderly-end-75-days-turmoil>
- Lehmann, C. C. (2020). *An Umbrella of Autonomy: The Validity of the Hong Kong Protests* [Tesis]. Liberty University.
- León, J. L. (2008). *Persuasión pública*. Universidad del País Vasco Argitalpen Zerbitzua Servicio Edi.
- Leonard, J. (2021, 19 Agosto). *Disonancia cognitiva: Definición, efectos y ejemplos*.
<https://www.medicalnewstoday.com/articles/es/disonancia-cognitiva>
- Li, R. (2013, 10 Mayo). *Seven subjects off limits for teaching, Chinese universities told*. South China Morning Post.
<https://www.scmp.com/news/china/article/1234453/seven-subjects-limits-teaching-chinese-universities-told>
- Long, W. (2020). *Agenda-setting y framing en la traducción periodística chinospañola: análisis comparado del espacio periodístico chinospañol* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.
- López Farcía, G., Gamir Ríos, J., & Valera Ordaz, L. (2018). *Comunicación política*. Editorial Síntesis.
- Lorentzen, P. (2014). China's Strategic Censorship. *American Journal of Political Science*, 58(2), 402-414. <https://doi.org/10.1111/ajps.12065>

- Loyde, M. (2020). La invención de Hong Kong: una isla, varios sistemas. *Figuaras Revista Académica de Investigación*, 1(2). <https://doi.org/10.22201/fesa.figuras.2020.1.2>
- Lu, D. (2013). *La utilización de la plataforma Weibo por periodistas chinos en los asuntos públicos de China*. [TFM] Universitat Autònoma de Barcelona.
- Lu, X. (2019). *La supervisión de la opinión pública en China. Análisis de programas televisivos de información + comentario* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.
- Ma, N. (2015). The Rise of «Anti-China» Sentiments in Hong Kong and the 2012 Legislative Council Elections. *China Review*, 15(1), 39-66.
<https://www.jstor.org/stable/24291928>
- Maldonado, J. (2022, 7 de Diciembre). Ciudadanos de China usan los NFTs para proteger la libertad de expresión. *Observatorio Blockchain*.
<https://observatorioblockchain.com/nft/ciudadanos-de-china-usan-los-nfts-para-proteger-la-libertad-de-expresion/>
- Mandiant. (2014). Beyond the Breach. https://www2.fireeye.com/rs/fireeye/images/fireeye-m-trends-report-2014.pdf?mkt_tok=eyJpIjoiWW1VNU9ETXpOelZqTUdJNSIsInQiOiI2cm91TjJRVhBUWVGMVFcWVhMGJ2RkI3YkFNcXhySXVhXk9zVXFzOEdGeXhsNlNrMVI5Vk41dDNkZUthNko5RUNDWXBcL0c5YVpoZDNUcWUzTWZCWkRENTJFSndXVmYyQ3hLQXk1N2VPdzVCN2xnRXpFemF6eEI0NVM5VmVkbVJ5ZmtRIn0%3D
- Mao, Y. (2020). *Análisis comparativo de las actitudes de los principales medios de comunicación chinos y españoles respecto a incidentes similares — “la Manifestación*

de Hong Kong en China” y “la Manifestación de Barcelona en España” en 2019

[Trabajo Fin de Grado]. Universidad Complutense de Madrid.

- Martínez, M. A. (2019). Paraguas amarillos a la sombra de China: el movimiento por la democracia en Hong Kong. En *Diez años construyendo ciudadanía en movimiento(s). El 15M y otras luchas hermanas* (pp. 203-212). Edicions Bellaterra. Recuperado de: <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:1648404/FULLTEXT01.pdf>
- Mattelart, A., & Mattelart, M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Paidós Iberica Ediciones S A. https://www.uv.mx/personal/paguirre/files/2011/05/Paidos_-_Historia_De_Las_Teorias_De_La_Comunicacion1.pdf
- McNeill, S. (2021, 27 Agosto). “*They Don’t Understand the Fear We Have*”. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/report/2021/06/30/they-dont-understand-fear-we-have/how-chinas-long-reach-repression-undermines>
- Mendoza, M. N. (2020). Hong Kong: un nuevo capítulo en la contienda entre China y Estados Unidos. En *Boletín del Departamento de Seguridad Internacional y Defensa del IRI*. Instituto de Relaciones Internacionales. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/103309/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mendoza, M. V. (2020). Hong Kong: un nuevo capítulo en la contienda entre China y Estados Unidos. *Boletín del Departamento de Seguridad y Defensa*. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/103309/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Millán, M. (2022). Movimiento estudiantil, democracia y cambio social en el siglo XXI. Reflexiones sobre el Umbrella Movement de Hong Kong en 2014. *Esboços: histórias em contextos globais*, 29(51), 409-429. <https://doi.org/10.5007/2175-7976.2022.e84511>

- Mullen, J. (2014, 10 Diciembre). End looms for Hong Kong street protests as police prepare to move in. *CNN*. <https://edition.cnn.com/2014/12/09/world/asia/hong-kong-protests/index.html>
- Naciones Unidas. (2022, 28 Mayo). Declaración de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet tras visita oficial a China. *OHCHR*. <https://www.ohchr.org/es/statements/2022/05/statement-un-high-commissioner-human-rights-michelle-bachelet-after-official>
- Naciones Unidas. (s. f.). *Estatus de ratificación: China*. ONU Derechos Humanos. Recuperado 27 de abril de 2023, de <https://indicators.ohchr.org/>
- Nájera Etxeandía, N. (2021, 24 Noviembre). *¿Está China censurando al mundo?* Legal Today. <https://www.legaltoday.com/opinion/blogs/transversal/blog-comunicando-derecho-regulando-comunicacion/esta-china-censurando-al-mundo-2021-11-24/>
- Nieto Pérez, N. (2019). *La cultura china en el ámbito empresarial* [TFG]. Universidad de Sevilla.
- Noelle-Neumann, E. (1993). La espiral del silencio. La opinión pública y los efectos de los medios de comunicación. *Comunicación Y Sociedad*, 6(1-2), 9-28. <https://doi.org/10.15581/003.6.35558>
- Observatorio de las Naciones Unidas. (2020, 2 Abril). *China se une a panel de DD.HH. de la ONU y ayudará a elegir a los expertos en libre expresión, salud y detenciones arbitrarias*. UN Watch. <https://unwatch.org/china-se-une-a-panel-de-dd-hh-de-la-onu-y-ayudara-a-elegir-a-los-expertos-en-libre-expresion-salud-y-detenciones-arbitrarias/>

- Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Pekín. (2009). *China y sus instituciones* [Otros Documentos].
http://www.iberchina.org/images/archivos/china_instituciones_icex.pdf
- ONU para los Derechos Humanos. (2020, 3 Julio). *Nota informativa sobre China / RAE de Hong Kong* [Comunicado de prensa]. <https://www.ohchr.org/es/2020/07/press-briefing-note-china-hong-kong-sar>
- Ordóñez, K., Suing, A., Cueva, J., & Carpio, L. (2022). Vulneración a la libertad de expresión en China. Periodistas en la mira. *HUMAN REVIEW. International Humanities Review / Revista Internacional de Humanidades*, 11(Monográfico), 1–12.
<https://doi.org/10.37467/revhuman.v11.4299>
- Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Naciones Unidas. 23 de marzo de 1976.
- Padinger, G. (2022). *¿Cómo funciona el Partido Comunista de China?* CNN.
<https://cnnespanol.cnn.com/2022/10/18/partido-comunista-china-como-funciona-orix/>
- Palau Fernández, C. (2020). «Un país, dos sistemas». *Análisis crítico a la autonomía de Hong Kong* [Trabajo Fin de Grado]. Universitat Pompeu Fabra.
- Park, M. (2014, 30 Septiembre). China's Internet firewall censors Hong Kong protest news. *CNN*. <https://edition.cnn.com/2014/09/29/world/asia/china-censorship-hong-kong/index.html>
- Parlamento Europeo. (2022). Violaciones de las libertades fundamentales en Hong Kong. En *Parlamento Europeo* (P9_TA (2022)0011).
https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2022-0011_ES.html
- Perris, A. (1983). Music as propaganda: Art at the command of doctrine in the people's republic of China. *Ethno musicology*, 27(1), 1. <https://doi.org/10.2307/850880>
- Portolés, J. (2016). *La censura de la palabra*. Universitat de València.

- Postill, J., Lasa, V., & Zhang, G. (2020). Monitory politics, digital surveillance and new protest movements: an analysis of Hong Kong's Umbrella Movement. *Soziologie des Digitalen - Digitale Soziologie?*, 453-466. <https://doi.org/10.5771/9783845295008-453>
- Príncipe Hermoso, S., Real Rodríguez, E., & Agudiez Calvo, P. (2010). La estructura mediática china en el contexto de la globalización: entre la perspectiva del mercado y los mecanismos de protección del sistema. *Historia y Comunicación Social*, 15, 149-167.
- Qin, B., Strömberg, D., & Wu, Y. (2017). Why Does China Allow Freer Social Media? Protests versus Surveillance and Propaganda. *Journal of Economic Perspectives*, 31(1), 117-140. <https://doi.org/10.1257/jep.31.1.117>
- Ramírez Morán, D. (2017). Ciberseguridad en China. En *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. https://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_informativos/2017/DIEEEI01-2017_CyberChina_DRM.pdf
- Razzotti, A., & Cisternas, F. (2019). China Digital: elementos para una perspectiva argentina y regional. En *La política en incertidumbre. Reordenamientos globales, realineamientos domésticos y la cuestión de la transparencia*. Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Nacional de San Martín.
- Reporteros SCMP. (2022, 13 Junio). *September 28, 2014: Hong Kong police fire tear gas as thousands join Occupy Central*. South China Morning Post. <https://www.scmp.com/news/hong-kong/politics/article/3179277/september-28-2014-hong-kong-police-fire-tear-gas-thousands>
- Reporteros Sin Fronteras. (2022, 13 Julio). *China*. RSF. <https://rsf.org/es/pais/china>

Reporteros Sin Fronteras. (2022, 13 Julio). *Hong Kong*. RSF. <https://rsf.org/es/pais/hong-kong>

Reporteros Sin Fronteras. (2022, 20 Septiembre). *RSF y otras 24 ONG exigen la liberación de una periodista de investigación china*. Reporteros Sin Fronteras. <https://www.rsf-es.org/china-rsf-y-otras-24-ong-exigen-la-liberacion-de-una-periodista-de-investigacion-china/>

Reuters. (2015a, 2 Julio). *Relevados los policías que aparecen en un vídeo pegando a un manifestante en Hong Kong*. Europa Press. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-relevados-policias-aparecen-video-pegando-manifestante-hong-kong-20141015132803.html>

Reuters. (2015b, 3 Julio). *La etiqueta «Revolución de los paraguas» escapa a la censura china en la red social Weibo*. Europa Press. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-etiqueta-revolucion-paraguas-escapa-censura-china-red-social-weibo-20140930101058.html>

Reyes, C. (s. f.). *Hong Kong: de la autonomía a la resistencia. ¿Fin de la convivencia?* Instituto de Relaciones Internacionales. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/140722/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Rincón, A. (2019, 24 Abril). *Líderes de la «Revolución de los Paraguas» de Hong Kong, condenados a 16 meses de prisión*. France 24. <https://www.france24.com/es/20190424-lideres-revolucion-paraguas-hongkong-prision>

Ríos Paredes, X. (2011). *China: poder y civilización en el siglo XXI. Cuadernos de estrategia*, 151, 47-79. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3836382.pdf>

- Rodríguez Arechavaleta, C. M. (2019). Prensa y poder político. La prensa en regímenes autoritarios, híbridos o transicionales. *Revista Iberoamericana de Comunicación*, 40, 110-135. <https://ric.ibero.mx/index.php/ric/article/view/144>
- Rubio Ferreres, J. M. (2009). Opinión pública y medios de comunicación. Teoría de la «agenda setting». *Gazeta de Antropología*, 25. <https://doi.org/10.30827/digibug.6843>
- Salazar Navarro, S. (2012). Del otro lado de la Gran Muralla. La transformación del sistema mediático chino (1979-2009), del modelo de propaganda a la prensa comercial. *Comunicación y sociedad*, 18. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i18.191>
- Sánchez Álvarez, A. Z. (2019). *Análisis del mensaje informativo en China durante la primera etapa de Xi Jinping: aumento de la censura y refuerzo del discurso ideológico* [Tesis]. Universidad Complutense de Madrid.
- Sánchez Álvarez, A. Z. (2019). *Análisis del mensaje informativo en China durante la primera etapa de Xi Jinping: aumento de la censura y refuerzo del discurso ideológico* [Tesis]. Universidad Complutense de Madrid.
- Sánchez-Vallejo, M. A. (2014, 18 Octubre). *Taiwán no es Hong Kong*. El País. https://elpais.com/internacional/2014/10/18/actualidad/1413661450_585500.html
- Saperas, E. (2018). *Manual de teorías de la comunicación: una introducción a las teorías clásicas* (4.^a ed.). Ommpress Comunicación.
- Serrano Moreno, J. E. (2021). La aceleración de la integración jurídica y política de Hong Kong en la República Popular China. *Belo Horizonte*, 9(3), 96-113. <https://doi.org/10.5752/P.2317-773X.2021v9.n3.p96>
- Serrano Moreno, J. E. (2022). El impacto de la ley de seguridad nacional en el estado de derecho y la libertad de expresión en Hong Kong. En *Fundamentos de la transparencia, aspectos políticos y perspectiva internacional* (pp. 503-522). Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

https://www.researchgate.net/publication/359329950_El_impacto_de_la_ley_de_seguridad_nacional_en_el_estado_de_derecho_y_la_libertad_de_expresion_en_Hong_Kong

Shambaugh, D. (2007). China's Propaganda System: Institutions, Processes and Efficacy.

BRILL eBooks, 57, 25-58. https://doi.org/10.1163/9789004302488_026

Sierra, A., & Marrades, À. (2022). *La nueva era de China: La gran estrategia para el sueño de Xi Jinping*. Fuera de Ruta.

Silver, L., Devlin, K., & Huang, C. (2020, 31 Mayo). *People around the globe are divided in their opinions of China*. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/12/05/people-around-the-globe-are-divided-in-their-opinions-of-china/>

Siu, F., & Zhao, S. (2014, 30 Noviembre). *Occupy supporters and police clash as Hong Kong protests escalate*. South China Morning Post. <https://www.scmp.com/news/hong-kong/article/1652038/occupy-supporters-and-police-clash-hong-kong-protests-escalate>

Smith, C. (2017, 10 Mayo). *The New York Times vs. The Chinese Authorities*. HuffPost. https://www.huffpost.com/entry/the-new-york-times-vs-the_b_9855074

Soto, A. (2010). China: disidencia y ciberespacio. *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, 59, 1. <http://www.pensamientocritico.org/augsot0510.pdf>

Stockmann, D. (2013). *Media Commercialization and Authoritarian Rule in China*. Cambridge University Press.

Tambe, A. M., & Friedman, T. (2022). Chinese state media Facebook ads are linked to changes in news coverage of China worldwide. *Harvard Kennedy School Misinformation Review*. <https://doi.org/10.37016/mr-2020-88>

- Thompson, C. (2014, 30 Septiembre). *7 hours of midnight: Inside Hong Kong's 'Umbrella Revolution'*. CNN. <https://edition.cnn.com/2014/09/29/world/asia/hong-kong-protest-log/index.html>
- Tu, Y. (2020). The question of 2047: Constitutional fate of “One Country, Two Systems” in Hong Kong. *German Law Journal*, 21(8), 1481–1525.
<https://doi.org/10.1017/glj.2020.93>
- Tung Kwok, L. (2014, 12 Junio). *What «Occupy Central» may mean for HK*. China Daily.
http://www.chinadaily.com.cn/hkedition/2014-06/12/content_17580645.html
- Varela Monterroso, L. (2020). *Estructura mediática mundial. Una aproximación al caso de China* [TFG]. Universidad de Sevilla.
- Vázquez Rojo, J. (2022). Fortalezas y límites de la economía china en su inserción en el orden internacional. *Sociología Histórica*, 11(2), 107-132.
<https://doi.org/10.6018/sh.485891>
- Vidal Liy, M. (2015, 11 Diciembre). *La empresa china Alibaba compra el principal diario de Hong Kong*. El País.
https://elpais.com/internacional/2015/12/11/actualidad/1449852013_977926.html
- Watson, I., Boykoff, P., & Kam, V. (2014, 11 Noviembre). *Street becomes canvas for 'silent protest' in Hong Kong*. CNN. <https://edition.cnn.com/2014/10/08/world/asia/hong-kong-protest-art/index.html>
- Wong, M. Y. H., & Kwong, Y. H. (2019). Academic Censorship in China: The Case of *The China Quarterly*. *PS: Political Science & Politics*, 52(2), 287-292.
<https://doi.org/10.1017/s1049096518002093>
- Xi, J. (2022). *Texto íntegro de informe al XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China*. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China.
https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/zyjh/202210/t20221026_10792080.html

- Xia, S. (2022). Amusing ourselves to loyalty? Entertainment, propaganda, and regime resilience in China. *Political Research Quarterly*, 75(4), 1096–1112.
<https://doi.org/10.1177/10659129211049389>
- Xinhua. (2013, 18 Junio). Xi: *Upcoming CPC campaign a «thorough cleanup» of undesirable practices* People's Daily. <http://en.people.cn/90785/8289470.html>
- Xinhua. (2014, 27 Agosto). *NPC to deliberate on draft decision on HK suffrage*. Xinhua. http://www.xinhuanet.com/english/china/2014-08/27/c_133590705.htm
- Xinhua. (2017). *Texto íntegro del informe presentado por Xi Jinping ante XIX Congreso Nacional del PCCh*. Embajada de la República Popular China en la República Argentina. http://ar.china-embassy.gov.cn/esp/jrzg/201711/t20171103_4721909.htm
- Xu, P., Ye, Y., & Zhang, M. (2022). Exploring the effects of traditional media, social media, and foreign media on hierarchical levels of political trust in China. *Global media and China*, 7(3), 357-377. <https://doi.org/10.1177/20594364221115270>
- Yang, K. (2017). *The door is closed, but not locked: China's VPN policy*. [Tesis] Georgetown University.
- Yang, Z. (2022, 22 Junio). *China busca censurar los comentarios en webs para combatir la disidencia*. MIT Technology Review.
<https://www.technologyreview.es/s/14310/china-busca-censurar-los-comentarios-en-webs-para-combatir-la-disidencia>
- Yi, G. (2014, 11 Agosto). *Anti- 'Occupy' campaign has been good for HK*. China Daily.
https://www.chinadaily.com.cn/hkedition/2014-08/11/content_18282598.htm
- Yuan, L. (2018, 6 Agosto). *A Generation Grows Up in China Without Google, Facebook or Twitter*. New York Times.
- Yuen, S. (2015). Becoming a Cyber Power. *China perspectives*, 2015(2), 53-58.
<https://doi.org/10.4000/chinaperspectives.6731>



Zhang, A. (2013). *Guide on Researching Chinese Mass Media Law*. GlobaLex.

https://www.nyulawglobal.org/globalex/China_Mass_Media_Law1.html

Zhou, S. (2021). Restyling propaganda: popularized party press and the making of soft propaganda in China. *Information, Communication & Society*, 1-17.

<https://doi.org/10.1080/1369118x.2021.1942954>

Zhu, Y. (2016). *Dos mil millones de ojos*. Universidad de Buenos Aires.

Anexo 1. Análisis completo de la cobertura mediática

Medios occidentales

BBC

Noticia A: “La policía despeja el sitio final de la protesta de Hong Kong en Causeway Bay”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
	“Protesta a favor de la democracia” “Nueva generación de demócratas”	“Casi 250 manifestantes fueron arrestados”	Uno de los grupos separados de la protesta		Acciones policiales	“Los gobiernos de China y Hong Kong han sostenido que el bloqueo de carreteras por parte de los manifestantes constituye una reunión ilegal.” “No han recibido ninguna concesión de los gobiernos”

Noticia B: “Protestas en Hong Kong: ¿Ha ganado Pekín?”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
	“En nombre de la democracia de Hong Kong” “Los campeones de la democracia en todas partes”	“Con su demanda de derechos democráticos, los miembros del movimiento paraguas se rebautizaron a sí mismos como “no China”.”				“Para un gobierno al que le gusta reforzar la impresión de que está a cargo no solo de la puesta en escena sino también del guion, Hong Kong fue un descubrimiento incómodo”

Noticia C: “Debate sobre la democracia en Hong Kong”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
“Las "actividades extremadamente violentas" de los activistas de la oposición”	“Han apodado el nuevo sistema propuesto como una "democracia falsa”” “La manifestación a favor de la democracia más grande de Hong Kong en una década”	“Los activistas por la democracia argumentan...” “Varios grupos se han manifestado contra las protestas a favor de la democracia” “Este tipo de protestas progubernamentales a gran escala son raras en Hong Kong, y algunos cuestionaron su legitimidad, especialmente cuando surgieron informes de que a algunos manifestantes se les pagó para asistir”	“Los grupos de estudiantes también se han convertido en un actor clave”		“La policía arrestó a varias personas involucradas en riñas con manifestantes a favor de la democracia” “Decenas de miles acamparon en las calles durante semanas, resistiendo a pesar de los enfrentamientos con la policía”	“China ha denunciado sistemáticamente las protestas a favor de la democracia y calificó de "ilegales" las ocupaciones de calles del año pasado” “Su gobierno dijo que el referéndum no oficial de junio no tenía validez legal.”

Noticia D: “Los portadores de la cinta azul 'quieren que HK vuelva a la normalidad'”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
		Lazo amarillo contra lazos azules			“Se han aficionado a lucir cintas azules, el color de los uniformes de la policía local, como respuesta y llamamiento a la paz y la vuelta a la normalidad.”	

Noticia E: "Hong Kong: gases lacrimógenos y enfrentamientos en protesta por la democracia"

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
	<p>“Los activistas han argumentado que esto no equivale a una verdadera democracia.”</p>	<p>“Decenas de manifestantes fueron arrestados y cientos prometieron quedarse para continuar la protesta.”</p> <p>“Los manifestantes usaron paraguas y cubrebocas para defenderse.”</p>	<p>“Apoyó las protestas lideradas por estudiantes”</p> <p>“comenzó como una huelga de estudiantes que pedían reformas democráticas”</p>	<p>“Después de los enfrentamientos con la policía a principios de semana, los manifestantes a favor de la democracia parecían estar mucho mejor preparados el domingo.”</p> <p>“Han pedido a los estudiantes que se retiren por temor a que la policía pueda usar balas de goma para dispersar a la multitud”</p>	<p>“La policía usó gas pimienta y repetidamente lanzó gas lacrimógeno al aire para hacer retroceder a los manifestantes”</p>	<p>“El presidente ejecutivo de Hong Kong, CY Leung, dijo que la manifestación era "ilegal" y que las elecciones se llevarían a cabo según lo planeado.”</p> <p>“Dijo que continuarían las consultas políticas sobre los cambios previstos, pero advirtió que se tomarían medidas "decisivas" contra la "manifestación ilegal".”</p> <p>“China también condenó la protesta y ofreció "su fuerte respaldo" al gobierno de Hong Kong.”</p>

	Noticia A	Noticia B	Noticia C	Noticia D	Noticia E
Neutralidad	Neutral	Proactivistas	Neutral	Neutral	Proactivistas
Recursos	Galería y texto	Texto e imagen	Galería y texto	Vídeo	Galería, vídeo y texto
Fuentes gubernamentales	Gobierno de HK	No	Ley Básica Declaraciones	No	Gobierno de HK Policía
Fuentes no gubernamentales	Manifestantes	Medios de comunicación estatales	Manifiestos de protestas a favor y en contra	Manifestantes	Agencias de noticias Manifestantes
Titular	Acción policial	Hong Kong vs Pekín	Debate sobre la democracia	Opinión contra la manifestación	Gases lacrimógenos
Subtítulo	Arrestos	Xi Jinping no ha ganado en HK	Situación legislativa actual	No	Acción policial
Autor	Redacción	Redactor BBC China	Redacción	Redacción	Redacción, corresponsal
Fecha	15/12/2014	12/12/2014	18/06/2015	02/10/2014	20/09/2014

CNN

Noticia A: "7 horas de la medianoche: Dentro de la 'Revolución Paraguas' de Hong Kong"

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
“Puedes ver que no es cierto, pero a la gente solo se le mostrarán los aspectos violentos de esta manifestación”	“Lanzaron el movimiento a favor de la democracia de Hong Kong a una posición nueva”	Se muestran como pacifistas que son víctimas de las acciones policiales. ““No estamos luchando contra Hong Kong o la policía”, me dice un manifestante. “Estamos preocupados por Beijing, pero Beijing se niega a hablar con nosotros”.”	““Estamos desarmados, no tenemos poder, la policía se equivoca al enfrentarnos, esto es una protesta pacífica”, me dice un estudiante.” Se expone su opinión.		“Una nube de gas se acumula y avanza rápidamente hacia los manifestantes.” Se toman las acciones policiales como un ataque a los manifestantes con gas pimienta.	“Se ha confirmado que la policía ha sido autorizada por el gobierno a usar balas de goma contra los manifestantes” “La intervención del ejército de China continental está en la mente de los manifestantes.”

Noticia B: “La calle se convierte en lienzo para 'protesta silenciosa' en Hong Kong”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
	“Desde entonces, las calles y aceras están cubiertas de personajes de dibujos animados que sostienen paraguas, acompañado de consignas que piden democracia, libertad y justicia”	“Su estatua se inspiró en la imagen de un manifestante que sostenía un paraguas para proteger a un oficial de policía de la lluvia.”	“En el momento en que vi el gas lacrimógeno, me dieron ganas de apoyar a los estudiantes”	“Enfrentamientos entre la policía y los manifestantes” ““Me gusta la protesta pacífica y silenciosa y estoy apoyando a los estudiantes detrás de escena”.”	“Uno de los carteles muestra a un oficial de policía con casco y escudo antidisturbios gritando “¡Eres un matón!” mientras señala con el dedo una caricatura con un paraguas”	

Noticia C: “Los manifestantes progubernamentales respondieron con una gran manifestación en Hong Kong”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
	“Aunque están en desacuerdo, tanto Chow como Tai creen que la democracia en Hong Kong algún día podría conducir a la democracia en China.” “Chow dijo que la democracia china podría verse “muy diferente del estilo occidental de democracia.”	“Simplemente llámalo la protesta anti-protesta.” “Representaba el deseo de Hong Kong de trabajar “pacíficamente” con el gobierno chino en Beijing sobre la reforma política.” “Los medios locales se arremolinaron con informes de manifestantes a los que se les pagaba o transportaban en autobús para asistir a la marcha progubernamental”				“Chow, que apoya el plan del gobierno, dijo que los hongkoneses deberían aceptar el trato en lugar de arriesgarse a un enfrentamiento volátil con China.”

Noticia D: “Se avecina el fin de las protestas callejeras en Hong Kong mientras la policía se prepara para intervenir”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
		“Las divisiones se profundizaron entre diferentes grupos de manifestantes la semana pasada.”	“Los líderes de los grupos estudiantiles que encabezaron las manifestaciones dijeron que permanecerían en el lugar de la protesta del Almirantazgo pero que no resistirían físicamente a la policía.”	“El apoyo público a las protestas lideradas por estudiantes aumentó a fines de septiembre después de que la policía utilizó gases lacrimógenos y otras tácticas duras en un intento fallido de dispersar a los manifestantes.”	““Me sentí tan impotente cuando la policía se abalanzó sobre nosotros”, dijo. “Esa noche lloré y no quiero volver a ver eso”.	“El gobierno chino ha rechazado rotundamente las demandas de los manifestantes, calificando el movimiento de ilegal y permitiendo que las autoridades de Hong Kong se ocupen de la situación sobre el terreno.”

Noticia E: “El cortafuegos de Internet de China censura noticias de protestas en Hong Kong”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
	“Los medios de comunicación estatales chinos han ignorado en gran medida las protestas a favor de la democracia”	“Las fotos de policías enfrentándose a jóvenes manifestantes a favor de la democracia son delicadas en China”	No aparece en las búsquedas en el contexto de las protestas		Acción policial	“El director ejecutivo de Hong Kong, CY Leung, denunció las manifestaciones como “ilegales””

	Noticia A	Noticia B	Noticia C	Noticia D	Noticia E
Neutralidad	Proactivistas	Neutral, ligera inclinación a favor	Neutral, ligera inclinación a favor	Neutral, ligera inclinación a favor	Proactivistas
Recursos	Texto, tweets y galería	Galería y texto	Texto, tweets y galería	Galería y texto	Galería y texto
Fuentes gubernamentales	No	No	No	Policía	No
Fuentes no gubernamentales	Declaraciones manifestantes	Expertos en arte	Declaración de las diversas posiciones	Manifestantes	Expertos en tecnologías
Titular	Testimonios del UM	Arte en pro del UM	Manifestaciones pro-Pekín	Fin de la protesta	Censura de las noticias
Subtítulo	Opiniones de manifestantes	Arte urbano en HK	Cronología de las protestas	Cronología de los disturbios	Censura de Instagram
Autor	Redactor <i>in situ</i>	Redactores	Redactores	Redactores	Redactores
Fecha	20/09/2014	11/11/2014	18/08/2014	9/12/2014	30/09/2014

El País

Noticia A: “Taiwán no es Hong Kong”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
	“Somos un país democrático, con sufragio universal directo, y apoyamos sin fisuras los anhelos de libertad de Hong Kong”		Similitud en la participación de los estudiantes en las protestas y el activismo			

Noticia B: “Protestas en Hong Kong para reclamar más democracia”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
Advertencia del uso de la fuerza por parte de la policía.	Motivo de la protesta	“Los manifestantes visten máscaras y van pertrechados para enfrentarse a la policía” “Un joven afectado por los efectos de los gases lanzados por la policía para disolver la manifestación”	Parte de los manifestantes.	“Algunos de los manifestantes, indignados por lo que consideran brutalidad policial, han cargado contra el cordón formado por los agentes.”	“La policía de Hong Kong lanza gas lacrimógeno y gas pimienta contra los millares de manifestantes que paralizan el centro del territorio autónomo chino para exigir más democracia.”	

Noticia C: “Las claves de la movilización en Hong Kong”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
	Motivación de las protestas	Exponen a Occupy Central como los protagonistas de la protesta	Se han adherido a las movilizaciones	“Aunque Occupy Central se define como un movimiento pacífico, el auge de la incidencia de otras organizaciones estudiantiles puede tensar más las manifestaciones”	Informa de las acciones como los gases lacrimógenos	Los manifestante piden la dimisión del líder del gobierno

Noticia D: “La empresa china Alibaba compra el principal diario de Hong Kong”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
						“Muchos periodistas que trabajan en esos medios pueden no estar de acuerdo con el sistema de gobierno de China, y eso contamina su cobertura.”

Noticia E: “Las mejores fotos de paraguas de la protesta de los paraguas en Hong Kong”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
	Paraguas como “símbolo de las protestas pro-democracia”	Uso del paraguas para protegerse de los gases pimienta			“La policía no utilizaba gas lacrimógeno en Hong Kong desde 2005”	

	Noticia A	Noticia B	Noticia C	Noticia D	Noticia E
Neutralidad	Proactivista	Proactivista	Neutral	Proactivista	Proactivista
Recursos	Texto e imagen	Galería	Texto e imagen	Texto e imagen	Galería
Fuentes gubernamentales	Declaraciones	No	Declaraciones	No	No
Fuentes no gubernamentales	Interpretación	No	Peticiones de los manifestantes	Declaraciones de Alibaba	Otros medios y redes sociales
Titular	Comparativa entre HK y Taiwán	Protestas a favor de la democracia	Puntos para entender el UM	Compra de un periódico por Alibaba	Fotografías sobre el UM
Subtítulo	Crisis por la democracia	Enfrentamientos con la policía	Claves de las protestas	Temor por la libertad de prensa	Uso de los paraguas
Autor	Redactora en Taipei	Redacción	Agencia	Redactora	Redactora
Fecha	18/10/2014	29/09/2014	1/10/2014	11/12/2015	29/09/2014

Europa Press

Noticia A: "La etiqueta 'Revolución de los paraguas' escapa a la censura china en la red social Weibo"

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
						“Los censores del Gobierno chino, que han bloqueado en los últimos días en Internet la mayoría de las discusiones sobre las manifestaciones a favor de la democracia”

Noticia B: "El gobernador de Hong Kong rechaza dimitir pero accede a reunirse con los manifestantes"

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
	Motivación de las protestas		Líderes con los que se contempla la negociación.	Consecuencias de las acciones en la protesta	Advierten que se tomarán medidas acordes a la ley (posible uso de la fuerza)	Amenaza de graves consecuencias. El Gobierno accede a negociar con los activistas

Noticia C: "Al menos 19 detenidos y 18 heridos en los enfrentamientos en Hong Kong"

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
			Los estudiante cancelan las conversaciones con el gobierno	“El diario ha acusado a los manifestantes de golpear a las fuerzas de seguridad con paraguas y ha afirmado que pese a que "una sociedad democrática debe respetar las opiniones de la mayoría, esto no significa que las minorías tengan derecho a recurrir a medios ilegales".”	Seis policías heridos en las manifestaciones	



Noticia D: “Relevados los policías que aparecen en un vídeo pegando a un manifestante en Hong Kong”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
Los policías aparecen en un vídeo pegando a un manifestante	“Este suceso podría traducirse en un aumento del apoyo social hacia los manifestantes defensores de la democracia”				“Se produjo la detención de 45 manifestantes mediante el uso de gas pimienta debido a la resistencia” Declara un uso mínimo de la fuerza	

Noticia E: “La Policía de Hong Kong carga otra vez contra los manifestantes democráticos”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
	“Los acontecimientos de estos días han resucitado las protestas democráticas contra el régimen chino”		“Desde hace meses los hongkonenses, sobre todo estudiantes e intelectuales, se manifiestan para exigir la retirada del filtro del Partido Comunista a los candidatos”	“La Policía de Hong Kong ha vuelto a cargar contra los manifestantes prodemocracia”	Uso de gas pimienta, paliza a un manifestante y acciones de desalojo en Mong Kok.	“El régimen chino ha intentado restar importancia a las protestas democráticas en Hong Kong”

	Noticia A	Noticia B	Noticia C	Noticia D	Noticia E
Neutralidad	Neutral	Neutral	Pro-Pekín	Neutral	Proactivistas
Recursos	Texto	Texto	Texto e imagen	Texto	Texto e imagen
Fuentes gubernamentales	No	Declaraciones	Declaraciones policiales Periódicos del Estado	Declaración de la Policía y Gobierno	No
Fuentes no gubernamentales	Publicación en redes	No	No	Declaraciones del partido, grupos internacionales y medios de comunicación	Declaraciones de activistas
Titular	Censura en Weibo	Posible negociación con los manifestantes	Heridos y detenidos en la manifestación	Relevan a policías por agresión a un manifestante	Policía carga contra los manifestantes
Subtítulo		Consecuencias			Respuesta al desalojo
Autor	Agencias	Redacción	Redacción	Agencias	Agencias
Fecha	30/09/2014	2/10/2014	4/10/2014	15/10/2014	17/10/2014

Medios en China**Xinhua**

Noticia A: "APN deliberará sobre proyecto de decisión sobre sufragio en Hong Kong"

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
						Decidir sobre el sufragio en Hong Kong

	Noticia A
Neutralidad	Neutral
Recursos	Texto (Recuperación en hemeroteca)
Fuentes gubernamentales	Comunicado de la Asamblea Popular Nacional
Fuentes no gubernamentales	No
Titular	El Gobierno decide sobre el sufragio de Hong Kong
Autor	Redacción
Fecha	27/08/2014

China Daily

Noticia A: "Lo que 'Occupy Central' puede significar para HK"

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
<p>"Tampoco se dan cuenta de que es posible que sus organizadores no puedan mantenerlo bajo control. No han considerado completamente las posibles consecuencias. Las protestas podrían volverse violentas"</p>	<p>"El objetivo final de la campaña es obligar al gobierno central a acceder a sus demandas políticas."</p>	<p>"Los radicales pueden secuestrar el movimiento y transformar la protesta pública pacífica en una protesta violenta"</p> <p>"En otras palabras, el organizador ha admitido que "ocupar Central por desobediencia civil" es un acto ilegal."</p>	<p>Compara con el movimiento de Taiwán</p>			<p>"Es la intención de "Occupy Central" que hasta 10.000 manifestantes se reúnan, ilegalmente, con el objetivo de bloquear las principales vías del distrito Central"</p>

Noticia B: "La campaña 'Occupy Central' debe cesar de inmediato"

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
<p>"Las promesas hechas por los organizadores de "Occupy Central" de que las protestas serían "no violentas" eran mentira"</p>		<p>"Pero su objetivo final era desencadenar disturbios masivos, incluida la violencia contra la policía."</p> <p>"Los "ocupantes" están demostrando que realmente quieren tomar el poder para gobernar Hong Kong."</p>		<p>"No se le puede obligar a hacer nada. Ciertamente no puede ser intimidado por protestas ilegales."</p>		<p>"Si es necesario, el gobierno central podría intervenir para poner fin a la agitación en Hong Kong"</p> <p>"El gobierno de la RAE ha hecho todo lo posible para promover el desarrollo constitucional de Hong Kong. Merece un apoyo popular considerable para esto."</p>

*Noticia C: “La campaña contra 'Occupy' ha sido buena para HK”*

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
“Hong Kong también ha visto protestas violentas en el Complejo del Consejo Legislativo y la Oficina del Jefe Ejecutivo.”		“El movimiento anti-“Occupy” es un intento de evitar que la campaña ilegal lleve a cabo su objetivo destructivo.”	“También han visitado escuelas locales diciéndoles a los estudiantes que es aceptable infringir la ley en nombre de la “desobediencia civil””	“Una serie de encuestas de opinión pública realizadas por instituciones de investigación creíbles revelan que la mayoría de la gente ahora se opone a la agenda “Occupy”.”		“Se toman en serio los planes para chantajear al gobierno central a expensas de la economía de Hong Kong”

Noticia D: “La policía de Hong Kong despejará el último sitio ocupado el lunes”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
“El miércoles que se registraron más de 3 mil millones de dólares de Hong Kong en pérdidas comerciales”		“La limpieza comenzó por la mañana alrededor de las 10:30 hora local, cuando los trabajadores dismantelaron las barricadas levantadas por los manifestante”		“Dijo que la policía no recurrirá a la fuerza si no hay resistencia o violencia.” “También hubo una serie de enfrentamientos entre los manifestantes y la policía.”	“La policía de Hong Kong anunció el sábado que despejará la sección ocupada ilegalmente”	

Noticia E: “'Occupy Central' ha perdido credibilidad pública”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
	“La sociedad de Hong Kong ha rechazado claramente el movimiento ilegal "Occupy Central" con un rotundo "¡No!"”			“"Occupy Central" ha perdido tanto la guerra como la batalla.”		

	Noticia A	Noticia B	Noticia C	Noticia D	Noticia E
Neutralidad	Pro-Pekín	Pro-Pekín	Pro-Pekín	Pro-Pekín	Pro-Pekín
Recursos	Texto e imagen	Texto	Texto	Texto e imagen	Texto
Fuentes gubernamentales	Legislación	Legisladores	No	Policía	No
Fuentes no gubernamentales	Líderes de la manifestación	Encuestas a la población	No	Medios de comunicación	Partido político
Titular	Implicaciones de la manifestación	La protesta debe terminar	La campaña contra UM es buena para HK	Acción policial de desalojo	Occupy Central pierde credibilidad
Subtítulo					
Autor	Secretario de Seguridad de HK	Periodista	Periodista	Redacción	Periodista
Fecha	12/06/2014	2/10/2014	11/08/2014	14/12/2014	20/08/2014

South China Morning Post

Noticia A: “28 de septiembre de 2014: la policía de Hong Kong lanza gases lacrimógenos mientras miles se unen a Occupy Central”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
Caos en las calles por la acción policial		“Miles se unen a Occupy Central”		“Los líderes del movimiento de protesta no tienen el control”	“La policía de Hong Kong lanza gases lacrimógenos”	



Noticia B: “247 arrestados en el final pacífico de las protestas de Occupy en Hong Kong después de 75 días de agitación”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
“247 arrestados en el final pacífico”			“Los estudiantes prometen seguir luchando y predicen una “segunda ola de ocupación””		“La policía pone fin a la sentada del Almirantazgo”	

Noticia C: “La policía dice que la participación contra Occupy Central fue más alta que la marcha del 1 de julio”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
				“La participación muestra que muchos hongkoneses están en contra de la campaña de desobediencia civil”		

Noticia D: “La protesta Occupy de Hong Kong 'fue un intento de revolución de color': general del EPL”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
	“La respuesta de Beijing debería servir como una advertencia para los defensores de la independencia de Taiwán”					“La protesta Occupy de Hong Kong 'fue un intento de revolución de color””



Noticia E: “Los simpatizantes de Occupy y la policía chocan mientras aumentan las protestas en Hong Kong”

Violencia	Democracia	Manifestantes	Estudiantes	Lucha	Policía	Gobierno
“Cientos de activistas prodemocráticos asaltan la sede del gobierno”			“Los estudiantes lucharon con la policía”		“La policía antidisturbios utiliza gas pimienta y porras”	

	Noticia A	Noticia B	Noticia C	Noticia D	Noticia E
Neutralidad	Neutral	Neutral	Neutral	Neutral	Neutral
Recursos	Texto e imagen	Texto e imagen	Texto e imagen	Texto e imagen	Texto e imagen
Fuentes gubernamentales	Policía	Policía	Policía	Exfuncionario del Gobierno Central en HK	No
Fuentes no gubernamentales	Líderes de OCLP	Estudiantes	Alianza pro-Pekín	Medios de comunicación	No
Titular	Crece el UM y la policía lanza gas pimienta	Detenciones al final de las protestas	La policía afirma que la protesta contra UM es la más grande	General afirma que la protesta es un intento revolucionario	Enfrentamiento entre la policía y los manifestantes
Subtítulo	Descontrol del UM y defensa de la acción policial	Fin del UM y posible nueva protesta	Afirman que la población está en contra de UM		Uso de gas pimienta porque los activistas asaltan el gobierno
Autor	Redacción	Redactores	Redactores	Redactores	Redactores
Fecha	29/09/2014	11/12/2014	17/08/2014	3/03/2014	30/11/2014

Anexo 2. Análisis completo de la cobertura académica

Artículos occidentales

Artículo A: “El proceso de democratización de Hong Kong”

Revolución de los paraguas	Ley Básica	Legalidad	Democracia	Radical	Gobierno Central
Sí se menciona el concepto. Se relatan los hechos, causas y efectos de la revolución de 2014	Explicación de “Un país, dos sistemas”	No se juzga la legitimidad y legalidad de las revueltas	Definición del concepto y su aplicación a HK	Referido al aumento de la intensidad de las protestas	Mencionado pero sin connotaciones

Artículo B: “El impacto de la ley de seguridad nacional en el estado de derecho y la libertad de expresión en Hong Kong”

Revolución de los paraguas	Ley Básica	Legitimidad	Democracia	Radical	Gobierno Central
No	Marco legislativo	No se juzga la legitimidad y legalidad de las revueltas	Explica la polarización en HK respecto a esta cuestión	Referido al aumento de la intensidad de las protestas	Mencionado pero sin connotaciones

Artículo C: “Hong Kong: de la autonomía a la resistencia. ¿Fin de la convivencia?”

Revolución de los paraguas	Ley Básica	Legitimidad	Democracia	Radical	Gobierno Central
Nombre para referirse a las protestas de 2014	Marco legislativo	Posibilidad del Gobierno de intervenir	Causa de conflicto: lucha por la democracia	Adjetivo por el que Pekín define a los manifestantes	Mencionado pero sin connotaciones

Artículo D: “An Umbrella of Autonomy: The Validity of the Hong Kong Protests”

Revolución de los paraguas	Ley Básica	Legitimidad	Democracia	Radical	Gobierno Central
Nombre para referirse a las protestas de 2014	Marco legislativo	Legítima las revueltas por las violaciones de los Derechos Humanos	Objetivo al que se debe aspirar en los países para procurar las libertades y derechos	No	Para Pekín es lícito el control sobre HK y las acciones al respecto

Artículo E: “Paraguas amarillos a la sombra de China: el movimiento por la democracia en Hong”

Revolución de los paraguas	Ley Básica	Legitimidad	Democracia	Radical	Gobierno Central
Nombre para referirse a las protestas de 2014	Marco legislativo	No se hace referencia a la legitimidad, pero se confrontan las reacciones en relación al futuro de HK	Causa de conflicto: lucha por la democracia	Referido al aumento de la intensidad de las protestas	Mencionado como autor de intervenciones para controlar HK pero sin connotaciones

	Artículo A	Artículo B	Artículo C	Artículo D	Artículo E
Neutralidad	Prodemocrático	Prodemocrático	Prodemocrático	Prodemocrático	Neutral
Fuentes gubernamentales	Resoluciones, Legislación	Legislación y artículos académicos legislativos	Legislación	Legislación	No
Fuentes no gubernamentales	Informes internacionales, artículos académicos	Artículos académicos	Redes sociales, declaraciones internacionales	Artículos académicos, informes internacionales, medios de comunicación	Artículos académicos
Enfoque	Estudio de la cronografía de Hong Kong	Análisis de la legislación y sistema político	Enfrentamiento entre HK y China	Defensa de la legitimidad del UM	Análisis de la relación entre China y HK por el UM
Autor	Ku Hop Escala	Serrano Moreno	Reyes	Lehmann	Martínez
Universidad	Universidad San Iganacio de Loyola	Centro de Estudios Políticos y Constitucionales	Universidad Nacional de La Plata	Liberty University	No
País	Perú	España	Argentina	Estados Unidos	España
Fecha	2022	2022	s.f.	2020	2022

Artículos chinos

Artículo A: “¿Puede durar el excepcionalismo de Hong Kong? Dilemas del Gobierno y la Administración Pública a lo largo de cinco décadas”

Revolución de los paraguas	Ley Básica	Legitimidad	Democracia	Radical	Gobierno Central
No	Marco legislativo	No	Movimiento existente en HK	Intensificación de los movimientos prodemocráticos	Aumento del control sobre HK desde 2020

Artículo B: “El auge de los sentimientos "antichinos" en Hong Kong y las elecciones al Consejo Legislativo de 2012”

Revolución de los paraguas	Ley Básica	Legitimidad	Democracia	Radical	Gobierno Central
Nombre para referirse a las protestas de 2014	Marco legislativo	Mayor diferencia entre los valores de China y HK	Cuestión conflictiva entre el continente y la región	Intensa polarización de las protestas	Existe menor confianza en el Gobierno Central

Artículo C: “El surgimiento de la política radical en Hong Kong: Causas e impacto”

Revolución de los paraguas	Ley Básica	Legitimidad	Democracia	Radical	Gobierno Central
No	Marco legislativo	Pérdida de legitimidad del gobierno local	Cuestión conflictiva entre el continente y la región. Causa de la desconfianza y la polarización en HK	Polarización de la política en Hong Kong	Mayor confianza e identificación de los hongkoneses

	Artículo A	Artículo B	Artículo C
Neutralidad	Neutral	Neutral, con inclinación pro-Pekín	Pro-Pekín
Fuentes gubernamentales	No	No	No
Fuentes no gubernamentales	No	Artículos académicos	Artículos académicos y medios de comunicación
Enfoque	Reseña sobre una obra sobre “un país, dos sistemas”	Identidad y desencuentro con China en HK en 2014	Estudio de la desconfianza en el gobierno regional
Autor	Cheung	Ma	Cheng
Universidad	The Education University of Hong Kong	Chinese University of Hong Kong	Chinese University of Hong Kong
Fecha	2022	2015	2014